

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR
FACULTAD DE COMUNICACIÓN LINGÜÍSTICA Y LITERATURA
ESCUELA MULTILINGÜE DE NEGOCIOS Y RELACIONES INTERNACIONALES**

**DISERTACIÓN DE GRADO PREVIA A LA OBTENCIÓN DEL
TÍTULO DE LICENCIADA MULTILINGÜE EN NEGOCIOS
E INTERCAMBIOS INTERNACIONALES**

**EXPLOTACIÓN LABORAL DE LOS TRABAJADORES DEL SECTOR TEXTIL EN
CHINA CAUSADA POR LA IMPLEMENTACIÓN DEL MODELO NEOLIBERAL
COMO POLÍTICA ECONÓMICA PARA EL DESARROLLO**

JHOANNA STEFANNY MARTÍNEZ VIZUETE

**2013
QUITO – ECUADOR**

Dedicatoria

*Dedicado a todos los que viven en un mundo dañado
y quieren dedicar su vida a repararlo.*

Agradezco:

A mi madre por sus sacrificios por mi desarrollo profesional. Este es solo el primer paso para convertirme en una persona de la que estés orgullosa. Lo prometo.

A mi padre por darme la libertad de ser yo misma.

A mi director Juan Carlos Valarezo, por lograr la combinación perfecta entre paciencia y presión.

A Pablo David por su apoyo incondicional. Gracias por haberte adaptado a que el 80% de nuestras conversaciones sean sobre China... y perritos.

A todos los que se tomaron el tiempo para decirme que deje de lloriquear y haga la tesis, especialmente a Tsubasa por responder siempre en los momentos de "crisis"

ÍNDICE

1.	TEMA	1
2.	INTRODUCCIÓN	1
	CAPÍTULO I	
	EL NEOLIBERALISMO EN CHINA	10
1.1.	La nueva Política Económica a partir de 1978	10
1.1.1.	La República Popular China de Mao Tse Tung	10
1.1.2.	Las reformas inician: período 1978-1991	13
1.1.3.	1992-2002: La apertura de mercado	17
1.2.	Desarrollo desequilibrado: la brecha entre la zona rural y el área urbana	20
1.2.1.	Zonas Económicas Especiales (ZEE) y ciudades comerciales	21
1.2.2.	La problemática rural	25
1.3.	En busca de mejores condiciones: Ola migratoria del campo a la Ciudad	27
	CAPÍTULO II	
	EL SECTOR TEXTIL EN CHINA	35
2.1.	El poderío de la Industria Textil	35
2.1.1.	Desarrollo de la Industria	35
2.1.2.	Ubicación territorial de la Industria Textil China	37
2.1.3.	La Industria Textil China en el mundo	43
2.2.	Estructura de la Industria Textil China	44
2.2.1.	Empresas públicas (<i>State Owned Enterprises – SOE</i>)	45
2.2.2.	Empresas privadas (<i>Private Owned Enterprises – POE</i>)	48
2.2.3.	Empresas de capital extranjero (<i>Foreign Owned Enterprises FOE</i>)	50
2.3.	Desafíos de la Industria Textil China	52
2.3.1.	Bases sentadas sobre un desarrollo primitivo	52
2.3.2.	Barreras comerciales a los productos textiles chinos	54
	CAPÍTULO III	
	LOS DERECHOS LABORALES DE LOS TRABAJADORES DEL SECTOR TEXTIL EN CHINA	57
3.1.	Marco legal	57
3.1.1.	Leyes Estatutarias	57
3.1.2.	Regulaciones Administrativas	65
3.1.3.	Tratados Internacionales: la relación entre la República Popular China y la Organización Internacional del Trabajo	66
3.2.	Un marco legal insuficiente	71
3.2.1.	Problemas de implementación de la legislación laboral de la República Popular China	71
3.2.2.	The All China Federation of Trade Unions / Federación Nacional de Sindicatos	75
3.3.	Piezas importantes para el desarrollo y víctimas del mismo. La historia de los migrantes rurales de la República Popular China	79
3.3.1.	Mujeres	80
3.3.2.	Menores de edad	86
3.	ANÁLISIS	90

4.	CONCLUSIONES	100
5.	RECOMENDACIONES	106
	BIBLIOGRAFÍA	110

1. TEMA

EXPLOTACIÓN LABORAL DE LOS TRABAJADORES DEL SECTOR TEXTIL EN CHINA CAUSADA POR LA IMPLEMENTACIÓN DEL MODELO NEOLIBERAL COMO POLÍTICA ECONÓMICA PARA EL DESARROLLO

2. INTRODUCCIÓN

Las últimas tres décadas han sido de gran importancia para la República Popular de China debido al gran crecimiento económico que ésta ha experimentado. Este país es una de las economías emergentes (BRICS) cuya proyección a futuro es convertirse en una potencia mundial superando a los Estados más poderosos en la actualidad. El resultado de su éxito económico reside en el cambio drástico en su política económica a partir del año 1978. Bajo el lema “*el socialismo no es pobreza*” de Deng Xiaoping, el gigante asiático se transformó de un régimen comunista a un régimen mixto que utiliza la apertura comercial como herramienta clave para el crecimiento de su economía.

Sin embargo, no todas las críticas sobre el desarrollo económico de China son positivas. Además de su transformación económica, este país es famoso a nivel mundial por la seria violación de derechos humanos que se cometen en contra de sus ciudadanos como parte esencial del proceso de producción. Es de suma importancia recalcar que los problemas con respecto a los derechos laborales se iniciaron a partir de la implementación de la nueva política económica en el país. La explotación laboral no se presenta solamente en China. Sin embargo, se ha elegido este país como caso de estudio por ser la mayor fuente de mano de obra de bajo costo y especializada en el mundo; y sobre todo porque el crecimiento anual entre el 9% y 10% de su PIB es uno de los resultados de la aplicación de una estrategia que mejora los indicadores numéricos pero que promueve la injusticia social.

Las reformas económicas iniciadas en el año de 1978 están marcadas por diferentes etapas en las cuales determinadas estrategias fueron utilizadas. Este trabajo se centrará en la década 1992 – 2002 puesto que es en esta etapa cuando se combinan la migración interna con la privatización empresarial para modificar las relaciones laborales en el país. Es en esta década cuando la explotación laboral en la industria pasa de ser un acto extraño a una herramienta indispensable para mantener la competitividad del país en el mercado internacional.

Se eligió el sector textil para este estudio porque es uno de los mayores sectores manufactureros del país, además de ser el más poderoso a nivel mundial. Los productos textiles chinos son muy bien recibidos en Estados Unidos, Japón y la Unión Europea y son el tipo de bien que tiene garantizado un mercado al ser utilizado por la gran mayoría de las personas alrededor del mundo. Aunque la industria textil en China parece ser invencible, la implementación de nuevas estrategias que no se concentren solamente en la fuerza de trabajo es imperativa dado que a lo largo de la historia se ha demostrado que el abuso de poder siempre ha provocado la rebelión de las masas.

Este trabajo pretende complementar dos aspectos de suma importancia en el desarrollo de un país: lo económico y lo social. Al analizar la situación de China en el ámbito económico por ejemplo, este país se convierte en un modelo para el resto del mundo. Si tomamos en cuenta su PIB, sus exportaciones a nivel mundial, su rol al momento de estabilizar la economía mundial mediante los préstamos que ahora confiere, entre otros, China ha sido muy exitosa en cuanto a su desarrollo económico. Es más, sabemos que todavía no ha explotado todo su potencial y su situación económica parece tener un futuro prometedor. Sin embargo, sería incorrecto limitarnos a un análisis económico al momento de hablar de desarrollo ya que al tomar en cuenta indicadores numéricos solamente, podríamos olvidar que un Estado está compuesto por individuos, 1,300' millones de ellos en el caso de China. La enorme productividad del gigante asiático esconde el rostro de millones de personas cuyo sacrificio ha funcionado como catalizador para el rápido crecimiento económico del país. Y a pesar de ello, el Estado les ha fallado al no cumplir con uno de sus deberes fundamentales: la protección de todos sus ciudadanos.

Si bien las acciones del Gobierno de China parecen atroces al implementar políticas que son una violación directa a los derechos humanos, es importante recalcar que las reformas económicas aplicadas por este país se basan en un modelo utilizado a nivel mundial y sobre todo que éste involucra a varios actores más allá del Estado, las empresas y los trabajadores.

La explotación laboral en China ignora el valor del trabajo de los individuos que contribuyen diariamente a su desarrollo económico. Esta disertación no propone la concesión de beneficios a los ciudadanos sin que

éstos realicen una contribución al país, simplemente sugiere la valoración y repartición justa de la opulencia estatal entre todos los actores del crecimiento económico acelerado que el gigante asiático ha experimentado en las últimas décadas.

El desarrollo social necesita evidentemente del desarrollo económico. El período comunista de Mao ejemplifica claramente esta afirmación. Si bien el sistema de salud y la educación estuvieron finalmente disponibles para toda la población, al culminar la etapa Maoista el 30% de la población (250 millones de chinos) vivían bajo la línea de pobreza extrema y 30 millones habían muerto del hambre. Sin embargo, el desarrollo económico puede e incluso -según la percepción capitalista generalizada- se aceleraría al ignorar el desarrollo social. Las reformas económicas en China han sido incapaces de equilibrar el ámbito social y económico. El deseo de obtener resultados inmediatos hizo que al concentrar el presupuesto del Gobierno Central en la zona Este del país, se condene al 70% de la población a la pobreza. Quizás fue una táctica utilizada inicialmente para acelerar el crecimiento en una zona para que luego el éxito de ésta se distribuya al resto del país como dijo Deng Xiaoping, pero dos décadas después de iniciadas las reformas, cuando China comenzaba a resaltar en el campo internacional por su éxito comercial, la situación en la zona rural permaneció exactamente igual.

Empero, al utilizar su excedente de mano de obra como única ventaja comparativa no solo la población vulnerable al nuevo sistema sino todo el sector textil podría verse afectado. Para objetivar esta investigación se formuló la siguiente hipótesis: Las políticas económicas aplicadas en la República Popular de China han colocado a su industria textil en la cumbre del mundo pero ésta podría fallar debido a la naturaleza de su estrategia basada en la explotación de sus trabajadores lo que ocasionaría problemas futuros debido a la falta de medidas alternas que aseguren su competitividad en el mercado global y la presión social tanto de los grupos afectados como de ONG's y organismos internacionales de protección de los derechos humanos.

Esta investigación demostrará que al finalizar la década en la cual se concentró, el sector textil comenzaba ya a experimentar problemas que han empeorado hasta el día de hoy. En primer lugar, la insatisfacción de la clase trabajadora se evidencia en el creciente número anual de protestas. Si bien las protestas laborales en China no son un gran problema debido al fuerte control

estatal sobre su proletariado, éstas son un importante símbolo que no fue tomado con seriedad. Las condiciones laborales en un sector característico por sus bajos salarios y pobres condiciones han modificado la naturaleza de su mercado laboral, el cual pasó de aprovechar la fuerte demanda de puestos de trabajo a sufrir por la escasez de personal dispuesto a soportar los abusos característicos del mismo. Además, la apertura del país al mundo no solo atrajo la inversión extranjera pero también expuso su realidad al mundo lo cual llamó la atención de ONG's dedicadas a la protección de derechos humanos y que desde entonces han comenzado con su labor en el gigante asiático. Asimismo, al ser parte de la OIT y el intento de China de entrar a la OMC la obligaron a mejorar su legislación laboral. Entonces, la combinación de una clase obrera insatisfecha y ahora consciente de sus derechos, la falta de desarrollo de una ventaja comparativa no dependiente de explotación laboral y la ligera mejoría en las condiciones laborales en detrimento de las empresas ha hecho que la inversión extranjera en el sector textil se movilice a otros países en el Este de Asia.

La influencia filosófica del Marxismo fue aplicada para el desarrollo de este trabajo. La Dialéctica Materialista de Marx y Engels que considera la interconexión de los elementos de un todo y el proceso continuo de cambio en esta interrelación es de gran ayuda al momento de analizar un modelo determinado en un país. En otras palabras, la Dialéctica Materialista de Marx analiza el proceso productivo desde el aspecto económico pero le da también gran importancia al ser humano como parte de este proceso.

Es gracias a su método de materialismo dialéctico que Marx hace un análisis más profundo de la formación social a lo largo de la historia. De esta manera establece que *“en todas las formas de sociedad existe una producción determinada que decide la importancia y la influencia de todas las otras”*. Es decir que la sociedad se moldea de acuerdo a las fuerzas productivas y la evolución de las mismas. El nivel de productividad está directamente relacionado con el desarrollo económico y con él viene la división de la sociedad en clases y en consecuencia la lucha entre ellas. La diferencia entre las clases se ha caracterizado siempre por condiciones opuestas de bienestar y explotación que llevaron siempre a la revolución por parte de los desfavorecidos.

Marx considera a la Economía como un conjunto de relaciones sociales entre los hombres que resultan de los métodos de producción en lugar de

tomar en cuenta solo las relaciones entre las cosas o el hombre y las cosas como lo hacían los clásicos. De esta manera entre sus mayores contribuciones tenemos la “Teoría del Valor Trabajo”, la “Teoría de la Plusvalía” y las “Leyes que determinan el desarrollo y desaparición del Sistema Capitalista”.

La Teoría del Valor Trabajo establece que las cosas adquieren su valor de acuerdo al trabajo social que se invirtió en la producción de las mismas¹. De esta manera se hace posible el intercambio de objetos totalmente diferentes que comparten una característica en común: el trabajo humano que contienen. Sin embargo, cuando el cambio se volvió menos casual y más permanente, trajo consigo la creación de la moneda que modificó totalmente las condiciones de canje. Es así como el valor de las cosas se da de acuerdo a sus características físicas en lugar de tomar en cuenta el trabajo cristalizado en ellas. En consecuencia, el precio de un objeto no equivale a su valor.

La Teoría de la Plusvalía recoge los conceptos de la Teoría del Valor Trabajo y la aplica a las nuevas condiciones de producción capitalista para explicar el origen de las ganancias obtenidas a las que llamaremos genéricamente “plusvalía”. Marx analiza como el capitalismo implementa un nuevo modelo de comercialización en donde el propósito de comprar para consumir se convirtió en la necesidad de comprar para vender. Entonces, éste lleva consigo el objetivo de multiplicar la cantidad inicialmente invertida en la compra gracias al lucro de la venta. Pero más importante que el concepto de plusvalía es saber de dónde proviene. Si todos los actores del mercado intercambian sus bienes en el mismo, no obtienen un mayor valor de esas transacciones aunque vendan su producto a un precio mayor a su valor de producción. Esto ocurre ya que el individuo que en un momento determinado es el vendedor se convertirá luego en el comprador de una mercadería que también fue vendida a un valor mayor que el real. Así el único resultado obtenido es el aumento de los precios de los bienes más no la creación de valor. Marx resuelve este misterio atribuyendo la plusvalía a la fuerza de trabajo. Ésta es el conjunto de condiciones tanto físicas como espirituales que posibilitan el trabajo de un individuo. A su vez, posee un valor de uso y un valor de cambio. El valor de uso de la fuerza de trabajo consiste en que al gastarse crea valor. El valor de cambio se determina por los factores necesarios para que el individuo posea la energía necesaria para poder subsistir y trabajar

¹ NB. Para medir el trabajo social invertido en la elaboración de un objeto es necesario identificar el nivel de desarrollo técnico y el grado de destreza e intensidad dadas en una comunidad determinada.

(alimentos, vestido, vivienda, etc.). Sin embargo, el salario que los obreros reciben no cubre el valor de su fuerza de trabajo. No solo eso sino que se ven obligados a laborar más horas de las necesarias para cubrir el valor de su trabajo. Entonces, suponiendo que en un país (de acuerdo a condiciones determinadas) con 4 horas de trabajo un obrero habrá alcanzado el valor de su trabajo traducido en su salario. A pesar de ello, se ve obligado a trabajar 8 horas diarias en el mejor de los casos. Eso significa que ha trabajado 4 horas asalariadamente y en esas 4 horas ha producido bienes con un valor en el mercado que generan finalmente la plusvalía.

Además de las dos teorías ya mencionadas, Marx también identificó las contradicciones del capitalismo que supuestamente ocasionarán su colapso. Las tres más importantes son: la concentración del capital en las manos de unos pocos, la sobreproducción de bienes y finalmente la disminución de la tasa de ganancia lo que conlleva a la disminución de la inversión. El primer problema es producto del incremento de la eficiencia en la producción de bienes y servicios lo cual a su vez reduce los costos de producción (entre ellos los salarios de los obreros). Las empresas no competitivas salen del mercado y eso da paso a los monopolios y oligopolios. Cuando la competencia deje de existir todos se ven perjudicados y eso llevará al colapso del capitalismo. Luego, existe el problema de la sobreproducción. Con una mayor eficiencia al momento de producir y sin los debidos estudios sobre las verdaderas necesidades de los consumidores, el modelo capitalista tiene la tendencia a producir bienes en exceso. Bienes que no pueden ser adquiridos por las masas ya que los bajos salarios que la eficiencia en la productividad representa no les permite gozar de ese tipo de lujos. La tercera contradicción consiste en el ahorro en exceso del capital causada por una disminución en las utilidades. Más ahorro se traduce en menor inversión lo cual nos indica finalmente que el desarrollo capitalista es finito.

El Marxismo puede ser fácilmente asociado con la explotación laboral en China. Por ejemplo, las nuevas reformas económicas ocasionaron rápidamente la división de las clases sociales en el país entre la zona urbana y la zona rural. Si bien la zona urbana de China se encuentra ubicada principalmente en la costa Este del país, y por ello su locación geográfica le ha dado ventajas para el comercio exterior, esto no justifica la exclusión de los campesinos de los planes para el desarrollo implementados por el Estado. El plan gubernamental de hacer que "solo el 20% de la población se desarrolle para que luego el resto

pueda seguir el ejemplo de esos pocos” causó una gran división de las clases sociales con una brecha tan grande entre ellas que pareciera que no cesará de existir. Políticas como el “Sistema de Registro de Hogar (HUKOU)” que priva directamente a los habitantes del área rural de ayuda estatal acrecientan el problema. Al tener bajos ingresos a causa de su limitada producción agrícola, la calidad de vida de los habitantes de la zona rural es inferior a la de los habitantes del área urbana. Sin embargo, tomar en cuenta solo los ingresos económicos produce un análisis superficial. Más grave aún es la falta de atención a campos de importancia como la educación, la salud o la infraestructura vial. La falta de los mismos afecta seriamente la calidad de vida del 80% de la población que debería tener los mismos derechos que tiene cualquier habitante que forma parte del mismo Estado.

Por otro lado, como se había expuesto ya, la industria textil de China es la más poderosa del mundo por su nivel de producción y exportaciones a nivel global. Sin embargo, su éxito no le ayuda a escapar de las contradicciones que Marx expuso en su teoría.

En primer lugar, la industria textil es un sector muy competitivo. Sin embargo, el 50% de las industrias manufactureras textiles de China son PYMES que no cuentan con los recursos necesarios para mejorar su productividad ni para cumplir con las normas de calidad impuestas por el mercado internacional lo cual las hace incompetentes frente al mismo. Su falta de eficiencia en la producción puede llevar a su desaparición del mercado creando monopolios u oligopolios de las pocas empresas que si cuentan con la capacidad humana y maquinaria para reducir los costos de fabricación de sus productos. Esto provoca la concentración de capital en las manos de unos pocos.

Es necesario recalcar que llegar a cumplir con los estándares de calidad requeridos a nivel internacional como las normas ISO 9000, ISO 14000, SA8000 y WRAP no es un problema solo de las PYMES sino de todas las fábricas en general dado que llegar a implementar las mismas dentro de sus procesos de producción resulta muy costoso. En consecuencia, perderían su competitividad y también podrían desaparecer del mercado.

Otro problema en China es el de la sobreproducción. Si bien el país cuenta con la fuerza laboral para producir en masa y a precios competitivos esto no asegura su éxito en el mercado internacional. El mismo precio

competitivo de los productos del gigante asiático genera como respuesta la imposición de barreras protectoras en los mercados de sus competidores. Entonces, que China produzca productos textiles en cantidades masivas a precios módicos no significa necesariamente que todos quieran adquirir dichos productos. Además, el sector textil tiene problemas en su propio mercado interno dado que el incremento de productividad involucra la reducción de salarios. Los obreros no cuentan con el poder económico para adquirir los productos que ofrece el mercado chino.

Finalmente, la teoría de la plusvalía explica claramente el éxito del sector textil. Éste se caracteriza por ser una de las industrias manufactureras que ofrece los salarios más bajos. Para ello tiene a su favor la numerosa oferta laboral por parte de los migrantes de la zona rural. Como se explicó anteriormente, los migrantes viven bajo condiciones especialmente complicadas en la ciudad, es decir que sus necesidades de supervivencia son mucho más intensas que la de un habitante de la zona urbana. Por ello, están dispuestos a aceptar cualquier condición que se les imponga.

Además, el estricto control por parte del gobierno sobre su clase trabajadora para evitar la formación de sindicatos independientes del Estado asegura la producción de ganancias. Que los trabajadores no puedan organizarse para protestar por sus derechos garantiza a la industria en general la perpetuación de la explotación laboral que produce su anhelada plusvalía.

El principal objetivo de esta disertación es analizar el impacto de la implementación del modelo neoliberal en China, como herramienta clave para el desarrollo económico del país, en las formas de explotación laboral recurrentes en el área manufacturera textil. Para realizar este análisis se desarrollaron tres capítulos. El primer capítulo ayuda a determinar el rol de la brecha entre las zonas urbana y rural como causal del movimiento migratorio excesivo en China y la explotación laboral en el área textil. El segundo identifica las fortalezas y debilidades del sector textil en este país y finalmente el tercero indaga sobre la aplicación y violación de los derechos laborales en el gigante asiático.

Esta investigación utilizará la metodología empírica: libros, artículos, informes y datos estadísticos. La recolección de la información se dará gracias a su disponibilidad en fuentes de acceso público. Se empleará también el método teórico de análisis y síntesis por cuanto se pretende establecer la

relación de causa y efecto de los elementos que componen la realidad de la explotación laboral en China. Se partirá del estudio general sobre el impacto de la aplicación del neoliberalismo en la economía de China, para luego enfocarse en la relación entre las clases sociales del campo y la ciudad, su rol en el desarrollo de la industria textil en este país y en la violación de los derechos laborales en este sector.

Este trabajo es de carácter internacional y combina los enfoques político, económico y social en un tema determinado, es decir, va acorde con la naturaleza de la Licenciatura Multilingüe aplicada a los Negocios e Intercambios Internacionales que pretende formar profesionales multidisciplinarios capaces de comprender los fenómenos que ocurren fuera de las fronteras ecuatorianas desde varias perspectivas.

CAPÍTULO I EL NEOLIBERALISMO EN CHINA

1.1. La nueva política económica a partir de 1978

La aplicación del Neoliberalismo en la República Popular de China es el resultado de un proceso paulatino que trajo consigo grandes modificaciones en las relaciones sociales. El análisis de este proceso resulta necesario para comprender el contraste entre los distintos modelos económicos y su impacto en la sociedad. A continuación repasaremos la época comunista de Mao Tse Tung para luego pasar a la apertura de mercado promovida por Deng Xiaoping.

1.1.1. La República Popular China de Mao Tse Tung

Con el objetivo de resaltar el cambio drástico ocurrido en China como consecuencia de las reformas económicas a partir del año 1978, resulta necesario describir la situación previa a la época en mención.

En el año de 1949, Mao Tse Tung - uno de los creadores del Partido Comunista Chino (CCP) inspirado en la Revolución Rusa - asciende al poder y establece la República Popular China cuyo sistema político sería el Comunismo. Uno de los principales objetivos de Mao fue aislar a China del resto del mundo para frenar el abuso cometido por los países occidentales imperialistas en su territorio. Además, pretendía demostrar que China era capaz de ser autosuficiente gracias al trabajo comunitario de los campesinos que construiría una sociedad igualitaria donde todos trabajen por el bien común (ZHANG,1998).

Durante esta época de transición el mejor aliado de China fue la Unión Soviética, quien les proporcionó un modelo de desarrollo de Economía Planificada ("*Command Economy*") y un apoyo económico considerable. Dicho modelo contaba con las siguientes características (SHIRK, 1993):

- Las empresas industriales pertenecían al Estado únicamente.
- Esfuerzo en el desarrollo de la industria pesada (hierro, acero, maquinaria)
- Organización de la agricultura en granjas colectivas y estatales a gran escala.

- Administración burocrática centralizada de la economía con personal gubernamental que imponía cuotas de producción y provisión, precios y salarios.
- Capital de inversión concedido como una subvención del Gobierno.
- Precios bajos a la materia prima y precios altos a los bienes manufacturados.
- Menosprecio por el sector de los servicios.
- Prohibición de negocios privados.
- Economía cerrada (comercio únicamente con países comunistas).
- Prohibición a la inversión extranjera.
- Divisa no convertible.
- Prevalencia del trueque

Si bien este modelo pretendía asegurar la repartición equitativa de recursos en todo el país, resultó ineficiente ya que se concentró solamente en un desarrollo a corto plazo. La razón principal para concentrarse en la industria pesada residía en el deseo de conseguir altas tasas de crecimiento en poco tiempo. Entre 1953 y 1957 China creó y mejoró 156 proyectos importantes de ingeniería, de los cuales el 85% fueron destinados a la industria pesada (INDERMIT, et al., 2005). Inicialmente parecía que el país tomó la decisión adecuada ya que tenía un crecimiento anual del PIB del 10%. Sin embargo, no se tomó en cuenta que a largo plazo el desarrollo chino se estancaría debido a la falta de inversión en infraestructura para transporte y energía (factores que no son visibles en las tasas de crecimiento) (SHIRK, 1993).

Una de las tácticas utilizadas para impulsar la industria consistía en mantener los precios de los productos agrícolas bajos. De esta manera se condenó a los campesinos a la pobreza como consecuencia del retraso en el desarrollo de técnicas útiles que eleven la productividad, mientras que la industria se beneficiaba de estos precios para mantener los salarios bajos (LEMOINE, 2007). Más allá de ello, China es un país con características definidas que hacen que su concentración en la industria pesada resulte negativa. Es un país con abundantes recursos humanos, recursos naturales vulnerables y escasos y en la época con reservas de capital limitadas (INDERMIT, et al., 2005). Además, de ésta ser una fuente pobre de puestos de trabajo. El conjunto de estos factores llevó a que tanto el desarrollo industrial como el agrícola se vean seriamente limitados.

Para lidiar con los nuevos inconvenientes el presidente Mao propuso el *Great Leap Forward* – El Gran Salto Adelante (1958-1963). Esta iniciativa resaltaba la interdependencia entre la agricultura y la industria. La fuerza laboral industrial debía estar bien alimentada y los agricultores necesitaban de la innovación tecnológica que la industria podría proveer. Durante esta época se eliminó cualquier vestigio de propiedad privada al establecerse un sistema de comunas que eran las dueñas de la tierra y quienes debían producir en ellas acercándose así al modelo de producción socialista. Pero el mayor logro del Gran Salto fue el contagio del sentimiento nacionalista en los campesinos que los llevó a creer que cualquier logro era posible si ponían su esfuerzo en él. De esta manera los planes de desarrollo del país se concentraban en la voluntad de su población. Es de suma importancia resaltar que la voluntad de esas personas pareció realmente mover montañas, pero al hablar de una población sin el conocimiento necesario para cumplir con las exigencias de su Gobierno los errores de este plan se hicieron rápidamente visibles (LEMOINE, 2007).

El Gobierno incentivó sobre todo al establecimiento de plantas de acero en las comunas, de esta manera se desató la fiebre de acero en la que más de 20 millones de campesinos participaron. El acero obtenido de las comunas era de calidad deficiente por lo que no podía ser utilizado. Peor aún, estos campesinos dejaron de lado sus labores agrícolas y la capacidad del país de alimentar a su gente se vio directamente afectada. La falta de trabajo en el sector agrícola combinada con un temporal desfavorable trajo consigo la hambruna que mató a 30 millones de personas aproximadamente².

La crisis alimentaria debilitó económicamente al país, pero la mayor área de preocupación del líder del Partido Comunista -Mao Tse Tung- fue la fragilidad de la confianza que la gente tenía en su partido. Por ello organizó la Revolución Cultural que aquejaría a China durante 10 años. Dicha revolución consistía en la destrucción del mundo anterior para la construcción de uno nuevo 100% comunista. Este proceso de transformación estuvo reinado por la violencia y el caos. Todo aquel que criticara al régimen comunista o que tuviera tintes capitalistas en su forma de vida, educación o familia se convirtió en un enemigo de la sociedad. Por ello, 35 millones de personas fueron abiertamente perseguidas y de ellas 750.000 fueron asesinadas (BRANIGAN, 2012). La fuerza del cambio se puso en manos de los jóvenes colegiales quienes

² NB. Este número toma en cuenta a todas las personas que murieron de hambre o de enfermedades directamente relacionadas a ella.

conformaban la Guardia Roja³ (“*Red Guard*”) y que para ello dejaron sus estudios. La enseñanza se limitaba a los pensamientos de Mao condensados en el Libro Rojo de Mao⁴ (“*Little Red Book*”). Consecuentemente, la educación en China sufrió un retroceso grave debido al cierre de universidades y colegios. Asimismo se privó el desarrollo de la capacidad intelectual de muchos jóvenes quienes se entregaron completamente a la revolución y a la violencia que ésta conllevaba o de los 16 millones de universitarios que fueron enviados a trabajar al campo y de esta manera contribuir al cambio (SPICE DIGEST, 2007).

Sin duda la época en la que Mao estuvo al poder tuvo sus momentos sombríos y dejó a una nación pobre y desesperada por un cambio que la lleve a días mejores (factor que favoreció a las reformas a partir de 1978). Sin embargo, es importante resaltar también que durante esta época los servicios colectivos, especialmente en el ámbito de la salud, mejoraron notablemente. Casi toda la población tuvo acceso a una cobertura médica mínima y se concentraron los esfuerzos en la prevención de enfermedades y en la mejora del entorno sanitario, lo cual indisputablemente mejoró la calidad de vida de la población.

Los ideales de una sociedad de equidad donde no existan las clases sociales y por ende se elimine la lucha entre ellas fueron eclipsados por las malas decisiones tomadas por el Gobierno para hacer de ellos una realidad. Si bien Mao Tse Tung logró contagiar a la población con su ideología comunista, la represión estatal, la pobreza y la necesidad que acosaba a las masas facilitaron la implementación de las reformas económicas propuestas por Deng Xiaoping en 1978.

1.1.2. Las reformas inician: período 1978-1991

Con la muerte de Mao el poder en el país se transfirió a nuevas manos y esto trajo consigo nuevas ideas. Estrategias como el Gran Salto Adelante y la Revolución Cultural debilitaron aún más la fe de la población en el Partido Comunista por lo cual las autoridades debían actuar rápidamente para elevar los estándares de vida de la población y de esta manera recuperar su

³ NB. La Guardia Roja fue el ejército de Mao durante la Revolución Cultural. Ésta estaba conformada por jóvenes colegiales de entre 15 y 18 años quienes ya habían recibido una intensiva educación sobre la lucha de clases y que por ende habían tomado las palabras de Mao como la única verdad. Dicho ejército no tenía una organización clara ni objetivos claros, simplemente bajo la orden de Mao debían eliminar cualquier amenaza en contra del comunismo lo cual finalmente desató el caos.

⁴ NB. El Libro Rojo de Mao era un instrumento básico para la educación de la población de la República Popular de China. En él, se encuentran las citas textuales de Mao utilizadas para explicar la ideología del Partido Comunista de este país.

confianza. Para ello, Deng Xiaoping propuso la "Modernización Socialista". Dicha modernización estaba sentada sobre las cuatro bases de la agricultura, la industria, la defensa y la tecnología, las cuales debían ser desarrolladas rápidamente. Deng también soñaba con una China socialista, pero los métodos que utilizó para alcanzar este sueño diferían de los de Mao. Según el padre de las reformas, el paso primordial para alcanzar el socialismo era un alto nivel de desarrollo económico, aunque este desarrollo sea alcanzado por medio de métodos capitalistas (MEISNER, 1986).

La primera área de concentración fue la agricultura. El enfoque en este campo consistía en elevar la productividad de los campesinos mediante incentivos. Para ello se eliminó el sistema agrícola de las comunas y se estableció la explotación familiar. De esta manera las tierras, las herramientas y los animales que antes pertenecían a la comuna fueron repartidos entre las familias que experimentaban nuevamente la propiedad privada y comenzarían con su producción agrícola de manera individual con la libertad de elección sobre qué cultivar. Para ese entonces el Estado había establecido un "Sistema de Precios Dual" en el cual se combinaba el control de la economía planificada y la libertad de los precios del mercado. Cada familia o grupos de familias establecían un "Contrato de Responsabilidad" con el Gobierno en el cual debían entregar una cuota de su producción al Estado y disponer libremente del resto. Para estimular la producción agrícola el gobierno decreta un aumento de precios del 20% de las entregas obligatorias de grano y una prima de 50% por encima de las compras de las cuotas estatales. El remanente de la producción agrícola era vendido a precios de mercado. Gracias a esta política la producción agrícola se elevó en un 9% anual y los ingresos rurales mejoraron en un 98.4% (SCHERRER, 2011).

Si bien la nueva política parecía tener éxito, ésta también presentó problemas para el presupuesto del Estado. Las subvenciones a los precios agrícolas representan casi la cuarta parte del presupuesto nacional lo cual frena la eficiencia de la economía y priva el desarrollo en las tres áreas de interés restantes. Es por ello que el Gobierno decide eliminar gradualmente su monopolio sobre los productos agrícolas y permite que éstos sean cada vez más comercializados en el mercado. Esta liberalización trajo consigo una inflación moderada pero que tuvo gran impacto sobre una población que había experimentado estabilidad en los precios durante tres décadas (ZHANG, 1998). Al perder las subvenciones estatales la agricultura del país comenzó a perder

rentabilidad y la falta de inversión en infraestructura y tecnología agrícola se hizo evidente. Para solucionar este problema y sobre todo para alentar la formación de empresas, en el año de 1983 el Estado comenzó a rentar pedazos de tierra a los campesinos más emprendedores. Los contratos podían llegar a los 15 años y la utilización de las tierras no estaba necesariamente destinada a actividades agrícolas. Además permitió la creación de un mercado laboral. Los campesinos comenzaron a tomar en cuenta que la manera de hacerse rico en esta nueva economía no era mediante su trabajo sino más bien mediante la administración del trabajo de otros. De esta manera se inició el camino a la inequidad bajo el lema “Pocos deben enriquecerse primero / *some must get rich first*” (MEISNER, 1986).

Los reformistas estaban conscientes de que para lograr un desarrollo tanto industrial como tecnológico necesitaban importar tecnología y capital extranjero. Es por ello que la mayoría de las reformas de esta época están direccionadas a atraer la Inversión Extranjera Directa (IED). De esta manera solucionarían dos de los mayores problemas de la época de Mao: la falta de capital y la baja productividad. Era evidente que uno de los principales problemas de la economía planificada era la rigidez burocrática y la irracionalidad con la que se tomaban las decisiones. Se pensó que la mejor solución para este tipo de obstáculo sería poner el desarrollo económico del país en las manos de las “leyes objetivas del mercado”. Un paso esencial para permitir que la Mano Invisible del Mercado regule la situación en China fue la “*descentralización del poder y de los intereses*” (WANG, et al, 2007). Esta repartición de poder se dio en primer lugar entre el Gobierno Central y los Gobiernos Provinciales o Locales. De esta manera cada provincia podía dictar su propio funcionamiento (áreas de concentración, medidas de desarrollo, condiciones de trabajo, etc.) de acuerdo a su situación.

Se inició también el proceso de privatización empresarial. Los recursos previamente controlados por el Estado pasarían a manos privadas. Las empresas tendrían la libertad de decidir sobre su cuota de producción, precio de venta, salarios y sobre qué hacer con las utilidades obtenidas. Además de la producción de ganancias, estas empresas también tenían como propósito disciplinar y elevar la productividad de los trabajadores que durante mucho tiempo estuvieron protegidos por el Tazón de Arroz de Hierro⁵ (“*Iron Rice Bowl*”)

⁵ NB. El “Iron Rice Bowl” es una expresión utilizada por los chinos para referirse a la época de Mao en la que los trabajadores tenían su empleo asegurado de por vida en las empresas estatales además de un sistema de seguridad

(un sistema que les aseguraba trabajo de por vida y que les dotaba de seguridad social). Con la imposición de un sistema de contratos y el exceso de mano de obra los trabajadores se volvieron casi desechables (MEISNER, 1986).

La ley de julio de 1979 sobre las inversiones extranjeras autorizó la creación de las empresas de capital mixto. Los inversionistas extranjeros debían tener mínimo el 25% del capital y máximo el 50%. Junto con la nueva ley vino la creación de 4 Zonas Económicas Especiales y la apertura de 14 puertos en la Costa Este del país en donde el Gobierno concentraría sus esfuerzos para el desarrollo industrial y la exportación de bienes; lo que a su vez atraería aún más a inversionistas de otros países. Es así como muchas empresas extranjeras comenzaron a implantarse en China en forma de *joint-ventures*. Se esperaba que la entrada de estas empresas al país trajera consigo nuevas tecnologías. Sin embargo, la mayoría de ellas estaba más interesada en la explotación de la mano de obra barata que en la inversión en investigación y diseño. En el año de 1986 se legalizó finalmente la creación de empresas de capital totalmente extranjero y la implantación de nuevas empresas no cesó de ocurrir (LEMOINE, 2007).

El aumento del movimiento comercial trajo consigo la monetarización de la economía y el aumento de la renta. El cambio brusco de un régimen comunista a uno capitalista que incita al consumo no fue instantáneamente asimilado por las familias. Por ello, al inicio todo el capital producido fue ahorrado en lugar de gastado. El ahorro familiar pasó de representar el 5% del PIB en 1978 al 37% en 1990. De esta manera se creó la necesidad en el país del desarrollo de un sistema bancario capaz de gestionar estos fondos de manera adecuada. Rompiendo con el monopolio bancario del modelo anterior, se desarrolla un sistema bancario con un Banco Central encargado de todos los aspectos macroeconómicos (tipos de interés, política crediticia, tipo de cambio) y los bancos de segunda fila: Banco Agrícola, Banco Industrial y Comercial, Banco de China y Banco de la Construcción. Se permitió la creación de solo un banco privado que trabajaría directamente con el sector empresarial privado. La liquidez de los bancos estatales provenía directamente del ahorro familiar. Con estos fondos se inició la gestión de numerosos créditos para las empresas estatales. Sin embargo, la falta de un sistema de gestión de riesgos hizo que los bancos del Estado provean de créditos a cientos de empresas

social que los protegía a ellos y a toda su familia. La remuneración de éstos no estaba ligada a su desempeño laboral sino a su tendencia ideológica lo que a su vez provocó problemas en la productividad del proletariado.

ineficientes e incapaces de costear sus deudas. El gobierno tuvo que intervenir varias veces para salvar al sistema bancario de la quiebra lo cual al igual que con las subvenciones incrementaba el déficit en el presupuesto estatal (LEMOINE, 2007).

El gobierno de Deng Xiaoping no fue tan represivo como el de Mao Tse Tung. Sin embargo, cuando la población demandó la Quinta Modernización: Democracia, el gobierno se aseguró de eliminar los deseos de libertad de todos los que la pedían. La Masacre de *Tian An Men* demostró la represión que los ciudadanos de China aún sufrían bajo un Estado autoritario. Este evento no solo afectó a la población sino que también puso en peligro las relaciones del país con el resto del mundo. Entonces a pesar del progreso económico de la época, el gigante asiático todavía tenía mucho que solucionar (WEI, 2000).

1.1.3. 1992-2002: La apertura de mercado

Luego de una revisión de la situación económica del país, que ya había experimentado 14 años de reformas, Deng Xiaoping llega a la conclusión de que el mayor enemigo del desarrollo de China eran las tendencias izquierdistas que lo aquejaban y que para acelerar el mejoramiento de las condiciones de vida del pueblo se necesitaba recurrir a medidas de derecha. Su discurso toma fuerza sobre todo gracias a la muerte de los miembros más conservadores del Partido Comunista. En consecuencia, en el *XIV Congreso del Partido* de 1992 se establece que China se convertirá en una “Economía Socialista de Mercado”.

Los principales objetivos de esta nueva economía se presentan en los siguientes puntos (MÉNDEZ DELGADO y ZHOU, 2007):

- La propiedad pública sería la base del sistema económico.
- Establecer una estructura empresarial moderna gracias a la transformación del mecanismo de gestión de las empresas del Estado.
- Implementar un sistema de mercados abiertos y unificados a nivel rural, urbano, nacional e internacional.
- Cambiar las funciones del gobierno de administrar la economía y permitir que medios indirectos regulen y controlen la macroeconomía del país.
- Modificar el régimen de distribución de ingresos mediante el cual las personas serían remuneradas de acuerdo al trabajo que realicen.

- Promover la estabilidad social

Para la implantación de esta nueva economía el Estado crea un sistema híbrido de propiedad de las empresas que hasta el momento le pertenecían. Es decir, que ahora el Estado compartirá la propiedad de su empresa con un dueño particular. De esta manera percibe los beneficios de la empresa de acuerdo al capital que tenga invertido en ella. De igual manera su responsabilidad ante los problemas de la misma se limita a su porcentaje de propiedad (NEE, 1992). El proceso de traspaso de propiedad se dio rápidamente y se concentró sobre todo en empresas pequeñas y medianas. El Estado conservó la propiedad de las 1000 empresas más grandes del país para convertirlas en conglomerados gracias a la otorgación de préstamos preferentes (WING, 1999). Contrario a lo esperado, a pesar de tener un elevado nivel de inversión estatal y mano de obra calificada las empresas estatales mantienen una baja productividad. Se atribuye estos resultados negativos al hecho de pertenecer a industrias en declive, un modo de gestión deplorable sin una disciplina financiera estricta y por tener la carga de funciones sociales muy amplias (LEMOINE, 2007).

Al observar el fracaso de las empresas estatales el Gobierno decide, en su XV Congreso en 1997, acelerar el proceso de privatización en el país mientras el Estado mantiene su monopolio en sectores estratégicos. Esta decisión es respaldada por la modificación de 1999 de la Constitución en la cual se reconoce al sector privado como elemento importante de la economía y las declaraciones gubernamentales de que los intereses del sector privado serán protegidos por la ley. Aunque el cambio constitucional respectivo para garantizar la inviolabilidad de la propiedad privada se dio en el año 2004, el proceso de cambio hacia la apertura de mercado se hacía cada vez más evidente y atractivo para los extranjeros quienes no dudaron en aprovechar las características especiales del país.

Otro cambio importante de esta etapa fue la reforma fiscal. En la época de Mao todos los impuestos eran recaudados por el gobierno central. Con la descentralización del poder ocurrida a partir de las reformas, los gobiernos locales funcionaban como agencias recolectoras de impuestos para el gobierno central. Este sistema trajo consigo actos de corrupción ya que los gobiernos locales desviaban los fondos para que no lleguen al presupuesto estatal. Para corregir este problema se propuso en 1994 la recentralización del sistema fiscal.

Se creó la Administración Nacional de Impuestos liberando a los gobiernos locales del deber de la recolección de los mismos. Con este cambio los impuestos pasaron de ser el 9% del PIB en 1996 a representar el 20% de este indicador (WONG y BIRD, 2005).

Este mismo año se introdujo también el Impuesto al Valor Agregado (17%) a los bienes manufacturados y a las actividades de reparación y ensamblaje. Se impuso también un Impuesto al Consumo de bienes de lujo, bebidas alcohólicas y tabaco. Además un impuesto del 5% a los servicios. Con la introducción de nuevos tipos de impuestos también se propuso un sistema de repartición de los mismos. Existen ciertos impuestos que pueden ser cobrados por el gobierno central solamente, otros que se reparten entre el gobierno central y los gobiernos locales y finalmente existen impuestos que son únicamente dirigidos a los gobiernos locales. Como una fuerte fuente de ingresos, los gobiernos locales se concentraban más en incentivar las actividades que obtengan una mayor recaudación de impuestos, en este caso todas aquellas relacionadas con el comercio exterior. Éste fue uno de los objetivos principales del nuevo sistema fiscal (WONG y BIRD, 2005).

Si bien esta innovación funcionó como catalizador de la apertura comercial en el país, funcionó igualmente para incrementar las desigualdades ya existentes entre la zona urbana y la zona rural. Anteriormente, todos los impuestos recaudados eran dirigidos a las áreas pobres de China. A partir de 1994, éstos fueron repartidos en todo el país bajo la figura del crédito tributario. El porcentaje del crédito es directamente proporcional al gasto fiscal. Los gastos en el área urbana son mucho más elevados que en las provincias pobres, por ende el crédito tributario se concentra en esta área y facilita la productividad de la misma. Por otra parte, los campesinos deben pagar más impuestos para poder proporcionarle fondos a su municipio para cubrir los gastos sociales ya que éste no recibe casi nada del gobierno central (WONG y BIRD, 2005).

El mayor cambio estructural de esta época se basa en la apertura comercial del país. Es probablemente el contraste más impactante entre la China comunista de Mao y la Economía Socialista de Deng. En dos décadas el gigante asiático se transformó de una economía cerrada que buscaba la autosuficiencia a una economía cuyos esfuerzos se concentraron en ser una de las más abiertas del mundo. Si bien la liberación comercial fue un proceso

inicialmente lento con una intensa protección del mercado interno mediante la utilización de medidas arancelarias, cuotas y licencias de entrada, además de derechos exclusivos otorgados a ciertas empresas para la importación de determinados productos, a inicios de los años 90 el proceso de apertura evolucionó de una manera extraordinaria (BARFIELD, 2007).

En el año 1991 la República Popular China se convirtió en miembro del Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico (APEC). Su entrada a esta organización funcionó como un entrenamiento para alcanzar su mayor objetivo: la entrada a la Organización Mundial del Comercio (OMC). Bajo la forma de “esfuerzos voluntarios” China reduce en un 30% los aranceles de 4000 productos, elimina 170 cuotas de importación y reduce otras medidas de control para el comercio con los países miembros del APEC. En la década de 1990-2000 firma 200 tratados comerciales a nivel bilateral, subregional y regional. De esta manera adquiere un papel predominante en Asia, sobre todo por no haber sido afectado por la Crisis Económica Financiera de Asia gracias al fuerte control de su divisa y su papel como regulador de la economía de los países en dificultades. Además continúa con las reformas en sus leyes internas para poder cumplir con las exigencias de la OMC. En el año 2001 la República Popular de China finalmente se convierte en un miembro de la OMC y de esta manera demuestra a nivel mundial su crecimiento económico. Finalmente todas las reformas encaminadas a la economía de mercado rinden su fruto y desde ese punto en adelante la economía de este país no ha dejado de crecer hasta el día de hoy (BARFIELD, 2007). El crecimiento de las exportaciones como porcentaje del PIB creció de 10% en 1978 al 36% en 1996. Entre 1992 y 2002 el país recibió un promedio de 38,4 billones de dólares, es decir, el 30% de la inversión extranjera a nivel mundial. Obtuvo un crecimiento anual del PIB de un 10% y un crecimiento del 8,8% del PIB per cápita (FINANCES QUÉBEC, 2005). A pesar de todo este crecimiento económico se descuidó totalmente el sistema de seguridad social y los avances realizados durante la época de Mao en campos de importancia como la salud y la educación se vieron perjudicados.

1.2. Desarrollo desequilibrado: La brecha entre la zona rural y el área urbana

Con un nuevo plan económico puesto en marcha los cambios en la estructura del país eran inevitables. La necesidad de resultados inmediatos obligó a la administración a prestarle mayor atención a las zonas más rentables de la RPC. Si bien los resultados fueron innegablemente positivos a nivel

económico, dichas medidas provocaron la evidente división de clases sociales entre los habitantes de la zona rural y el área urbana.

1.2.1. Zonas Económicas Especiales (ZEE) y Ciudades Comerciales

Las reformas económicas propuestas por Deng Xiaoping no fueron abiertamente aceptadas por los miembros conservadores del Partido Comunista. Después de todo, representaban una fuerte oposición a las creencias y medidas administrativas de Mao Tse Tung. Con el objetivo de tranquilizar a los opositores de la apertura de mercado, medidas inmediatas debían tomarse para obtener resultados positivos a corto plazo que justifiquen la aplicación de las nuevas reformas (AZCÁRATE LUXÁN, 2009).

La mejor opción para asegurar un desarrollo económico acelerado fue la división del país en tres regiones que tendrían funciones particulares. La zona Este del país se enfocaría en el comercio exterior, la zona Central estaría a cargo de la producción agrícola y la producción energética y la zona Oeste era la delegada para la producción ganadera y la explotación mineral. De todas estas funciones, la más lucrativa gracias a la atracción de Inversión Extranjera Directa (IED) y la que obedecía a una economía de mercado, era la exportación de productos a cargo de la zona costera. En consecuencia, ésta fue la que recibió la atención prioritaria del gobierno (FAN, 1995).

En virtud de desarrollar el comercio exterior del país, se ideó el establecimiento de cinco Zonas Económicas Especiales que seguían el ejemplo de las Zonas Francas Industriales del Este de Asia. Éstas servirían para experimentar con las distintas reformas económicas que podrían aplicarse luego al resto del país. Es interesante también, que ésta no fue una propuesta proveniente del Estado solamente. De hecho, fue en parte la respuesta al reclamo de ciertas provincias costeras que exigían una mayor libertad en sus decisiones productivas y económicas. Históricamente, la región costa de China siempre había tenido una afinidad para los negocios gracias a sus condiciones geográficas especiales. El intento de Mao de equilibrar las riquezas en todo el país gracias a un control total por parte del Estado resultó en el empobrecimiento de esta zona. Sin embargo, las nuevas políticas para el desarrollo económico consideraron la explotación de la misma como un eje esencial para un crecimiento acelerado (HONGYI, 1997).

La elección de la ubicación de las ZEE estuvo basada en factores geográficos, económicos, históricos y políticos. Éstas están estratégicamente ubicadas por su cercanía con Hong Kong, Taiwán y Macao. Por una parte podrían beneficiarse del comercio con estas economías ya desarrolladas y a la vez obtener la transferencia de información, tecnología y capital. A cambio, los interesados en invertir en las ZEEs chinas tendrían acceso a mano de obra y a tierras de bajo precio, sin mencionar el mercado doméstico inexplorado de un país con casi mil millones de personas (en la época) y sus nuevas políticas de apertura a nivel mundial. La inversión de estos países vecinos resultaría en la atracción de la inversión de países que se encuentren fuera del continente asiático. Por otra parte, iniciar transacciones comerciales con Hong Kong y Taiwán facilitaría la recuperación de estos territorios para la China continental (HONGYI, 1997).

Además, muchos de los emigrantes chinos eran originarios de estas provincias. Si bien se encontraban en el exterior, guardaban fuertes vínculos con su tierra natal lo cual los incentivaba a invertir en estas zonas al tiempo que las podían promocionar en el exterior. Finalmente, la provincia de Fujian adolecía de cruces de frontera ilegales hacia Macao. Con el establecimiento de una ZEE el gobierno central esperaba solucionar este problema también (HONGYI, 1997).

Luego de haber elegido la ubicación de las zonas, era de suma importancia elegir a quienes estarían a cargo de ellas. Si bien las ZEE disfrutaban de autonomía, el Estado debía asegurarse de que las personas que las harían funcionar sean gente de confianza y lo suficientemente capaces para que éstas sean un éxito. Los administradores de las ZEEs poseían características similares. Todos seguían una tendencia liberal y tenían una mente abierta. Asimismo, tenían experiencia en la política y eran personas de confianza para el Partido Comunista. Pero sobretodo eran personas consideradas como gente honesta por la población lo cual aseguraba que el ciudadano común tenga fe en el proceso reformativo al ver que éste contaba con los dirigentes adecuados (HONGYI, 1997).

Al inicio de las reformas las ZEE eran igual de pobres que el resto del país. Entonces, las personas a su cargo tenían un arduo trabajo para convertirlas en una potencia económica. Para asegurar la atracción de IED era imperativa la construcción de infraestructura tanto industrial como

administrativa además de la adecuación de vías de transporte y comunicación. Otro problema era la falta de talento humano. Se inició la búsqueda por todo el país de personas calificadas para las tareas administrativas y técnicas. En virtud de concentrar a todos los profesionales de China en solo 5 áreas se les ofrecía incentivos como una vivienda cómoda, salarios generosos, facilidad para obtener permisos de residencia, entre otros (HONGYI, 1997).

Todo el cambio estructural necesario para convertir a provincias pobres en ciudades industriales generadoras de capital se hizo posible gracias a las medidas preferenciales del Estado en las ZEEs. En primer lugar, el Gobierno Central concentró su inversión en estas zonas. Lo hizo en manera de apropiaciones, préstamos, subsidios o proyectos de infraestructura. También elevó la tarifa de la retención de control de cambio (*Foreign Exchange Retention Policy*). Solo las empresas exportadoras tenían derecho a trabajar con divisas extranjeras. Estaba establecido que debían vender parte de esas divisas al Estado a un precio propuesto por el mismo y disponer del resto para comerciarlo en el mercado. De esta manera estas empresas tenían el incentivo de aumentar sus exportaciones porque así obtenían una mayor cantidad de divisas de las que podían obtener mayores ganancias gracias a jugar con el tipo de cambio (WONG y WONG, 1997). Igualmente, el Estado redujo considerablemente el porcentaje obligatorio de las utilidades que las empresas debían entregarle. Si bien esta política hacía de la inversión en China algo beneficioso para los dueños privados porque podían retener la mayoría de sus ganancias, ésta a la vez resultaba perjudicial para el presupuesto general del Estado el cual dejó de percibir un ingreso fuerte. Consecuentemente, las provincias más pobres en las regiones centrales y occidentales del país ya no contaban con subsidios estatales congelando así su proceso de desarrollo no solo por la falta de subsidios sino también por la política de precios bajos sobre los productos primarios vs. los precios elevados de los productos industrializados. Es decir, que las políticas del Estado condenaban abiertamente al 59% de la población a la pobreza mientras concentraba todos sus esfuerzos en el 14% del área de todo el país (FAN, 1995). El Gobierno Central justificaba estas acciones con la teoría del Efecto de Goteo ("*Trickle-Down Effect*") la cual consiste en tener un crecimiento económico acelerado sin modificar la repartición de la nueva cantidad de ingresos del país. Dicho de otra manera, el Estado beneficia a una pequeña porción de la población para que ésta se desarrolle y a su vez mejore la economía del país beneficiando a toda

la población en general gracias a una mayor producción de bienes que llevará a la disminución de los precios de los mismos, además de la creación de nuevos puestos de trabajo en la industria. Pero sobre todo lo que se esperaba más era un efecto de arrastre para el resto del país (CHEN y ZHENG, 2007).

Al ver el éxito de estas 5 ZEEs, el Estado abrió 14 puertos que se convertirían en ciudades comerciales. También estableció las 3 Zonas Económicas Abiertas Delta del Río de la Perla (“*Pearl River Delta*”), Delta de Fujian del Sur (“*Southern Fujian Delta*”) y Delta del Río Yangtze (“*Yangtze River Delta*”), todas ellas con los mismos incentivos especiales de las ZEEs para atraer la IED (OTA, 2003).

MAPA I ZONAS ECONÓMICAS ESPECIALES Y CIUDADES COMERCIALES



Fuente: Banco Mundial
Elaboración: Banco Mundial

El triunfo de la aplicación de las reformas estatales en estas zonas es innegable. Y sin embargo se ha convertido en una de sus mayores preocupaciones ya que éstas han acarreado un alto grado de desigualdad en la población china. Como ya se explicó con anterioridad, el desarrollo de estas zonas se basó en el sacrificio de los habitantes del 86% del territorio del país. Inicialmente el Estado intervino para el desarrollo de sus ciudades experimentales y luego dejó el destino de éstas en manos del mercado. Éste

esperaba que luego de haber logrado el desarrollo económico de las ZEEs sería el mercado quien se encargue de la repartición justa de recursos en todo el país. Es evidente que esto no está sucediendo. En primer lugar, las zonas central y occidental del país tienen casi 20 años de retraso en comparación con la zona costera. Es decir, que estas áreas no han desarrollado la capacidad para producir bienes exportables y por ende no aportan ningún incentivo para los inversionistas extranjeros. Estos dos factores son los motores primordiales del desarrollo impresionante que ha experimentado China en estos últimos años y el interior del país simplemente no los posee. En segundo lugar, el mercado modificó considerablemente las relaciones de producción en el gigante asiático. Con la privatización de las empresas (de las cuales la mayoría son extranjeras) se dejó bien marcada la diferencia entre los administradores empresariales y los obreros. Ésta se evidencia sobretodo en el ámbito económico. Después de todo, probablemente el mayor atractivo de China es su abundante mano de obra barata (CHEN y ZHENG, 2007). Es decir, que los problemas de inequidad no se dan a nivel regional solamente sino también dentro de las zonas privilegiadas.

Es así como China se convirtió en el mayor receptor de IED entre los países en vías de desarrollo. Pero el 90% de la inversión extranjera se concentra en la costa del país. Ésta aporta el 56,6% del PIB (1999). La provincia de Guangdong se encarga del 40% de las exportaciones nacionales mientras que la provincia de Shenzhen tiene un valor bruto de producción industrial del 85% a nivel nacional, un crecimiento del PIB anual de 28% y un crecimiento del PIB Per Cápita anual del 14%⁶. En las ZEEs las inversiones crecen el 35% anualmente, el consumo se eleva en un 30% en el mismo período y las exportaciones crecen en un 38% cada año. En 1983 había 139 empresas extranjeras en China, 21 años después había 16.889. Como resultado el Este del país está un 65% más desarrollado que el Oeste (CHEN y ZHENG, 2007).

1.2.2. La Problemática Rural

Aunque la producción agrícola es de suma importancia para alimentar a toda la población, ésta en lugar de ser una prioridad se convirtió en una herramienta más para facilitar el desarrollo industrial cuando el país decidió encaminarse a la apertura de mercado. Si bien las ZEEs disfrutaban de

⁶NB. El crecimiento del PIB a nivel nacional es del 10% y el PPC del 8%.

autonomía, el resto del país seguía bajo el control absoluto del Estado, pero en lugar de responder al Gobierno Central, eran los Gobiernos Locales los que estaban a cargo de la administración de la zona rural. La producción agrícola debía obedecer a los requerimientos urbanos en cuanto a cantidad y variedad de sus productos. Pero más importante aún, como ya se mencionó anteriormente, era la política de precios del gobierno la que más perjudicaba a los campesinos. Las ganancias que los agricultores podían obtener de la venta de sus cosechas eran insuficientes para invertir en un desarrollo tecnológico que eleve la productividad en el campo. No podían contar con que el Estado se encargue de esta labor ya que éste concentraba todos sus esfuerzos e inversiones / subsidios en el desarrollo de la zona urbana donde se localizaba la industria (PARK, 2008).

De hecho, con la descentralización del poder el Gobierno Central, éste se liberó de la responsabilidad de promover el desarrollo en el área rural. Los Gobiernos Locales no tenían una fuente estable de ingresos, entonces optaron por imponer una serie de impuestos a los campesinos, muchos de ellos ilegales. De esta manera se inició un círculo vicioso que encadenaría al área rural al subdesarrollo. La agricultura no era un negocio rentable pero la región central de China debía ocuparse de ella. La falta de inversión en infraestructura de importancia, como vías de transporte por ejemplo, limitaba cualquier intento de comercialización. Tanto los agricultores como el gobierno local obtenían pocas ganancias. Consecuentemente, el gobierno intentaba incrementar su presupuesto mediante el sistema fiscal. Los campesinos veían aún más reducidos sus ingresos al tiempo que continuaban sin tener acceso a servicios sociales básicos como la educación y la salud. Si bien la ley ordenaba que todos los habitantes del país obtengan una educación básica de 9 años, el área rural no contaba con escuelas que puedan proveer de esta educación o la calidad de la misma resultaba ineficiente. O en el peor de los casos, las familias necesitaban de sus niños como fuerza productiva en el campo y por ello éstos no podían asistir a la escuela. Una población sin educación no podía mejorar sus métodos de cultivo ni elevar la productividad. De este modo volvemos al supuesto origen del problema donde la agricultura permanecía como un negocio no rentable (KANBUR y ZHANG, 2005).

En cuanto a la atención médica que los habitantes de la zona rural podían recibir, la situación era igualmente grave. El 80% del presupuesto estatal dedicado a la salud se encontraba concentrado en la zona urbana.

Solamente el 22% de la población rural tiene seguro médico y éste la mayoría de veces no cubre los gastos de sus poseedores. En oposición a los logros de Mao, el sistema de salud pública disponible para todos los ciudadanos fue reemplazado por un sistema de salud privada. Muchos de los campesinos preferían padecer sus enfermedades y encontrar la muerte en sus hogares ya que asistir a un hospital privado significaba empobrecer aún más a sus familias (LUOCHUAN, 2007).

Los campesinos no sufren solamente de pobreza sino que también son víctimas de gobiernos locales abusivos y corruptos. A veces son expropiados de sus tierras a pesar de que éstas les pertenecen legalmente gracias a la repartición realizada al inicio de las reformas. En caso de no poder pagar alguno de los impuestos, oficiales del gobierno local los despojan de sus pertenencias. Si alguno hoza en quejarse son reprendidos con violencia física. Si elevan sus quejas al Gobierno Central, éste los ignora porque prefiere apoyar al Gobierno Local. Además, los que presentan sus quejas son encarcelados por sublevación. De esta manera se evidencia que los habitantes del interior de China no solo sufren de condiciones económicas precarias, sino que sus derechos son seriamente violados por el abuso de poder estatal (CHOW, 2002).

1.3. En busca de mejores condiciones: Ola migratoria del campo a la ciudad

Con las condiciones previamente descritas, la razón por la cual los campesinos sintieron la necesidad de alejarse de su tierra natal resulta casi evidente. Sin embargo, el proceso migratorio en China posee un grado de complejidad más elevado que el que podría saltar a primera vista.

Durante la época de los años 50's el gobierno decidió controlar la distribución de la población para así tener una mayor facilidad en la repartición de recursos. Por una parte el gobierno aseguraba que haya un número adecuado de personas encargadas de la producción agrícola para que la alimentación de la población nacional no se vea afectada. Pero sobre todo, le resultaba conveniente mantener la zona urbana del país como un mínimo porcentaje del territorio ya que la expansión de la infraestructura en las ciudades para poder recibir a un mayor número de gente afectaba notablemente al presupuesto estatal. De esta manera se propuso el Sistema de Registro Domiciliario (HUKOU). El HUKOU era una herramienta que establecía el lugar de origen de un individuo y hacía que la salida de este sitio sea ilegal.

Durante el tiempo de Mao esta medida fue suficiente para tener a la población controlada, pero a partir de las reformas económicas la situación en el país cambió de tal manera que la migración de los campesinos hacia las ciudades se convirtió en un factor de suma importancia para el desarrollo de las mismas (PARK, 2008).

Las características geográficas y demográficas de China son un factor clave para el inicio de la ola migratoria. Mao promovió el crecimiento poblacional como una clave importante para el desarrollo. Las familias tenían un promedio de 6 hijos. Consecuentemente, la población pasó de 542 millones en 1949 a 1.199 millones en 1999 (ZHANG, 1998). Al contrario, el área de tierra fértil en todo el país es tan solo el 15% del total de su territorio. Además ésta fue disminuyendo con el tiempo como consecuencia de la implementación de una política concentrada en la explotación de la industria pesada. En la época del Gran Salto Adelante se destruyó también una cantidad considerable de tierra arable como consecuencia de la fiebre de acero que llevó a 20 millones de campesinos a instalar mini industrias productoras de acero en las tierras que les fueron concedidas para la explotación agrícola. La combinación de estos factores produjo la crisis de superpoblación y escasez de tierras. La cantidad de área cultivable Per Cápita llegó a 0,1 hectáreas (HUANG, 2003).

El inicio de las reformas económicas se concentró en el área agrícola como ya se examinó en secciones previas. Gracias a este corto período de tiempo en el cual la agricultura se convirtió en una prioridad estatal, la productividad de la misma se elevó notablemente. Consiguientemente, se obtuvo un exceso de mano de obra. A mediados de los 90's el área rural tenía 800 millones de habitantes, de ellos 500 millones son considerados población económicamente activa. Sin embargo, para cubrir las cuotas alimentarias exigidas por el gobierno y obtener un extra para su comercialización se necesitaban solamente 150 millones de personas. Por otra parte, el aumento de la productividad ocasionó una reducción en los precios en el mercado de los productos agrícolas. Es por ello que en virtud de incrementar y diversificar sus ingresos las familias rurales optaron por enviar a algunos de sus miembros en búsqueda de empleos en el sector no agrícola (HUANG, 2003).

En primera instancia las migraciones se daban a nivel intraprovincial. En la misma época se dio el boom de las Empresas de Pueblos y Aldeas (Town and Village Enterprises TVEs) las cuales llegaron a acoger al 30% de la fuerza

laboral rural. Sin embargo, en el proceso de privatización empresarial muchas de estas empresas desaparecieron por su falta de eficiencia. Por ello, los obreros empleados en empresas rurales se vieron obligados a cruzar las fronteras provinciales hacia las zonas urbanas ubicadas al Este del país en busca de nuevos empleos (CARRILLO GARCÍA, 2004).

Este movimiento migratorio se hizo posible gracias a la reforma del HUKOU por parte del gobierno en el año de 1984. El objetivo de la liberalización de la movilidad de los campesinos era que éstos participen como mano de obra barata en los grandes proyectos de construcción de infraestructura del área urbana. Además, éstos podrían ocupar los nuevos puestos de trabajo creados gracias a la implementación de las ZEEs. A partir de la modificación del HUKOU el número de migrantes hacia las ciudades no ha cesado de crecer. En 1980 solo 2 millones de personas habían migrado, 8 años después el número de migrantes aumentó a 26 millones, en 1993 fueron 62 millones, un año más tarde 70 millones, en el 2002 94 millones y en el 2003 ya eran 114 millones los habitantes del campo en el Oeste del país que ahora buscaban una nueva vida en las ciudades costeras del Este. Los migrantes han contribuido con un 16% al crecimiento del PIB del país. Sin ellos, China perdería uno de sus mejores atractivos: su mano de obra a bajo costo (ZHAN, 2005).

A pesar de que los migrantes juegan un papel tan importante en el desarrollo económico del país, éstos son víctimas de medidas arbitrarias como el HUKOU que los priva enteramente de sus derechos. Este sistema no funciona solamente para definir el lugar de origen de un individuo sino que también define que tipo de beneficios gubernamentales recibirá de acuerdo a su lugar de origen. Con el desarrollo económico de la zona urbana como prioridad estatal, los ciudadanos siempre han recibido mayores beneficios por parte del gobierno que los habitantes rurales. Las ciudades disfrutan de medidas como subsidios a sus alimentos, un sistema de seguridad social en la que cuentan con un seguro y atención médica decente y de igual forma tienen acceso a educación básica gratuita (9 años). Al contrario de lo que uno pensaría, aunque los migrantes ya tengan una presencia legal en el casco urbano gracias a un permiso temporal que es renovable anualmente, éstos no tienen acceso a ninguno de los beneficios anteriormente mencionados debido a su HUKOU. Si requieren de alguno de estos servicios básicos, los campesinos están obligados a pagar grandes sumas de dinero por ellos. De hecho, el

permiso temporal que se les provee tiene un precio de alrededor de 223 yuanes (un precio exageradamente alto ya que el salario de los migrantes está entre 300 y 600 yuanes mensuales (36 y 72 dólares estadounidenses) (CHANG y ZHANG, 1999). En otras palabras, los migrantes sufren de una enorme discriminación estatal.

Los migrantes tienden a hacer los trabajos de las tres D (*Dirty, Dangerous and Difficult* / sucios, peligrosos y difíciles) que los habitantes rurales no están dispuestos a aceptar. Se emplean sobre todo en la industria de la construcción, la manufactura y los servicios. Sus derechos son seriamente violados en este tipo de trabajos. Entre las violaciones más comunes tenemos las siguientes (SCHEINESON, 2009):

- Inequidad y falta de pago de salarios. Los migrantes ganan un salario menor al que gana un habitante urbano y la mayoría de las veces ni siquiera reciben sus salarios porque no existe una ley que los proteja. No ha estado entre uno de los intereses gubernamentales generar normas para que los migrantes reciban un trato justo y los empresarios toman ese hecho como una ventaja que reduce notablemente sus costos de producción.
- Condiciones laborales injustas. Los migrantes se mudaron de sus lugares de residencia a la ciudad en busca de mayores ingresos. Como sus salarios son bajos tienen que trabajar horas extra para poder tener ingresos que puedan cubrir con sus necesidades en la ciudad y para poder enviar remesas al campo. En el 2002 se reveló que el 80% de los migrantes trabajan 7 días a la semana, alrededor de 12 horas y de ellos solo el 21% tiene un contrato de trabajo con su empleador. Es decir, que el 79% de los migrantes son desechables. De hecho, las empresas tienden a despedir a la mayoría de sus trabajadores migrantes antes de las grandes festividades chinas en las cuales todos regresan a sus hogares como parte de su tradición.
- Discriminación de género. Un tercio de los migrantes son mujeres. Éstas están ubicadas en empleos que requieren de mano de obra no calificada, característicos por sus salarios bajos y trabajo intensivo. Este tipo de industria prefiere contratar a las mujeres más jóvenes y solteras ya que ellas pueden ser fácilmente manejadas al ser mayormente vulnerables por su falta de educación y

conocimiento de sus derechos. El 21% de trabajadoras mujeres son despedidas al quedar embarazadas. Existen también varios reportes de acoso sexual y violencia física.

- Educación. Si un migrante quiere que su hijo sea educado en una de las escuelas estatales urbanas (las que normalmente son gratuitas) debe pagar una cuota anual que en la mayoría de casos está fuera de su alcance. No tiene importancia si el niño en cuestión ha vivido la mayor parte de su vida en el casco urbano. El HUKOU es hereditario de la madre. Así el padre tenga un HUKOU urbano, si la madre tiene uno rural el niño tendrá también uno rural. Además existe el temor de que si el niño va a la escuela éste sea discriminado por el resto de estudiantes que si tengan una residencia urbana. Por lo tanto, en la mayoría de los casos los migrantes dejan a sus niños en el campo con sus abuelos para que éstos puedan tener una educación.
- Salud. El acceso a la salud presenta los mismos obstáculos que el acceso a la educación. La atención médica que podrían obtener es demasiado cara. Sin embargo, debido a las condiciones precarias en las que los migrantes normalmente viven, están expuestos a muchas enfermedades de índole contagioso que ponen en peligro al resto de la población.

La situación siempre ha sido la misma para los migrantes y sin embargo se prevé que el flujo de los mismos seguirá aumentando en los próximos años. En parte esto se explica por las remesas que pueden enviar a sus familias. A mediados de los 90's se hizo un estudio que demostraba que los ingresos de un pueblo rural eran de alrededor de 80 millones de yuanes. Sin embargo, con las remesas de los migrantes esa cifra aumentaba a 350 millones de yuanes. Un aumento bastante considerable y atractivo. Después de todo, las condiciones en el campo también son bastante difíciles para sus habitantes. Con la pérdida de la rentabilidad en la agricultura como consecuencia de la liberalización de sus productos en el mercado, los ingresos de un habitante de la zona urbana son 3 veces mayores que uno de la zona rural. Las familias que tienen migrantes trabajando en las ciudades tienen ingresos 49% más altos que los que no (CARRILLO GARCÍA, 2004).

Un fenómeno interesante que ha ocurrido por esta ola migratoria es la degradación de las tierras de cultivo. En su mayoría, los migrantes se alejan del

campo durante épocas del año en que no se necesita mucha mano de obra en los cultivos y regresan para los momentos importantes como la cosecha. Mientras tanto dejan a sus esposas e hijos a cargo de la producción agrícola. La migración de estas personas no representa solamente la pérdida de fuerza de trabajo pero también una importante fuga de cerebros. En consecuencia, se obtiene una menor producción e incluso la degradación del suelo cultivable. La respuesta de los jefes de familia ante la pérdida de su tierra arable es llevar consigo a sus familias a la ciudad, aunque solo el 3,6% ha tomado esta decisión. De hecho, ya que según su HUKOU los migrantes todavía poseen la pseudo propiedad de sus tierras y aunque las condiciones de vida en el campo son difíciles pero considerablemente mejores que lo que viven en la ciudad, el 30% de los migrantes planean en un punto determinado regresar definitivamente a casa (CHONG, 2010).

Muchos de los migrantes se vuelven pobres después de haber llegado a la ciudad. Esto se explica por todas las cuotas que deben pagar como migrantes, los fuertes costos de los servicios básicos (incluso en la alimentación los migrantes obtienen toda su comida sin los subsidios gubernamentales) y los bajos salarios que reciben en sus trabajos. A todo esto se debe aumentar la presión psicológica de ser discriminados por el gobierno y por los habitantes urbanos al tiempo que deben adaptarse a una forma de vida totalmente diferente. El principal problema de los migrantes es que éstos no son tomados en cuenta por las medidas de reducción de pobreza que ha propuesto el Estado. Hay medidas para la zona rural, medidas para la zona urbana pero no se ha pensado en los habitantes de la zona rural que habitan ahora en la zona urbana. De hecho, éstos ni siquiera son tomados en cuenta en los datos y las estadísticas (ZHAN, 2005).

Con la privatización y cierre de varias empresas estatales muchos trabajadores urbanos perdieron su trabajo. Para ellos, el flujo masivo de migrantes rurales representa una grave amenaza al momento de conseguir un empleo. Después de todo, muchas de las empresas prefieren contratar a los migrantes ya que la falta de leyes laborales reguladoras hacen que la situación de éstos sea vulnerable y por ende facilita la explotación de los mismos. La zona urbana ha experimentado por primera vez un índice de desempleo cada vez más creciente. La vasta disponibilidad de la demanda de puestos de trabajo hace que las empresas tengan la facultad de imponer sus propias condiciones en cuanto a derechos laborales. Con tanta necesidad corriendo por

las calles, es imposible que no existan trabajadores en situaciones tan complejas como para aceptarlas sin chistar (ZHAO, 2003).

A pesar de todo, se ha demostrado también que después de tantos años de migración se han desarrollado redes migratorias a gran escala. Es decir, que normalmente las personas que ya han conseguido un trabajo estable en una fábrica por ejemplo, se encargan de conseguir trabajo también para sus familiares y de recibirlos y ayudarlos a adaptarse a la ciudad. Entonces, los migrantes no pueden contar con el gobierno pero si pueden contar con sus amigos y familiares que se encuentran en la misma situación. Es impresionante ver el desarrollo de las comunidades migrantes autosuficientes. En escasos casos, éstas han logrado proveer a sus miembros de los servicios básicos que el Estado les niega. Incluso se han establecido en las grandes ciudades escuelas solo para migrantes. Si bien la calidad de educación que los niños pueden recibir en ellas deja mucho que desear, por lo menos se evita que los niños caigan en el analfabetismo al cual estaban condenados por las políticas del HUKOU. Y evitan también el riesgo de sentirse discriminados. Alcanzar este tipo de organización es bastante complicado pero la importancia cultural de las relaciones entre amigos y familiares ha logrado el éxito de estas pequeñas comunidades (CARRILLO GARCÍA, 2004).

Las reformas económicas llevadas a cabo a partir de 1978 han puesto de nuevo a China en el mapa. Ésta ha experimentado una fuerte transición económica y se acerca cada vez más a convertirse en una potencia mundial. El crecimiento del PIB anual de este país no tiene precedentes al tiempo que parece no tener límites. Sin embargo, China es todavía catalogada como un país en vía de desarrollo por indicadores como su PIB Per Cápita. Esto nos demuestra que si bien el Estado como tal ha adquirido un poderío económico de tal magnitud que ahora hasta puede financiar las deudas de las potencias mundiales de la actualidad, su población todavía sufre los efectos del subdesarrollo. Un subdesarrollo que va más allá de un indicador económico pero que evidencia las fallas de una nueva política que pone la repartición de los recursos económicos del país en manos del mercado. Desde sus inicios las reformas fueron planificadas para que algunos se hagan ricos primero y que el progreso de éstos tenga un efecto de arrastre sobre el país. Contrariamente a lo propuesto, estas medidas han servido en su mayoría para elevar la desigualdad entre la población china. Se modificó el sistema de las clases sociales. Emergió una nueva clase media que cada vez se hace más pudiente

y se evidenció como la clase pobre se hace cada vez más pobre. No solo eso, sino que las clases altas obtienen sus riquezas de la explotación de las clases bajas. “A menudo pensamos que en una economía de mercado, los individuos, al realizar elecciones racionales según sus propios intereses, contribuyen finalmente a maximizar los intereses de la sociedad en su conjunto” (XIN, 2003: 119). En el caso de China y del mundo capitalista en general se ha demostrado que esta creencia es falsa. El interés de las empresas privadas e incluso del Gobierno Chino durante su época de transición hacia la apertura de mercado se centra solamente en la acumulación de capital e ignora las necesidades de la sociedad. De hecho le quita su humanidad al proletariado y lo convierte en una herramienta más. Lo hace explotable y desechable.

Ahora que el proceso de reforma económica de la República Popular de China y sus efectos sobre las zonas urbana y rural están claros, procederemos a aplicar esta información en un sector específico: el textil. Nos concentraremos en este sector porque se caracteriza por utilizar mano de obra de bajo precio, no necesita de un alto grado de especialización y porque fue uno de los primeros en desarrollarse luego de las reformas. A pesar de todo esto, éste llegó a convertirse en el más poderoso a nivel mundial a partir del año 1995.

CAPÍTULO II EL SECTOR TEXTIL EN CHINA

2.1. El poderío de la industria textil

Junto con las reformas vino el resurgimiento de ciertas industrias que ocuparían un lugar de suma importancia en el mercado internacional. La apertura de la RPC al mundo permitió que la industria textil de China se convierta en la más importante a nivel mundial gracias a los bajos precios de su mano de obra y a su fácil adaptabilidad a los constantes cambios característicos de la industria para poder complacer a sus consumidores. Sin embargo, al igual que las reformas, dicho crecimiento fue el resultado de un proceso que será descrito a continuación.

2.1.1. Desarrollo de la industria

No se conoce con certeza los orígenes del desarrollo textil en China. Sin embargo, los arqueólogos han encontrado capullos de gusanos de seda domesticados que datan entre los años 5000 y 3000 A.C. Es decir, que al hablar del sector textil en China estamos hablando de un sector milenario y poderoso. Los productos de seda del gigante asiático comenzaron a comercializarse de manera internacional en el siglo V y gracias a la Ruta de la Seda (“*Silk Road*”) llegaban hasta lugares como Roma e Irán. Es importante también recalcar la influencia que tuvieron sobre el desarrollo de la industria textil de la Europa Medieval. China logró mantener su poderío mundial en el sector textil hasta el Siglo XIX cuando la Revolución Industrial transformó la producción de textiles. De esta manera los países europeos tuvieron una ventaja considerable frente a los textiles chinos que cada vez perdían más su fama en el mercado internacional (BISELLI, 2009).

El retraso en maquinaria de producción y las dificultades económicas de la época de Mao frenaron considerablemente el desarrollo del sector textil incluso si éste no dejó de ser una prioridad para el gobierno comunista. En el primer plan de cinco años “*Five Year Plan*” (1952-1957) se puso énfasis en el crecimiento de la industria textil. Si bien los niveles de producción aumentaron considerablemente, dicho aumento no era suficiente para satisfacer la demanda interna. Además, con una política comercial cerrada la exportación de textiles y vestimenta todavía resultaban impensables (QIU, 2005).

Cuando las reformas en la política económica del país se iniciaron, la industria textil volvió a ser una prioridad. En primer lugar, ésta era una industria que gracias a todos sus años de existencia tenía ya un grado aceptable de experiencia e incluso prestigio a nivel internacional. Por ello, contaba también ya con la infraestructura necesaria. Pero sobre todo el interés del gobierno se centraba en el crecimiento acelerado del PIB del país. Un crecimiento de ese tipo no se consigue con la implementación de industrias con alta tecnología, más bien se consigue con el desarrollo de industrias que con un bajo nivel tecnológico pueden producir a gran escala. La industria textil en China se caracteriza por utilizar el trabajo intensivo de miles de personas. Después de todo es la manera que el país tiene de explotar su ventaja comparativa de ser el más poblado del mundo (WU, 2007).

Sin embargo, la explotación de la mano de obra barata no es la única ventaja aprovechada por la industria textil. De hecho, al igual que todo el campo industrial, la ubicación y desarrollo de la misma a partir de 1978 fueron un proceso gradual hasta encontrar la fórmula correcta para un desarrollo positivo.

Dado que el propósito de las reformas económicas era transformar a la República Popular de China en una economía de mercado, la necesidad de un sistema económico y político flexible que permita la adaptación rápida y hábil a las condiciones de un mercado mundial cambiante se encontraba latente. Especialmente en el caso de la industria textil y confección que se caracteriza por su constante modificación de acuerdo a los gustos de los usuarios, desarrollar una industria que pueda tener una respuesta inmediata a estos cambios era de suma importancia. En lugar de desarrollar este tipo de empresa el gobierno decidió concentrarse solamente en la producción de bienes de bajo valor, tema que se abordará con posterioridad (MOORE, 2002).

La intervención del Estado en decisiones empresariales continuaba como una actividad común al inicio de la reforma. Los procesos burocráticos complejos, inútiles e incluso innecesarios en cierto punto se encargaron de retrasar el despegue de la industria textil. Inicialmente la reforma se concentró en el área agrícola. El control gubernamental sobre los precios hizo que el algodón encarezca mientras que los precios de los productos manufacturados textiles permanecían igual que antes ocasionando así pérdidas en el sector. Al ser una empresa sin ganancias, el sector textil no podía esforzarse en mejorar

su producto. Resultaba casi imposible adquirir materia prima de mejor calidad y mucho menos concentrarse en temas importantes para la venta como sistemas de entrega eficientes. Más importante aún, los precios de los productos eran fijados de manera administrativa. De esta forma toda la mercancía tenía el mismo valor monetario sin importar su calidad. Por ello, la industria se limitó a la producción de bienes con características pobres (MOORE, 2002).

El fuerte control estatal no se limitaba solamente a los precios sino también a las cuotas de producción y exportación. Chinatex era el encargado de la repartición de cuotas a las distintas empresas pero éste era un proceso corrupto que desmotivaba aún más a los empresarios. Eso, el poco control sobre sus utilidades y la inhabilidad para importar materia prima y maquinaria directamente, hacían que las empresas pierdan interés en mejorar o aumentar su producción de textiles. El bajo rendimiento del sector alarmó al gobierno ya que al ser una de las primeras industrias pensadas para la exportación, era una de las fuentes más importantes de divisas extranjeras. Es por ello que el Estado tomó finalmente la decisión de transformar su política de coordinación burocrática sobre la industria textil y permitir que sea el mercado quien coordine la vida y el desarrollo de la misma. La creación de las Zonas Económicas Especiales fue parte de esta decisión y a partir de ese punto la industria textil comenzó a desarrollarse a un paso acelerado gracias a los incentivos que daba el mercado. Con la modificación de la política sobre la industria textil, la distribución de cuotas de producción se daba de acuerdo al desempeño de cada empresa y la calidad de su producto. Las empresas que demostraban procesos eficientes en la producción tenían la oportunidad de aumentar su cuota mientras que las empresas incapaces de manufacturar un producto confiable o al menos en grandes cantidades se veían obligadas a desaparecer (MOORE, 2002).

2.1.2. Ubicación territorial de la Industria Textil China

La ubicación zonal también juega un papel importante en el desarrollo de la industria. Las características particulares de ciertos lugares podrían modificar completamente el desempeño de un sector determinado. Esto se evidencia en la enorme diferencia entre las empresas textiles ubicadas en la costa del país y las empresas que se encuentran al interior del mismo.

Una provincia se vuelve atractiva para la implantación de una industria en caso de poseer las siguientes características: cuando tiene un PIB elevado

en comparación con el resto de provincias a nivel nacional, cuando tiene desarrollo en infraestructura, si la población de este lugar tiene un buen nivel de educación y sobre todo si es que la locación tiene acceso a un puerto. Todas estas características se las encuentra en la Costa Este de China, sobre todo desde que las Zonas Económicas Especiales se implantaron ahí. Entonces, no solo que una industria encontraba las características satisfactorias comunes en el Este de China sino que además de ellas encontraba también medidas gubernamentales que favorecían directamente a esta zona. Evidentemente, la industria textil se desarrolló en este lugar. Incluso si la producción de materia prima se da en las zonas centrales y occidentales del país y que por la falta de desarrollo en infraestructura vial en el interior de China resultaba más fácil para las industrias en la costa importar dicha materia prima desde el exterior, las grandes empresas textiles de China habían elegido una excelente ubicación para desarrollarse (BONNEFOND, 2005).

La aglomeración industrial en esta zona hizo posible la formación de consorcios textiles que finalmente facilitaron la economía de escala que caracteriza a esta industria y que le da su poderío. La economía de escala puede ser de dos tipos: interna y externa. La interna se refiere al momento en el que una sola empresa eleva su producción y esto influye en la disminución de su costo de producción por unidad. La externa en cambio hace referencia al fenómeno en el cual la producción de toda la industria se eleva y como consecuencia el costo de producción por unidad de todas las empresas disminuye. La modalidad externa resulta más fácil de llevar a cabo y trae consigo beneficios mayores. Es por ello que los consorcios trabajan en conjunto, para poder aprovechar las ventajas de la economía de escala externa. Entre las ventajas mencionadas tenemos las siguientes (LIU y LAN, 2009):

- Construcción y mejor adaptación de infraestructura. Dentro de los conglomerados puede existir la repartición de trabajo de manera que cada una de las fábricas pueda concentrarse en lo que hace mejor y así reducir los precios de producción. La infraestructura está diseñada de tal manera que esta repartición laboral pueda hacerse de una manera eficaz.
- Creación de un mercado laboral confiable. Al concentrar la mano de obra en un solo lugar facilita a las empresas la contratación de obreros. Además, cuando los trabajadores han sido despedidos por una de las empresas pueden ser contratados por otras del mismo

consorcio. De esta manera se garantiza también la mano de obra calificada.

- Incremento de la competitividad. Cuando se juntan varias empresas de la misma naturaleza en un mismo espacio el efecto resultante es el aumento de la competencia entre ellas. De esta manera las fábricas se ven obligadas a incrementar su eficiencia para no ser aplastadas por el resto.
- Transferencia de información. Dentro del consorcio la información fluye fácilmente y gracias a ello se puede dar la acumulación del conocimiento.
- Fuertes vínculos con el campo internacional. Ya que los consorcios están sobre todo orientados a la exportación, han desarrollado relaciones sólidas con el exterior. Además, han perfeccionado sus cadenas de distribución.
- Recepción de Inversión Extranjera Directa. Por su eficiencia y por los bajos costos de producción, los consorcios reciben casi toda la IED en el sector textil.
- Marketing colectivo.

La industria textil en China está controlada por 38 consorcios y la industria de la confección por 48 (PEROTTI-REILLE, 2008). Están ubicados en 4 zonas principales del país: Zhejiang, Jiangsu, Guangdong y Shandong. En estas zonas se encuentran el 65.49% de las empresas textiles a nivel nacional, el 57,63% de los trabajadores, 66.49% de los activos, 72,04% de la producción, controlan el 80% de las exportaciones, representan el 72,91% de los ingresos y el 80,26% de las utilidades de China (WANG, 2009).

MAPA II PRINCIPALES ZONAS TEXTILES DE CHINA



Fuente: University of Chicago
Elaboración: University of Chicago

La concentración del desarrollo de la industria textil en estos consorcios en 4 zonas del país trajo evidentes problemas de desigualdad, especialmente entre las fábricas del centro y occidente del país y las fábricas ubicadas en las ZEEs. Estas diferencias no se dieron solamente por la ubicación del sector sino también por las políticas gubernamentales favorables ya mencionadas en el capítulo anterior. Entonces, por una parte el poder adquisitivo de los habitantes de estas zonas mejoró en comparación con las zonas rurales del país y por otra, más importante aún, estas 4 provincias se convirtieron en grandes receptoras de migrantes en busca de trabajo. La situación ilegal de los migrantes y el flujo incesante de los mismos hacia estas zonas del país se convirtieron en una ventaja única para una industria que en lugar de concentrarse en su desarrollo tecnológico, explotó al máximo el vasto mercado laboral hambriento de puestos de trabajo y dispuesto a aceptar cualquier condición que tenía en sus manos. El 80% de los trabajadores de la industria son migrantes internos (XU, 2008).

Los incentivos del mercado definitivamente incrementaron la producción, la eficacia y las ganancias de las empresas textiles chinas hasta convertirlas en las más poderosas a nivel mundial. Sin embargo, el costo humano de la

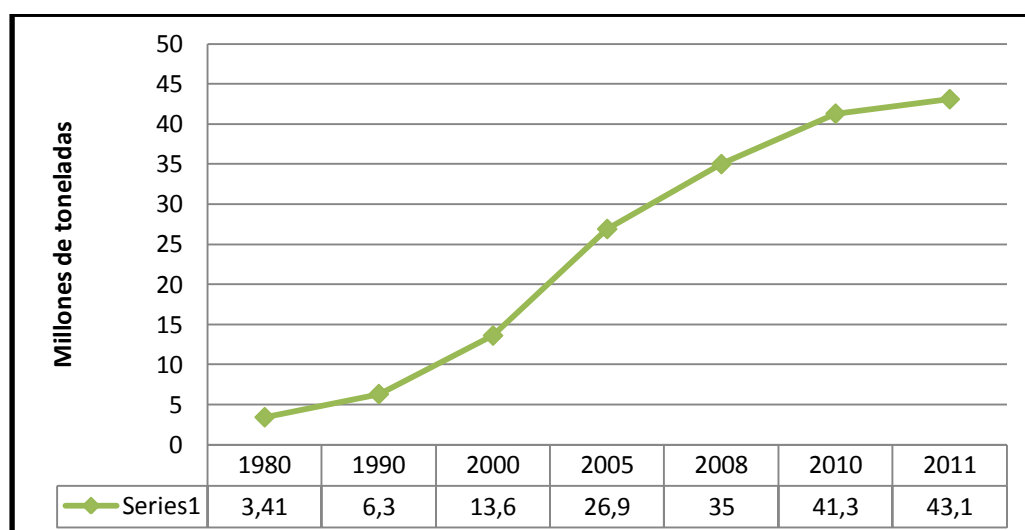
evolución y el éxito textil es bastante elevado ya que está sentado en las bases de la explotación laboral. Los siguientes indicadores económicos resaltan el contraste entre el éxito económico de la de industria y su gran fracaso en el ámbito social.

CUADRO I
PROCESAMIENTO DE FIBRAS (1980 – 2011) (millones de toneladas)

1980	1990	2000	2005	2008	2010	2011
3,41	6,30	13,60	26,90	35,00	41,30	43,10

Fuente: International Textile Manufacturer Federation
 Elaborado por: Jhoana Martínez Vizuete

GRÁFICO I
PROCESAMIENTO DE FIBRAS (1980 – 2011)



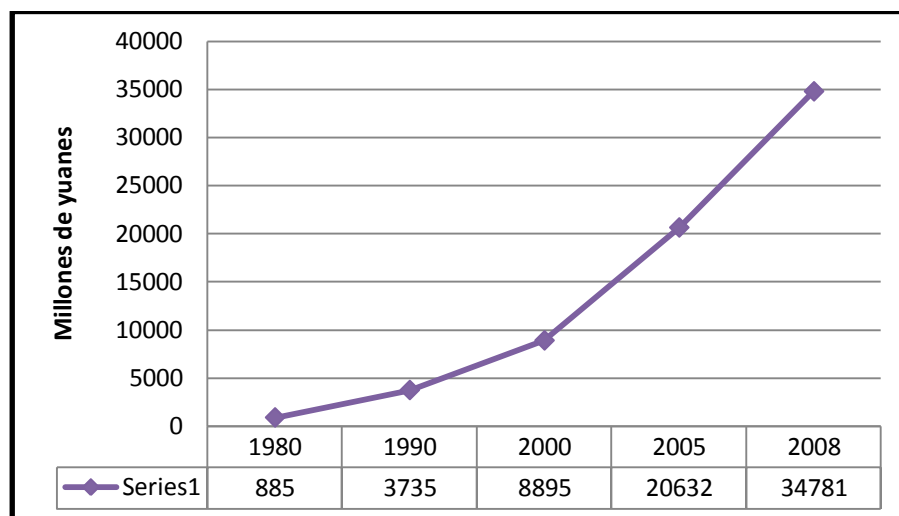
Fuente: International Textile Manufacturer Federation
 Elaborado por: Jhoana Martínez Vizuete

CUADRO II
VALOR BRUTO DE LA PRODUCCIÓN (1980 – 2008) (Millones de yuanes)

1980	1990	2000	2005	2008
885	3.735	8.895	20.632	34.781

Fuente: International Textile Manufacturer Federation
 Elaborado por: Jhoana Martínez Vizuete

GRÁFICO II
VALOR BRUTO DE LA PRODUCCIÓN (1980 – 2008)



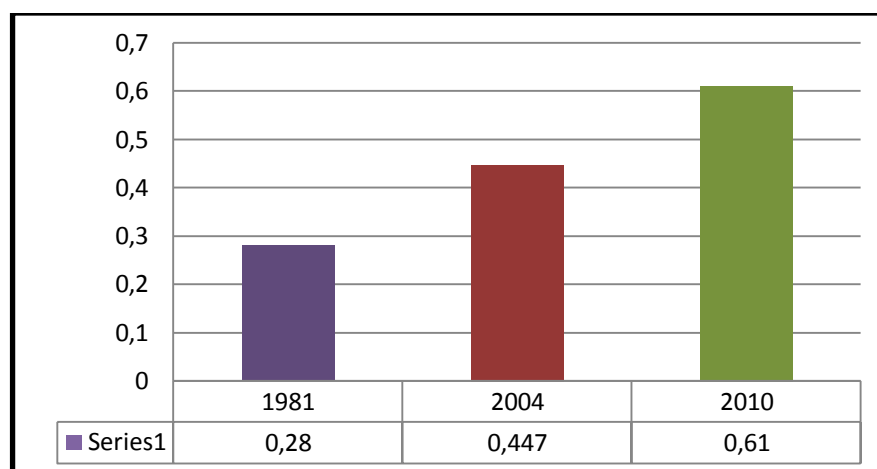
Fuente: International Textile Manufacturer Federation
Elaborado por: Jhoana Martínez Vizuete

CUADRO III
COEFICIENTE DE GINI (1981 – 2010)

Año	Coeficiente de Gini
1981	0,28
2004	0,447
2010	0,61

Fuente: Groupe de Recherche en Économie Théorique Appliquée y Finance Survey Center of Chengdu's Southwestern University of Finance and Economics.
Elaborado por: Jhoana Martínez Vizuete

GRÁFICO III
COEFICIENTE DE GINI (1981 – 2010)



Fuente: Groupe de Recherche en Économie Théorique Appliquée, y Finance Survey Center of Chengdu's Southwestern University of Finance and Economics.
Elaborado por: Jhoana Martínez Vizuete

2.1.3. La Industria Textil China en el mundo

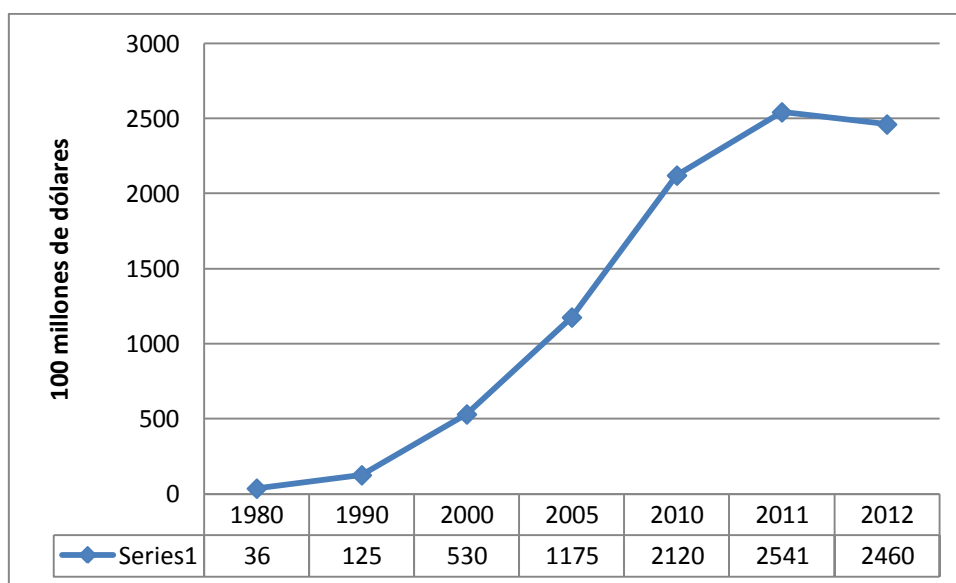
La industria que emplea alrededor de 20 millones de personas y cuyo máximo objetivo era la atracción de divisas extranjeras gracias a su orientación al comercio exterior, se ha convertido en efecto en la más poderosa a nivel internacional. Las reformas económicas favorables a la apertura de mercado y las características laborales del país resultaron atractivas para muchos inversionistas extranjeros quienes funcionaron como catalizadores del éxito de esta industria. Al inicio de las reformas las exportaciones de China representaban el 4,6% del total mundial, en el año 2002 esta cifra se había elevado al 15,6%. A partir del año 1995 el gigante asiático se convirtió en el mayor exportador a nivel mundial de textiles como telas químicas, de algodón, y de seda, hilo de algodón, fibra de lana, tejidos y vestimenta en general. A partir de este año ningún otro país ha superado a China en la exportación de estos productos (QIU, 2005).

CUADRO IV
TOTAL DE EXPORTACIONES TEXTILES (100 Millones de Dólares Estadounidenses)

1980	1990	2000	2005	2010	2011	2012
36	125	530	1.175	2.120	2.541	2.460

Fuente: International Textile Manufacturer Federation
Elaborado por: Jhoana Martínez Vizuete

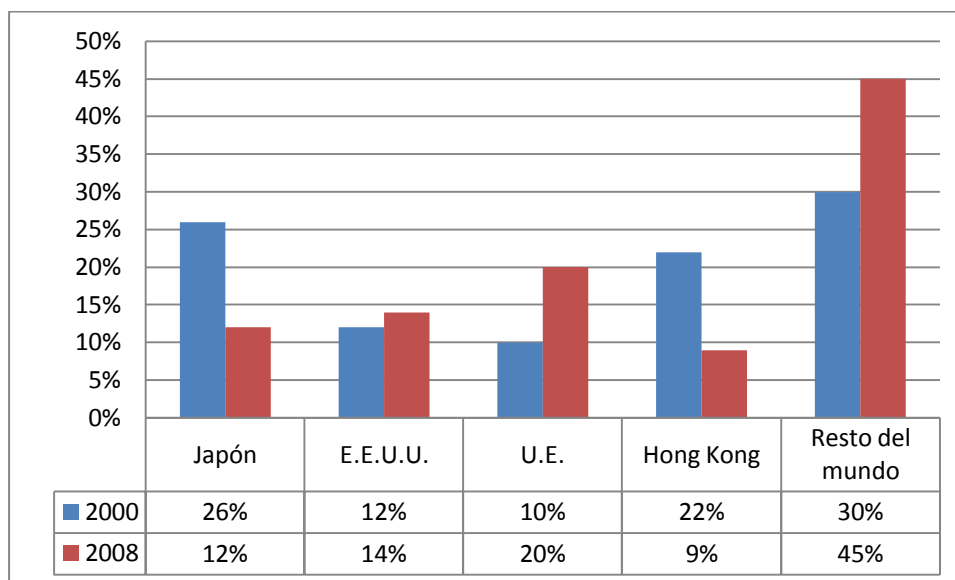
GRÁFICO IV
EXPORTACIONES TEXTILES (1980 – 2012)



Fuente: International Textile Manufacturer Federation
Elaborado por: Jhoana Martínez Vizuete

Los principales mercados de los textiles chinos son Hong Kong⁷, Japón, Estados Unidos y la Unión Europea. Estos países compran el 70% de los textiles chinos al tiempo que son también los principales inversionistas en el sector (QIU, 2005).

GRÁFICO V
PRINCIPALES COMPRADORES DE TEXTILES CHINOS



Fuente: International Textile Manufacturer Federation
Elaborado por: Jhoana Martínez Vizuete

La relación de China con sus principales compradores se dificulta ya que éstos son a su vez sus principales competidores. Entonces, si bien todos ellos son miembros de la Organización Mundial del Comercio –que promueve la liberalización del comercio internacional- se han encargado de poner varios tipos de barreras protectoras como un sistema de cuotas para los productos textiles chinos o el requerimiento de sellos especiales que China no ha obtenido por la fuerte inversión que éstos requieren. Esta limitación a la comercialización de los textiles de China en el mercado mundial será discutida posteriormente en este capítulo.

2.2. Estructura de la industria textil China

Durante la época de Mao todas las empresas le pertenecían al Estado y obedecían a una administración burocrática que resultaba ineficiente e

⁷ NB. Hong Kong y Taiwán son Regiones Administrativas Especiales de la República Popular de China. Si bien la República Popular China ha reclamado soberanía sobre estas islas, ha prometido también manejarse bajo el sistema “un país, dos sistemas”. Es decir, que a pesar de formar parte de la China continental, pueden mantener sus sistemas administrativo, económico, legal y social intactos. Asimismo, su estatus como un centro financiero al igual que su libertad de mantener relaciones comerciales con otros países se mantienen durante 50 años a partir de 1997 (GOBIERNO DE HONG KONG, 2013).

improductiva. Con las reformas se inició la privatización empresarial que obtuvo resultados positivos en la producción de capital pero que modificó completamente el sistema de relaciones laborales en el país. En este subcapítulo se realizará la comparación entre las empresas estatales, las empresas privadas y las empresas de capital extranjero para observar la diferencia del trato al proletariado en cada una de ellas.

2.2.1. Empresas públicas (*State Owned Enterprises- SOEs*)

Las empresas públicas chinas son aquellas que tienen al Estado como único dueño. Evidentemente, al inicio de las reformas el 100% de las empresas textiles chinas le pertenecían al estado. Éstas eran controladas a nivel central, provincial y local por la Comisión de Supervisión y Administración de los activos pertenecientes al Estado "*State-owned Assets and Supervision and Administration Commission (SASAC)*". El sector textil, como todos los sectores industriales de China, sufrió la falta de libertad para tomar sus propias decisiones y la inexistencia de incentivos económicos que los lleven a encontrar soluciones para elevar la productividad. Pero no solo se trataba de falta de libertad, sino también de verse obligados a seguir las órdenes de una comisión designada por el gobierno que estaba integrada por individuos sin el conocimiento necesario para la administración adecuada de la industria. Como consecuencia, el génesis del desarrollo de la industria textil se dio sobre bases débiles que posteriormente harían evidentes sus errores (SZAMOSSZEGI y COLE, 2011).

Aunque por una parte pertenecer al estado era la causa de su retraso, por otra parte dicha pertenencia aportaba grandes ventajas. Las SOEs disfrutaban hasta el día de hoy de ventajas a las que las empresas privadas, que serán creadas posteriormente, no tienen acceso. Entre dichas ventajas tenemos el acceso preferencial a préstamos bancarios, una tasa de interés menor a la del mercado sobre dichos préstamos, la supresión de la deuda contraída en ciertos casos, un tratamiento preferencial con los impuestos y la inyección de capital en la empresa cuando sea necesario (SZAMOSSZEGI y COLE, 2011).

Con la intención de convertir a la República Popular China en una economía de mercado vino la necesidad de la privatización empresarial en el país y el sector textil no fue la excepción. Si bien las empresas estatales contaban con obvias ventajas frente a las nuevas empresas privadas, éstas

demonstraron ser dos veces más productivas que las anteriores. El rendimiento financiero de las SOEs era una situación preocupante para el Estado. En el año de 1996 el 53% de las empresas estatales reportaron pérdidas en sus balanzas por primera vez. El monto ascendió a 10,3 mil millones de yuanes (1,24 mil millones de dólares norteamericanos⁸). Dichas pérdidas fueron causadas por varios factores, entre ellos el número creciente de competidores en el mercado. Sin embargo, la mayor falla fue la pobre administración de estas empresas. Entre 1992 y 1994 se dio una fuerte inversión en el sector textil por parte del Estado. Ésta ocasionó un exceso de capacidad que llevó a un exceso de producción de bienes que debido a la falta de conocimiento de mercadeo de la administración se fueron acumulando en lugar de ser vendidos. La sobre oferta de los productos textiles provocó por una parte la baja de precios de los mismos y por otra el desperdicio de la capacidad creada (LEE, 2009).

La baja productividad de las SOEs provocó en el gobierno la necesidad de la reestructuración de las mismas para que éstas puedan adaptarse al mercado mundial. Para ello creó un Sistema Moderno Empresarial. Este sistema estaría sentado sobre cinco bases (LEE, 2009):

1. Transformación de las SOEs en corporaciones
2. Clarificación de los derechos y responsabilidades de propiedad
3. Separación de la burocracia estatal de los negocios
4. Administración científica
5. Mayor flexibilidad del mercado laboral

Estos cambios tenían como principal objetivo agilizar el funcionamiento de las SOEs. Los años bajo el sistema anterior habían demostrado ya que la fuerte burocracia de una economía planificada no hacía más que obstaculizar el desarrollo empresarial y económico del país. Al transformar las SOEs en corporaciones se permitió la creación de acciones dentro de las empresas para que éstas puedan tener más de un dueño. Con la clarificación de los derechos de propiedad las ganancias del Estado dependerían de la cantidad invertida en la empresa. Las responsabilidades también estarían directamente ligadas a la inversión. En otras palabras, si una empresa presentaba pérdidas en su balance ya no era obligación del Estado solamente inyectar capital para evitar que ésta se vaya a la quiebra (SZAMOSSZEGI y COLE, 2011).

⁸ Tipo de cambio: 8,3 yuanes por dólar norteamericano (BANCO CENTRAL DE CHINA, 1996)

Las empresas estatales tenían un historial de proteger a sus trabajadores garantizándoles empleo de por vida además de seguridad social. Estas políticas resultaban económicamente perjudiciales para el balance de la empresa por lo que al flexibilizar el mercado laboral, es decir implementar una política de despidos, hizo a las SOE s más eficientes.

Además de estas acciones se redujo aún más las tasas de interés para los préstamos bancarios (de 8,6% en 1997 a 5,6% en el año 2000), se produjo un canje masivo de deudas y se incrementaron notablemente las fusiones de empresas estatales con empresas privadas (el 30% de pequeñas y medianas SOEs fueron absorbidas por empresas más productivas). Estos cambios lograron incrementar la productividad del sector textil estatal en un 30% (McNALLY, 2002).

Aunque las modificaciones mencionadas obtuvieron resultados positivos, el Estado aún conservaba un alto grado de influencia sobre los intereses de las SOEs textiles al punto que cuando los intereses económicos interferían con los intereses estatales los administradores se veían obligados a tomar las acciones necesarias para que los deseos del Estado se cumplan.

Terminada la década de los 90's el estado dejó de interesarse en el sector textil. Bajo su política "*grasp the big, let go of the small*" el gobierno se deshizo de sus fábricas textiles para concentrarse en industrias estratégicas como la industria petrolera y del carbón, metales, transporte, defensa, energía eléctrica, telecomunicaciones y aviación civil. Dicho de otra manera, vendió sus acciones de la mayoría de empresas en el sector textil y adquirió la propiedad total de las empresas en los sectores ya mencionados. Como consecuencia, todas las empresas que no pudieron ser vendidas fueron cerradas creando una crisis de desempleo sin precedentes. Tanto trabajadores urbanos como rurales se vieron afectados por este suceso ya que tuvieron que entrar en el grupo de personas que buscan trabajo en un mercado laboral ya bastante copado. Por su parte, las empresas privadas se vieron beneficiadas por este suceso ya que un mercado laboral tan copado llevaba a los trabajadores desesperados por una plaza de empleo a aceptar cualquier condición que éstas quisieran imponer. Entonces, la ventaja comparativa del sector textil en China continuó siendo la explotación laboral aunque la industria ya estaba en manos de personas que tenían el conocimiento necesario para explorar otras alternativas (SZAMOSSZEGI y COLE, 2011).

CUADRO V
PORCENTAJE DE TRABAJADORES DEL SECTOR TEXTIL UBICADOS EN
EMPRESAS ESTATALES

1980	1990	2000	2005
76	61	35	24

Fuente: US-China Economic and Security Review Commission
Elaborado por: Jhoana Martínez Vizueté

2.2.2. Empresas privadas (*Private Owned Enterprises POEs*)

El origen de la industria privada en un país que por 3 décadas satanizó el capitalismo fue tan dificultoso como habría de esperarse. A pesar de todos los obstáculos ésta contribuye con un 50% al PIB de China.

El sector textil privado en China está principalmente conformado por PYMES cuya creación comenzó con las reformas económicas en 1978. Entonces estamos hablando de un sector bastante joven. Según el Partido Comunista Chino una empresa privada es cualquier empresario que arriesgue su capital personal en la búsqueda de riqueza económica (LIN, 2008). A pesar de ya tener un concepto definido para las empresas privadas, la implementación de las mismas permanecía como un asunto confuso. Existía sobre todo el temor de que al iniciar la privatización empresarial la República Popular de China iniciaría un trayecto inevitable hacia el capitalismo. Por ello el fuerte rechazo de la población hacia este proceso y de cierto modo todos los obstáculos que las políticas gubernamentales imponían sobre el mismo. Otra duda al respecto era la separación de las clases sociales. Al privatizar las empresas y sin un control gubernamental que vigile la estructura social sería inevitable que los administradores empresariales pertenezcan a una clase alta mientras que los obreros estarían en la clase baja. Después de todo ese era un temor infundado que posteriormente se convirtió en realidad (ZHENG y YANG, 2009).

A pesar de ello, el Partido Comunista Chino encabezado por Deng Xiaoping concentró esfuerzos para hacer que la población comprenda que el sector privado es necesario para el desarrollo de la economía y en consecuencia lograr la estabilidad social gracias a la estimulación del mercado y la creación de nuevos puestos de trabajo. Sin embargo, esta idea fue incluida en el discurso político del partido recién en el año 1997, casi dos décadas después de que se inició el proceso de privatización. Mientras tanto las

empresas privadas enfrentaron una fuerte ola de oposición y barreras gubernamentales (ZHENG y YANG, 2009).

Entre las dificultades que tenían que enfrentar estas empresas se encontraban los altos impuestos que debían pagar. Éstos podían llegar hasta el 84% de sus ganancias mientras que las empresas estatales pagaban un impuesto del 55% y las empresas de capital extranjero estaban libres de impuestos. Otro obstáculo grave era la falta de acceso a créditos bancarios. Las SOEs tenían acceso al 65% de los créditos otorgados por la banca pública a pesar de representar solamente el 25% de la producción a nivel nacional de textiles y tener una baja productividad por lo que la mayoría de las veces eran incapaces de pagar dichos préstamos. Las POEs tenían acceso solamente al 10% de los préstamos a pesar de que sus exportaciones crecían el 68,6% anual. La situación se complicó aún más con la llegada al país de empresas textiles internacionales con años de experiencia, un fuerte capital ya establecido y una reputación admirable a nivel internacional (LIN, 2008).

Para superar sus dificultades, las empresas privadas optaron por fusionarse con empresas públicas. Un proceso al que se le llamó "*put on the Red Cap*". Al fusionarse con empresas públicas, perdían su status de privadas y por ende las barreras que encontraban inicialmente desaparecían. En primer lugar debían pagar menos impuestos. Podían también expandirse sin ninguna restricción y contratar todos los empleados que desearan (una manera del gobierno de tranquilizar a la población sobre el tinte capitalista de las empresas privadas era evitar al máximo su crecimiento). Al convertirse en una empresa "pública" tenían protección política del gobierno, podían acceder a créditos y promover sus productos libremente. Según una encuesta realizada en 1999, el 80% de las empresas colectivas – una subdivisión de las empresas estatales – eran originalmente empresas privadas (ZHENG y YANG, 2009).

Aunque las empresas estaban mejor organizadas, dirigidas por empresarios preparados en administración que exigían calidad y especialización de sus trabajadores la cual se reflejaba en sus productos, el mercado doméstico era un mercado difícil para las empresas privadas debido a la fuerte competencia que tenían que enfrentar con las empresas de capital extranjero y con las empresas estatales, sobre todo por los beneficios gubernamentales que éstas recibían. Por ello, y como parte de una política de internacionalización para multiplicar la presencia e influencia de China en otros

países, el gobierno promovió la “*Go out policy*”. Con esta política el Estado incentivó a las empresas privadas para que inviertan en otros países y de esta manera mejorar su competitividad internacional (ZHAO, 2011).

La mayoría de las inversiones chinas realizadas en el extranjero se dieron inicialmente en los países de economías emergentes porque el primer incentivo era la explotación de recursos naturales y materia prima. En realidad, la razón por la que las empresas privadas realizaron estas inversiones era porque de ellas dependía su supervivencia. Para que las POEs puedan adaptarse a esta política el gobierno apoyó con reducción de impuestos, subsidios e incluso con asistencia para poder manejar el tipo de cambio. Además, firmó tratados bilaterales de inversión con 103 países y tratados de doble tributación⁹ con 68 países. De esta manera se produjo el fenómeno de la presencia de empresas chinas en casi todo el mundo (ZHAO, 2011).

2.2.3. Empresas de Capital Extranjero (*Foreign Owned Enterprises FOEs*)

La atracción de la Inversión Extranjera Directa era el mayor objetivo de las reformas económicas. Si bien el gobierno de la República Popular China sabía y direccionaba todas sus políticas al desarrollo industrial, el período de aislamiento que sufrió el país lo dejó sin bases necesarias para la construcción de una industria fuerte. Más allá del desarrollo industrial, la necesidad del nuevo régimen estaba centrada en la transformación a una economía de mercado. Es en este estado que la IED se vuelve tan necesaria, ya que no solo consistía en la inyección de capital sino también en la transferencia de conocimiento en campos de suma importancia para la exportación. Las empresas multinacionales que incursionaron en la industria china aportaron con ellas conceptos básicos como el manejo de activos, cadenas de distribución, manejo de marketing, estrategias para el manejo de recursos humanos, entre otros. Todos estos campos resultaban prácticamente desconocidos para un país que emergía de una economía cerrada y la falta de dominio en los mismos obstaculizaba notablemente el éxito en el mercado mundial (LI, 2008).

La industria textil, también fue una de las primeras industrias que atrajo el interés de los inversionistas extranjeros. Algo importante sobre las compañías de capital extranjero es que buscan proyectos con ciclos de vida cortos, productividad instantánea y generadoras de ganancias a gran escala.

⁹ NB. Ciertos bienes deben pagar dos o más veces impuestos bajo distintas jurisdicciones en distintos países. Para mitigar esta carga tributaria se firman los tratados de doble tributación.

Es por eso que las industrias estratégicas como la energía o la innovación tecnológica no son receptores de IED. Ya que la industria textil es una industria de labor intensiva, no necesita de inversión en investigación y desarrollo ni tampoco en tecnología para que ésta comience a generar utilidades. Es por ello que aunque el sector textil es uno de los mayores receptores de IED no ha podido desarrollarse de manera que puedan mejorar su producto o las condiciones laborales de los empleados. El único interés es el incremento de la producción y por ende la exportación en masa característica de una economía de escala (LI, 2008).

Si bien en la actualidad la industria manufacturera de China recibe el mayor porcentaje de IED entre los países en vía de desarrollo, al inicio de las reformas la industria del gigante asiático no poseía características confiables para la inversión. Por ello, se instaló un doble sistema tributario del cual las FOEs se beneficiaban completamente mientras que las empresas domésticas se veían perjudicadas. Este sistema tributario imponía una serie de impuestos de acuerdo al tipo de empresa, el lugar en el que se instalaba y el tiempo que permanecería en el país. Toda nueva empresa extranjera que se instalara en el país tenía derecho a 2 años libre de impuestos y posteriormente 3 años con una reducción del 50% de la tasa aplicable. Evidentemente este sistema estaba respaldado por leyes tributarias (*"Income Tax Law of the People Republic of China on chinese-foreign equity joint ventures"* y *"Income Tax Law of the People Republic of China on foreign enterprises"*) que garantizarían a los inversionistas la reducción de impuestos. Si bien con esta política el estado perdía un gran porcentaje de entrada a su presupuesto, este sacrificio era compensado con el aumento de las exportaciones. Si bien la reducción tributaria a los extranjeros alcanzó el objetivo primordial de poner a China en el mapa del mercado mundial, ésta irónicamente violaba también uno de los principios de una economía de mercado: la competencia justa. Una vez más el gobierno de China tomaba medidas que perjudicaban a su propia población al imponer fuertes impuestos a las empresas domésticas cuando daba toda la asistencia necesaria para asegurar el éxito de los extranjeros como resultado del sacrificio de los locales (CTI y HCTAR, 1999).

La reducción de impuestos no era la única ventaja que las empresas de capital extranjero tenían. Su experiencia en el mercado internacional era suficiente para demostrar su superioridad sobre las empresas locales. 44% de las exportaciones textiles de China son hechas por las FOEs. La mayoría de

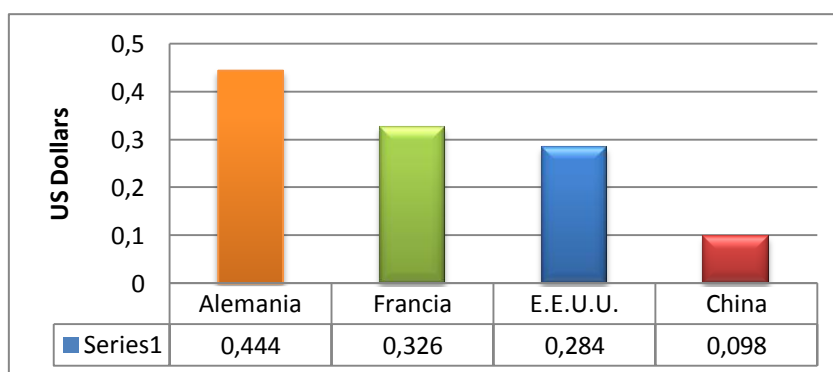
FOEs son multinacionales que utilizan a países emergentes, en este caso China, como plataformas de exportación para poder satisfacer a sus mercados nacionales e incluso a mercados ya definidos en otros países. Se benefician de la diferencia de precios de producción entre sus países de origen y los países donde fabrican sus productos. Además, ya tienen los activos, la tecnología, habilidades en marketing, marcas renombradas a nivel internacional y redes de mercado que las empresas domésticas todavía intentan definir (DAHAI et al., 2010).

CUADRO VI
PRECIO DE TRABAJO POR MINUTO (Dólares Estadounidenses)

Alemania	Francia	E.E.U.U.	China
0,444	0,326	0,284	0,098

Fuente: La Documentation Française
Elaborado por: Jhoanna Martínez Vizuete

GRÁFICO VI
SALARIO POR MINUTO



Fuente: La Documentation Française
Elaborado por: Jhoana Martínez Vizuete

2.3. Desafíos de la industria textil China

A pesar de haber atraído la atención de miles de empresas extranjeras y haber incrementado su producción textil en grandes proporciones, el reto de penetrar el mercado internacional todavía persiste para la República Popular China. Por una parte está una ventaja comparativa fácilmente igualada y mejorada por sus países vecinos y por otra está un mercado enteramente competitivo para el cual el gigante asiático no estaría preparado debido a todos sus años de aislamiento y subdesarrollo.

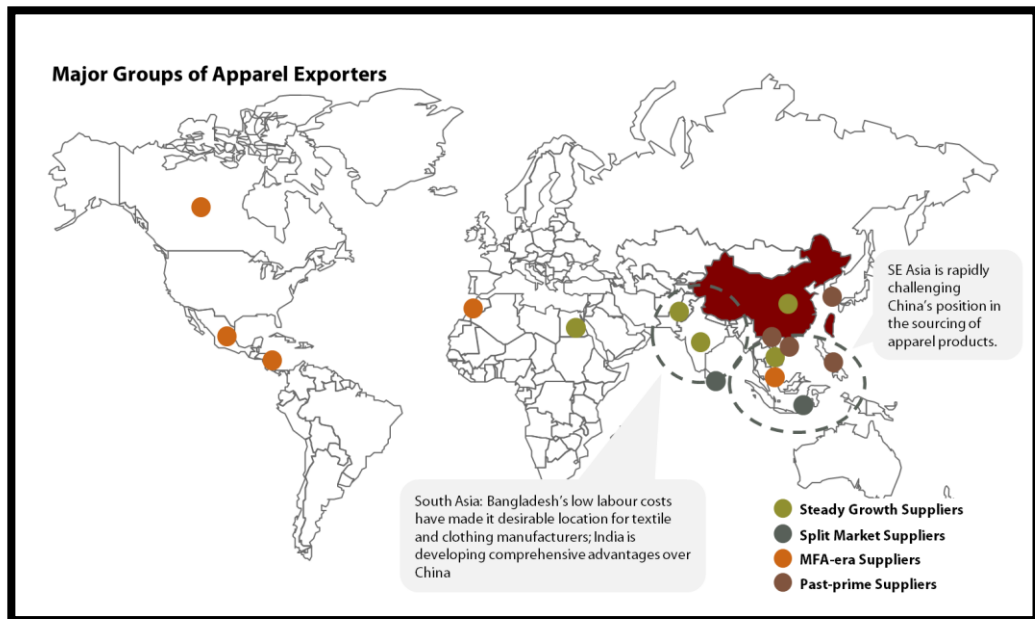
2.3.1. Bases sentadas sobre un desarrollo primitivo

Si bien los métodos utilizados por el gobierno de la República Popular de China han colocado a su industria textil en la cumbre del mundo, la naturaleza de los mismos pone a este sector en un sitio vulnerable. Como se ha mencionado varias veces ya, la principal ventaja del sector textil es el exceso y la calidad de una mano de obra de bajo precio. Desde el inicio de las reformas no se ha hecho ningún esfuerzo por crear otro tipo de ventaja comparativa para este tipo de industria. El lema bajo el cual ésta trabaja es “*gran cantidad, baja calidad, pequeña fábrica / large quantity, low quality, small factory*”. La economía de escala de los consorcios textiles se ha limitado solamente a la producción de bienes con a un bajo nivel de especialización sin un valor agregado. 80% de las empresas textiles producen productos de media y baja calidad. La falta de inversión en investigación y desarrollo (0,3%) y tecnología (la mayoría de las máquinas deben ser importadas) ha ocasionado una débil capacidad de innovación. Sin embargo, en caso de que aumentara la calidad de su producto, éste aumentaría su precio y por ende bajaría su competitividad en el mercado (AHMADOU y YOUNG, 2008).

Inicialmente no había empresas con derechos de propiedad intelectual independientes, ahora existen 100.000 marcas nacionales de textiles pero ninguna es conocida y la reputación de los textiles chinos, no los productos tercerizados de marcas famosas, es la de un producto de baja calidad. Todas estas características resultan insatisfactorias en un mercado internacional más serio (AHMADOU y YOUNG, 2008).

Porter advirtió que cuando un país concentra su ventaja comparativa en elementos de un sector primario (en este caso la mano de obra), su éxito es inestable ya que si otro país comienza a competir con la misma ventaja perderá su posicionamiento. Después de todo, China aprovechó el encarecimiento de la mano de obra de los países del Sur Este de Asia para convertirse en la fábrica del mundo y probablemente, si es que no concentra sus esfuerzos en otra manera de fortalecer la industria, será reemplazado por alguien más. El siguiente mapa ilustra la creciente competencia que China debe enfrentar en el mercado textil especialmente en el Sur Este de Asia. Si bien estos países están lejos de igualar las características de infraestructura y mano de obra especializada del gigante asiático, comienzan a ser atractivos por sus menores costos de mano de obra, menores costos de materia prima como el algodón y políticas gubernamentales que favorecen a la industria (WALTERS, 2012).

MAPA III MAYORES EXPORTADORES DE VESTIMENTA A NIVEL MUNDIAL



Fuente: The China Sourcing Blog
Elaboración: The China Sourcing Blog

Otro método efectivo utilizado por el gobierno chino para asegurar su éxito en el mercado mundial es el fuerte control sobre el tipo de cambio de su moneda. En 1994 el Banco Central de China devaluó la moneda de 5,8 yuanes por dólar a 8,3 yuanes por dólar. De esta manera elevó considerablemente las exportaciones. Cuando la balanza comercial tiene un superávit por el exceso de exportaciones es que se da nuevamente una contradicción importante ya que el mercado ejerce presión sobre el yuan para que éste se devalúe. Un 1% de apreciación del yuan ocasionaría una pérdida de 7,2 mil millones de yuanes en todo el sector. La apreciación de un 2% ocasionaría la reducción en las ganancias de un 24% en la industria de algodón, un 16% en la industria de lana y un 26% en la vestimenta en general. Ya que el tipo de cambio no es un factor que el estado chino deje en manos del mercado comienzan las fricciones entre China y sus países competidores como Estados Unidos quienes por defender su industria interna comienzan a imponer barreras a la importación a los productos de procedencia del gigante asiático (BISELLI, 2009).

2.3.2. Barreras comerciales a los productos textiles chinos

Si bien el desarrollo del gigante asiático en la Industria Textil resulta impresionante, éste ha encontrado dificultades en el mercado mundial. El primer obstáculo que China encontró al momento de exportar sus productos fue

el “Acuerdo Multifibras” (AMF) que permitía que economías desarrolladas como la de Estados Unidos, Canadá y la Unión Europea puedan establecer cuotas (límites) a la entrada de productos extranjeros a sus mercados nacionales. El Acuerdo Multifibras afecta el 40% del comercio mundial de textiles. De acuerdo a las negociaciones a nivel bilateral por ejemplo, en 1997 Estados Unidos impuso cuotas a 101 productos textiles chinos pertenecientes a diferentes categorías. Esta medida hacía que éstos sean 11% y 37% más caros que en un mercado sin cuotas, lo que a su vez los hacía menos competitivos. La Unión Europea ha sometido el mismo tipo de acuerdos. Con la entrada de China a la Organización Mundial del Comercio, el Acuerdo sobre Textiles y Vestimenta garantiza que todas las cuotas impuestas a los textiles del gigante asiático sean completamente eliminadas en el año 2005. Sin embargo, está claro que estos países buscaran nuevas formas de proteger su industria para evitar sobre todo el desempleo que ha ocasionado el éxito de China en el mercado mundial (HUAN y LAIXIANG, 2004).

Otra barrera que encuentran los productos chinos son los estándares de calidad. A medida que la industria textil se ha ido desarrollando, las expectativas del mercado internacional también han aumentado. Inicialmente, las exportaciones de tipo textil del gigante asiático estaban dedicadas a mercados en masa cuyos requerimientos eran precios bajos al tiempo que dejaban la calidad en un segundo plano. Sin embargo, con la apertura de China al mercado, importadores como la Unión Europea, Japón y Estados Unidos exigen ciertas certificaciones que China no ha implementado aún. Los estándares internacionales básicos son: ISO 9000, ISO 14000, SA8000 Y WRAP. La norma ISO 9000 describe los fundamentos de la gestión de calidad en una empresa. De las cuatro normas mencionadas con anterioridad, ésta es la única que China estaría dispuesta a implementar dado que es la menos costosa. La norma ISO 14000 se refiere al Sistema de Manejo Ambiental. La acelerada industrialización en el país no tomó ningún tipo de consideración ambiental durante este período. De hecho, la industria textil es una de las más contaminantes del país. Existen varias demandas de ONGs como Greenpeace que denuncian la contaminación del agua ocasionada especialmente por la parte de la industria encargada de teñir las telas. De toda el agua contaminada, solamente el 7% es reciclada. El tipo de maquinaria sin modernizar que la industria utiliza consume 77,5% más energía que industrias en países desarrollados. Incrementar un sistema menos contaminante en más de 47.000

establecimientos resulta muy costoso y por ende ni siquiera se considera su aplicación. Las normas SA8000 y WRAP se centran básicamente en asegurar que la producción de productos textiles se dé bajo condiciones legales, humanas y éticas. Dentro de éstas se consideran las condiciones de trabajo, los salarios, los derechos de los trabajadores, labor infantil, entre otros. Este es el mayor problema que tiene China en cuanto al cumplimiento de estándares internacionales. La industria textil es un campo demasiado competitivo. El secreto del éxito de China es su mano de obra barata y el proceso de producción intensivo lo cual se traduce en precios bajos. Estos factores evidentemente representan una seria violación a las condiciones impuestas por la SA8000 y la WRAP. Si las fábricas implementan estas normas, pierden casi instantáneamente su competitividad en el mercado mundial (YEUNG y MOK, 2004).

Asimismo, la entrada de China a la Organización Mundial del Comercio en el 2001 también le representó una gran pérdida a las fábricas textiles, especialmente a las PYMES. Después de un año de membrecía, China tenía 540 demandas anti-dumping por parte de 33 países sobre 4.000 productos que ascendían a un monto de 16.000 millones de dólares estadounidenses. Cada año se presentan procesos en contra de China por el mismo motivo. Una vez más, el bajo precio de su producto es lo que le da competitividad. Si bien la entrada a la OMC se dio luego de más de 10 años de preparación, las empresas chinas no están preparadas para el libre comercio si esto representa la pérdida de todas las medidas gubernamentales protectoras a las que están acostumbradas (CTU y HCTAR, 1999).

En este capítulo se expuso el proceso de desarrollo de la industria textil y los elementos que la colocaron en la cumbre del comercio exterior para este tipo de productos. No obstante, también se mencionaron las razones por las cuales esta industria no podrá mantener su éxito por un prolongado período de tiempo puesto que su crecimiento y su triunfo están basados en características de carácter efímero que pueden ser fácilmente igualadas por otros países de la región.

CAPÍTULO III

LOS DERECHOS LABORALES DE LOS TRABAJADORES DEL SECTOR TEXTIL EN CHINA

En los dos primeros capítulos analizamos los efectos económicos de las reformas durante y luego de Mao. Posteriormente realizamos la descripción de la naturaleza del sector textil por su importancia para el comercio exterior de China y la transformación que éste sufrió gracias a las reformas. En ambos se toma un enfoque sobre todo económico mientras que este capítulo se centrará en el lado humano como motor del crecimiento económico. En primer lugar se establece un marco legal laboral para demostrar el compromiso que el gobierno ha adquirido con sus ciudadanos en la protección de sus derechos. Luego, se analizarán las fallas del sistema legal en el país ya que a pesar de tener una legislación los derechos laborales son permanentemente violados. Finalmente, hablaremos de las vidas que se ven afectadas por la incompetencia o falta de interés estatal al momento de evitar la explotación laboral.

3.1. Marco legal

La ley es un conjunto de normas y reglas obligatorias que son creadas a partir de una situación determinada para asegurar el bienestar de la sociedad. Durante años el proletariado de China estuvo protegido por un sistema laboral que le aseguraba empleo de por vida y seguridad social. No solo eso sino que en una economía comunista los empleados eran también los dueños de las empresas para las que trabajaban. Con la economía socialista de mercado vino la creación de un mercado laboral, es decir, el sistema al que millones de trabajadores estuvieron acostumbrados durante décadas fue destruido paulatinamente. El nuevo mercado laboral le dio a las empresas la potestad de manejar a los trabajadores a libre albedrío y esto trajo consigo el inicio del malestar social. Ante esta situación determinada el Estado vio la necesidad de crear las leyes que serán descritas a continuación.

3.1.1. Leyes Estatutarias

En la República Popular China, las leyes estatutarias son aquellas que son formuladas por el Consejo de Estado junto con sus Ministerios y Agencias Subordinadas para luego ser debatidas y aprobadas en la Asamblea Popular Nacional (LIBRARY OF CONGRESS, 2012). La Asamblea Popular Nacional (APN) es el Órgano Supremo del Poder Legislativo del Estado mientras que el Consejo de Estado es el Órgano Administrativo Supremo del Estado

(CONSTITUCIÓN DE LA REPÚBLICA POPULAR CHINA, 1982). El trabajo de la APN es verificar que las propuestas de ley formuladas por el Consejo de Estado estén acordes con la Constitución de la República, la única con mayor jerarquía sobre ellas. El debate de las mismas suele tomar un largo período de tiempo y por ende éstas son de larga aplicación y algo difíciles de modificar (GUO, 2003).

Las leyes estatutarias de mayor importancia para los asuntos laborales en China son la Ley de Sindicatos y la Ley Laboral de 1994. En 1922, mismo año de creación del Partido Comunista Chino, se dio el primer Congreso Nacional de Asuntos Laborales en el gigante asiático. Durante éste se discutió el establecimiento de un Sindicato que funcionaría a nivel nacional. Finalmente el primero de mayo de 1925, durante el Segundo Congreso de Asuntos Laborales, se hace pública la fundación del "*All China Federation of Trade Unions (ACFTU)*", el único sindicato permitido en China que además es un directo subordinado del Partido Comunista de China (PCC). Las funciones del ACFTU se han modificado a lo largo del tiempo de acuerdo a las necesidades del PCC. En 1950, por ejemplo, con el establecimiento de la Nueva República Popular de China el ACFTU sería utilizado por el PCC como un nexo directo entre los trabajadores y el Partido. Además se formuló por primera vez la Ley de Sindicatos del país la cual respaldaría la política del "*Iron Rice Bowl*" que proveía al proletariado con empleo y seguridad social de por vida. Con las reformas económicas impuestas por Deng Xiaoping el papel del ACFTU debería cambiar nuevamente para adaptarse a las nuevas relaciones de producción. En el año de 1992, cuando la República Popular de China comienza su gran apertura de mercado, la Ley de Sindicatos es modificada por primera vez. Es necesario recordar que en esta época comenzó el proceso de privatización empresarial dejando de esta manera a los trabajadores sin la protección del "*Iron Rice Bowl*" al tiempo que un mercado laboral comenzó a desarrollarse rápidamente. Las nuevas relaciones laborales traerían incomodidad a los trabajadores y por ende la labor del ACFTU se intensificaría teniendo como prioridad mantener el orden social (ZHU et al. , 2009).

La nueva Ley de Sindicatos de la República Popular de China fue promulgada el 3 de abril de 1992 durante la quinta sesión del séptimo Congreso de la Asamblea Popular Nacional. La ley consta de VI capítulos en donde se definen claramente la organización y el funcionamiento de los sindicatos en el país. Como se dijo ya con anterioridad, esta ley debe estar

acorde con la Constitución de la República y debe asegurar que los sindicatos ayuden a proteger los intereses estatales (LEY DE SINDICATOS DE LA REPÚBLICA POPULAR CHINA, 1992).

En el Art.2 de la ley se define a un sindicato como la organización voluntaria de los trabajadores de una empresa. Todos los ciudadanos del país que dependan de un sueldo o salario para subsistir tienen derecho a pertenecer a un sindicato sin importar su nacionalidad, raza, sexo, ocupación, religión o nivel de educación siempre y cuando su organización este de acuerdo con la ley. Es importante recalcar que según el Art. 51 de la Constitución de la República Popular China de 1982 “*Los ciudadanos de la República Popular China, en el ejercicio de sus libertades y derechos, no deben perjudicar los intereses del Estado*”. En otras palabras, no había forma de que el establecimiento de sindicatos en esta época pueda amenazar a la nueva economía de mercado o a la atracción de Inversión Extranjera Directa puesto que la ley suprema del país antepone los intereses estatales ante los intereses de sus ciudadanos.

Las empresas con un mínimo de 25 empleados tienen derecho a organizar un sindicato (Art. 12). Esta fue una modificación en la ley de 1992 puesto que antes el requerimiento era de 200 personas. El propósito de esta modificación era facilitar la asociación a un mayor número de trabajadores (BUGAIGHIS, 2007). Los sindicatos en China están organizados en varios niveles. Los representantes de cada unidad empresarial son el nivel más básico de la estructura. Empresas con actividades similares, como todas las empresas dedicadas al sector textil por ejemplo, pueden organizarse a nivel regional o nacional. El conjunto de todos esos grupos sindicales forma el ACFTU. El ACFTU funciona bajo el principio del Centralismo Democrático (Art. 11). Es decir que todas las decisiones importantes deben ser tomadas por los máximos dirigentes a nivel nacional. De hecho, son las autoridades máximas las que eligen a los representantes de todos los niveles sindicales y por supuesto los elegidos deben reportar periódicamente sobre sus acciones al Comité Central del ACFTU.

Una de las principales labores del sindicato es la capacitación de los trabajadores. Dichos entrenamientos no consisten solamente en el fortalecimiento de capacidades técnicas, más bien se enfocan en su mayoría en una educación en patriotismo, lealtad, disciplina y obediencia. Es deber del

sindicato ayudar a los empleados a aceptar su rol dentro de un proceso productivo eficiente (Arts. 7–9).

Si en una empresa existiera algún tipo de irregularidad el sindicato tiene el derecho de enviar a un equipo que realice una investigación al respecto y en caso de detectar algún error está facultado para realizar sugerencias a la administración para que se realicen las modificaciones pertinentes. La ley hace hincapié en los siguientes casos (Arts. 16-24): si la empresa o institución realiza actividades que violen las leyes o regulaciones laborales, si los trabajadores son despedidos de manera injusta o si las condiciones laborales afectan la seguridad o la salud de los obreros. Las empresas deberían¹⁰ atender a estas sugerencias. Además, los formuladores de leyes en el país también deberían tomar en cuenta cualquier propuesta que el sindicato pueda tener (Art. 28).

Finalmente, el sindicato debe cumplir también con su papel de negociador al momento de establecer contratos colectivos (Art. 18). Asimismo, en caso de huelga o disminución de la producción, el sindicato debe actuar como mediador de disputas de manera que la producción se active nuevamente de manera rápida (Art 25).

Si bien la reforma de la ley de sindicatos se dio como resultado a la nueva política económica y los cambios que ésta traía, 10 años después la situación del país en el campo laboral era completamente distinta por lo que se realizaron nuevas reformas en el año 2001. Después de 9 años de privatización empresarial además de la eliminación total de varias empresas estatales el número de miembros sindicales se redujo considerablemente. Por una parte, los sindicatos pertenecientes a las empresas en banca rota debían desaparecer según lo establecido en la ley de 1992 (Art. 13). Por otra parte, no existía obligación alguna para las empresas privadas para permitir la formación de sindicatos. Finalmente, y probablemente la razón más importante, durante esa década el ACFTU demostró ser ineficiente al momento de defender los derechos de los empleados al tener como prioridad asegurar la producción en el país. Como consecuencia directa los trabajadores perdieron interés en formar parte de la organización sindical (BUGAIGHIS, 2007).

¹⁰ NB: En la versión de la ley en inglés el verbo utilizado es “*SHOULD*”. En la gramática, el verbo auxiliar “*should*” es utilizado para dar una recomendación mas no denota ningún tipo de obligación. En el caso de la ley, cualquier sugerencia realizada por el sindicato no es de carácter vinculante. Es decir, que las empresas no se ven obligadas a realizar ningún cambio si el sindicato lo solicita.

El ACFTU es utilizado por el PCC como una herramienta de control de los trabajadores para poder mantener el orden social y de cierta manera mantener las condiciones apropiadas para atraer la IED. Entonces, es importante que el proletariado sea parte de un sindicato. Para ello, la ley modificó las funciones del ACFTU para que éste tenga mayor poder al momento de defender los derechos laborales de sus miembros. Sin embargo, en esta ley se evidencia el conflicto del sindicato entre defender a los trabajadores y mantener la producción como prioridad.

Al inicio de la ley se define por primera vez el deber del ACFTU como la representación de los intereses de los trabajadores y de salvaguardar sus derechos legítimos de acuerdo a la ley. Sin embargo, en esta ley no se hace explícito el derecho a huelga (el cual fue eliminado de la Constitución de 1982). El Sindicato mantiene su deber de actuar como mediador de cualquier conflicto con el mismo propósito de restaurar la producción industrial cuanto antes.

Un cambio relevante en la ley de 2001 es el del verbo “*should*” por “*shall*”¹¹ al momento de referirse a la respuesta de la administración empresarial a las sugerencias del sindicato sobre temas relevantes para los trabajadores mencionados ya con anterioridad en este trabajo. No solo eso sino que ahora el sindicato tiene la potestad de elevar el caso a la Corte de Justicia si la administración se niega a obedecer sus demandas. De hecho, se agregó todo un capítulo sobre “responsabilidades legales” en el cual se establece que cualquier tipo de obstrucción al trabajo de los sindicatos será considerado un crimen. Si bien se realizaron modificaciones significativas en la ley de 2001, ésta sigue siendo una subordinada a la Constitución de la República. Es decir, siempre primarán los intereses del Estado sobre cualquier otra cosa. (HEUER, 2004).

La otra ley estatutaria relacionada con los derechos laborales en la República Popular de China es la “Ley Laboral” efectiva desde el primero de enero de 1995. Hasta ese entonces China se manejaba con un sistema de regulaciones laborales que pretendían abordar los inconvenientes laborales de una economía en medio de una transición violenta. Los beneficios de las regulaciones se centraban en la rapidez de su formulación y su aplicación. Sin embargo, su naturaleza hacía que sean eludidas fácilmente por las empresas e

¹¹ NB: En inglés el verbo “*shall*” es utilizado para expresar una orden en el futuro. Es decir, con esta modificación las sugerencias del sindicato adquieren un carácter vinculante a diferencia de la utilización del verbo “*should*” empleado en la versión anterior de la ley.

incluso los gobiernos locales cuyos intereses se concentraban mayormente en la concentración de capital. Es por ello que la década de los 90's se caracterizó por una ola de protestas y demandas sin precedentes ocasionadas por abusos descarados por parte del sector privado. En 1993 12.358 casos fueron llevados a los tribunales de arbitraje laboral (51,6% más que el año anterior). En el primer semestre del mismo año se organizaron 193 huelgas en 17 provincias que involucraban alrededor de 32.000 trabajadores (NGOK, 2008). Finalmente, el 11 de noviembre de 1993 una fábrica de juguetes en Sichuan se incendió matando a 87 personas (la mayoría de ellas mujeres migrantes jóvenes) y dejó heridas a 47 más. La causa del incendio fue la falta de atención a las normas de seguridad. Las trabajadoras no pudieron escapar del incendio puesto que sus habitaciones estaban en el mismo edificio (un método para evitar gastos) y las puertas de éstas se encontraban trabadas desde afuera para evitar que las trabajadoras salgan durante la noche. Lo que hizo distinta a esta tragedia de muchas otras que ocurrieron fue la atención que recibió de los medios tanto a nivel nacional como internacional (CHINA LABOUR BULLETIN, 1999). Todos estos factores hicieron que finalmente se cree y se aplique una ley laboral en el país.

La Ley Laboral de la República Popular de China está dividida en XIII capítulos con indicaciones claras sobre cómo proceder de acuerdo a cada situación que podría presentarse en el ámbito laboral. Queda explícito en su Art.2 que la ley debe ser aplicada por TODAS las empresas y organizaciones económicas que estén funcionando en el país. Asimismo, el país estimula la creación de empresas y el desarrollo de la industria como una herramienta para la multiplicación de puestos de trabajo. Se prohíbe la discriminación de cualquier tipo al momento de contratar a los empleados pero los menores de 16 años no deberán ser contratados por ninguna unidad de trabajo (ASAMBLEA POPULAR NACIONAL DE LA REPÚBLICA POPULAR CHINA, 1995).

El capítulo III especifica las normas para la elaboración de contratos laborales. Establece las condiciones por las que un contrato o la terminación del mismo pueden ser consideradas válidas o inválidas. La única forma de contrato aceptada es la escrita. Todos deben contener las siguientes cláusulas: período de tiempo del contrato, actividades a realizarse durante este período, las condiciones laborales y las garantías de protección al empleado, remuneración, los deberes y la disciplina que debe respetar el empleado, las condiciones para la terminación del contrato y la responsabilidad legal al

momento de violar el contrato. El ACFTU debe guiar a los empleados durante la formulación del documento. Si se trata de contratos colectivos, tanto la negociación como la suscripción del contrato están a cargo del sindicato.

En cuanto a la jornada laboral, los trabajadores no tendrán un horario de más de 8 horas diarias ni más de 44 horas a la semana. Además, tienen derecho a un día libre por semana. En caso de que la empresa necesite extender el horario de trabajo por la naturaleza especial de su producción, no podrá exceder las 3 horas extra diarias ni 36 horas al mes. Sin embargo, en casos especiales la ley faculta a las empresas a romper estos esquemas ya que cumplir con las cuotas de producción será siempre una prioridad en las relaciones laborales de China.

CUADRO VII PAGO DE HORAS EXTRA

Hora + 50%	Por hora extra regular
Hora + 100%	Por hora extra trabajada en un día de descanso
Hora + 200%	Por hora extra trabajada durante un feriado establecido por la ley (Año Nuevo, Festival de Primavera, Día del trabajo, Día Nacional)

Fuente: The National People's Congress of the People's Republic of China
Elaborado por: Jhoanna Martínez Vizuete

El salario básico se define a nivel local por los gobiernos provinciales. Para hacerlo se debe tomar en cuenta los siguientes factores: la canasta básica de los trabajadores (calculada en 200 yuanes por persona al día en el área rural y en 600 yuanes por persona al día en el área urbana (TANG, 1994) y el promedio de miembros familiares (entre 6 y 8 miembros en el campo y entre 3 y 4 miembros en la ciudad) a quienes éstos deben mantener, el nivel promedio salarial de toda la sociedad, la productividad laboral, el nivel de desempleo en el lugar y los diferentes niveles de desarrollo entre cada región. Los salarios deberían crecer junto con el desarrollo de la economía. El hecho de que los sueldos sean decididos a nivel local abre una ventana para mantenerlos bajos. Los gobiernos provinciales han demostrado estar más interesados en la atracción de IED. Ofrecer mano de obra a un menor precio les da una ventaja frente a otras provincias que compiten por los fondos extranjeros con exactamente la misma ventaja comparativa.

La empresa es la encargada de mantener las condiciones de trabajo adecuadas para garantizar la seguridad y la salud de los trabajadores de

acuerdo a las normas estatales. Los trabajadores tienen el derecho de negarse a realizar tareas que los pongan en peligro y comunicar al sindicato sobre la situación. El Estado estará encargado de mantener estadísticas sobre los accidentes de trabajo que ocurran en empresas dentro de su territorio.

El capítulo VII de la ley está dedicado a la protección de empleadas mujeres y los trabajadores “juveniles”. Un empleado juvenil es aquel que se encuentra en el rango entre 16 y 18 años de edad. Ningún individuo dentro de estos grupos podrá ser obligado a realizar trabajos de un alto nivel de intensidad física o en ambientes hostiles como minas por ejemplo. Se toman precauciones especiales con mujeres durante su período menstrual, embarazo y período de lactancia. Los trabajadores juveniles deberán ser sometidos a exámenes físicos de manera regular.

El Estado será el encargado de la seguridad social de los trabajadores. En la ley no se menciona ninguna diferencia entre empresas estatales y empresas privadas nacionales o internacionales. Más bien se explica que el Estado será el encargado de organizar un programa de seguridad que tanto las empresas como los trabajadores deben seguir. Los trabajadores podrán beneficiarse de la seguridad social al jubilarse, en caso de alguna enfermedad o discapacidad causadas por el trabajo, desempleo y al tener hijos. Sin embargo, se aclara que el alcance de la seguridad social estará directamente relacionado con el desarrollo económico del país.

En caso de ocasionarse un conflicto entre los trabajadores y los empleadores las partes involucradas deben dirigirse al ACFTU para que éste funcione como mediador entre las partes. Si la mediación no es efectiva las partes deberán someterse a un proceso de arbitraje. Finalmente si tampoco se sienten satisfechas con el veredicto de este proceso, deberán dirigirse a la Corte Nacional de Justicia a presentar la demanda dentro de un período de 15 días después de haber obtenido el fallo del arbitraje.

La organización laboral administrativa del país tiene inspectores a nivel nacional que tienen tanto el deber como el derecho de visitar las unidades de producción para asegurar que la ley sea respetada y para exigir la modificación de acciones que atenten contra los trabajadores. El capítulo XII de la ley define claramente la responsabilidad legal de las empresas en caso de irrespetar la ley. El inspector está facultado para ordenar la corrección de la situación al tiempo que impondrá una multa a los infractores.

Las reformas económicas han traído una multitud de cambios sin precedentes a la República Popular de China. Los intentos del gobierno para adaptarse a esta nueva era se evidencian en estas leyes que al tiempo que pretenden proteger a los trabajadores también demuestran su interés en que el país mantenga sus características atractivas para la IED. Es interesante observar los intentos del Estado por complacer a todos los involucrados en las relaciones de producción en el país. Los trabajadores pueden sentir que tienen una ley detallada que los protege y las empresas tienen una ley con fisuras que pueden aprovechar para mantener el control.

3.1.2. Regulaciones Administrativas

Las regulaciones administrativas son deber del Consejo de Estado. A diferencia de las leyes estatutarias, estas regulaciones no necesitan ser debatidas en la Asamblea Popular Nacional. Por ello, son una herramienta útil de respuesta rápida ante la economía cambiante de la República Popular de China gracias a su fácil modificación. Éstas pueden ser utilizadas durante años y en algunos casos convertirse en una ley estatutaria. La ley laboral por ejemplo, es el resultado de 160 regulaciones administrativas sobre diversos temas como salarios, seguro social, normas laborales, entre otros (GUO, 2003).

Sin embargo, la utilidad de estas regulaciones tiene sus limitaciones. En primer lugar, el reglamento es inferior a la ley dado que no es promulgado por el máximo poder legislativo del país (Asamblea Popular Nacional). En este caso, la diferencia relevante entre la APN y el Consejo de Estado es que la APN tiene el deber de representar los intereses de los ciudadanos y mediante el debate respectivo de una ley para el país se cumple con un proceso “democrático”. Las regulaciones expedidas por el Consejo de Estado cumplen con un proceso puramente administrativo que se justifica con las leyes existentes o con los intereses momentáneos del Estado. Si bien dichas regulaciones son necesarias al ofrecer una respuesta casi inmediata a un problema determinado, su jerarquización hace que sean fácilmente ignoradas (GUILABERT, 2007).

Como ejemplo de las regulaciones administrativas tenemos: Provisiones del Consejo de Estado sobre las horas de trabajo de los empleados (*“Provisions of the State Council on working hours of employees”*), Regulaciones Provisionales en la recolección y pago de contribuciones del seguro social (*“Provisional regulations on collection and payment of Social Insurance*

contributions”),Regulaciones sobre el seguro de desempleo (“*Regulations on unemployment insurance*”), Provisiones sobre la prohibición del trabajo infantil (“*Provisions on prohibition of child labor*”), Regulaciones para la inspección laboral y de seguridad social (“*Regulations on labor and social security inspection*”),Regulaciones sobre salario mínimo en las empresas (“*Regulations on minimum wages for enterprises*”), Regulaciones sobre la protección de trabajadoras mujeres (“*Regulations on the protection of female employees*”), entre otras. Todas estas regulaciones abordan temas sensibles sobre la protección de los trabajadores en general pero también hacen referencia a grupos específicos y vulnerables. El hecho de que tengan la palabra “provisional” en su título ya disminuye hasta un cierto grado la seriedad de las mismas. No obstante, también demuestran la facultad del Estado para identificar los problemas concretos en el campo laboral y una vez más su intento de complacer a todos los miembros de las relaciones de producción. El Consejo de Estado emite regulaciones para proteger al proletariado pero la naturaleza de las mismas permite que las empresas puedan continuar protegiendo sus intereses económicos. Desafortunadamente, para que las empresas y el Estado se vean beneficiados los trabajadores continúan siendo sacrificados aunque la literatura de las leyes y regulaciones digan lo contrario (JINGYI, 2008).

3.1.3. Tratados Internacionales: la relación entre la República Popular de China y la Organización Internacional del Trabajo (OIT)

La apertura comercial de China no consistió solamente en el intercambio de mercadería con otros países, también activó la relación con los mismos y su rol dentro de organismos internacionales relevantes al tema. La Organización Internacional del Trabajo es la “*institución mundial responsable de la elaboración y supervisión de las Normas Internacionales del Trabajo*” (OIT, 1996-2013) y es la principal encargada de monitorear los derechos sociales, económicos, culturales y laborales en la República Popular de China. A diferencia del resto de agencias de Naciones Unidas, la OIT es la única que funciona bajo un sistema tripartito el cual cuenta con la participación de representantes del gobierno, de los trabajadores y de las empresas (el Ministerio de Recursos Humanos y Seguridad Social, el ACFTU y la Confederación de Empresas de China en el caso de este país) para la formulación de sus instrumentos internacionales. Esta interacción entre los principales involucrados en las relaciones laborales aseguraría que las herramientas producidas para asegurar

el trabajo digno sean efectivas (KENT, 1999). Sin embargo, es importante recordar la naturaleza del Derecho Internacional la cual carece de un órgano legislativo central que promulgue normas de carácter obligatorio, de un tribunal con jurisdicción imperativa que pueda exigir el cumplimiento de un dictamen y finalmente de un órgano coercitivo que sancione la violación de cualquier instrumento formulado a nivel internacional. En otras palabras, el cumplimiento de cualquier declaración, tratado o convenio formulado y ratificado en la OIT depende enteramente de la buena voluntad de los Estados (VILLEGAS, 2011).

China fue un miembro cofundador de la OIT en 1919 y en ese entonces ratificó todos los convenios formulados. Desde ese entonces las relaciones entre este organismo y el país se han ido modificando de acuerdo a la política de la época. En 1949 con el establecimiento de la nueva República Popular de China las Naciones Unidas declararon a este Estado como ilegítimo y eliminaron su asiento de todas sus agencias a las que pertenecía. En el caso de la OIT, China volvió a ser un miembro activo en 1983. Empero esta relación resultaba particular ya que la RPC declaró abiertamente que cumplir con todos los requisitos de la OIT tenía un efecto directamente negativo para su desarrollo. En consecuencia, la cooperación a este país se limitó a ayuda técnica. Con los incidentes de Tian An Men en 1989 las relaciones se tensionaron nuevamente. Si bien China estaba abiertamente violando la Constitución de la OIT y la Declaración Universal de Derechos Humanos, ésta no fue sancionada de manera alguna. Más bien se desarrolló una relación simbiótica en la que la OIT se mantenía cerca del país para poder promover los estándares laborales universales mediante su ayuda técnica (lo cual tenía un mejor impacto que simplemente expulsar a la RPC de la organización) y China por su parte aprovechaba de esta relación para su entrada a la Organización Mundial del Comercio gracias a la mejoría de su imagen al promulgar una ley laboral que obedecía a estándares internacionales (WENTEN, 2008).

Los valores principales de la OIT se encuentran redactados en su “Declaración de los principios fundamentales y derechos en el trabajo (1998)”. Esta declaración es un intento de la organización para que los países, sin importar su desarrollo económico, entiendan y apliquen la libertad de asociación, la eliminación del trabajo forzoso, la abolición del trabajo infantil y la eliminación de la discriminación en el trabajo como derechos universales. Esta declaración es aplicable a todos los países miembros sin necesidad de una ratificación. Sin embargo, es solo una declaración, es decir, no es legalmente

vinculante y no tiene un método de control para su aplicación más allá que los informes realizados por los Estados. Una vez más, en caso de que algún miembro infrinja alguno de estos derechos no puede ser sancionado (OIT, 1998).

Las bases de esta declaración se encuentran respaldadas por convenios de los cuales la República Popular de China ha ratificado los siguientes:

“100. Convenio sobre igualdad de remuneración (1951)”. Este convenio se centra en la evaluación objetiva del empleo para que no exista discriminación alguna entre la mano de obra masculina y la mano de obra femenina al momento de ser remuneradas. Para ello, las autoridades competentes deberán fijar tasas de remuneración acordes con este principio y las aplicarán de la manera más adecuada (OIT, 1951). En el caso de China, el Art. 46 de la Ley Laboral establece que *“la distribución de salarios deberá seguir el principio de distribución de acuerdo al trabajo e igualdad de remuneración por igualdad de trabajo / the distribution of wages shall follow the principle of distribution according to work and equal pay for equal work”* (APN, 1995). Esto demuestra la tentativa del país de cumplir con este convenio mediante su legislación nacional.

“111. Convenio sobre la discriminación (empleo y ocupación) (1958)”. Como complemento a la Declaración de Filadelfia que establece

“todos los seres humanos, sin distinción de raza, credo o sexo, tienen derecho a perseguir su bienestar material y su desarrollo espiritual en condiciones de libertad y dignidad, de seguridad económica y en igualdad de oportunidades” (OIT, 1958).

Este convenio condena cualquier tipo de distinción, exclusión o preferencia que altere la igualdad de oportunidades entre los individuos al momento de ser formados profesionalmente, en la contratación y durante su desempeño laboral como tal. El Estado deberá aplicar las medidas necesarias para que esta disposición se respete. Es importante recalcar que cualquier medida de protección a un grupo específico no será considerada discriminatoria. La ley laboral de la RPC estipula que los trabajadores no serán discriminados por su comunidad étnica, raza, sexo o creencia religiosa (Art. 12). Además, hace un especial hincapié en el derecho a equidad de las mujeres (Art.13). Sin embargo, en el país existe un alto grado de discriminación en contra de los migrantes. Esta discriminación se centra en los medios de

formación profesional y las condiciones de trabajo puesto que en la práctica los migrantes son contratados más fácilmente gracias a su vulnerabilidad. Es decir, son fácilmente explotados. Irónicamente, esta discriminación hacia los migrantes no estaría violando enteramente este convenio puesto que en el Art. 2 se estipula que los métodos utilizados para la aplicación del convenio deberían estar acordes con la práctica nacional. En China el HUKOU es una práctica nacional al tiempo que es la principal causa de la vulnerabilidad antes mencionada (OIT, 1958).

“138. Convenio sobre la edad mínima de admisión al empleo (1973)”. El objetivo de este convenio es la abolición del trabajo de los niños para asegurar su desarrollo físico y mental mediante la elevación progresiva de la edad mínima de admisión al empleo. En términos generales la edad mínima a nivel internacional es 15 años. Empero existe una variación de acuerdo a las condiciones económicas del país y al tipo de empleo. Entonces en ciertos casos está permitido que niños de 12 años participen en actividades laborales siempre y cuando su salud no se vea en riesgo y no interrumpen su proceso educativo. El convenio es bastante claro al prohibir el trabajo infantil (menores de 15 años) en minas y canteras, industrias manufactureras, construcción, servicios de electricidad, gas, saneamiento, transportes, almacenamiento y comunicaciones y explotaciones agrícolas destinadas al comercio (OIT, 1973). El Art. 58 de la ley laboral de la RPC define que la edad mínima para trabajar será 16 años de edad. Además, prohíbe el trabajo de menores en ambientes que podrían ser nocivos para ellos.

“182. Convenio sobre la prohibición de las peores formas de trabajo infantil (1999)”. A diferencia de los convenios anteriores, éste exhorta a los países a tomar medidas inmediatas y eficaces de manera urgente, incluso con el apoyo de la cooperación internacional, para poder eliminar las peores formas de trabajo infantil. La esclavitud, la prostitución, la utilización de niños para la realización de actividades ilícitas o cualquier trabajo que por la naturaleza de sus condiciones dañe la seguridad, salud o moralidad de los niños son las formas de trabajo a las que este convenio hace referencia. Además propone un plan de acción que consiste en cuatro pasos: identificar a los niños que están particularmente expuestos al peligro, impedir su utilización en este tipo de actividades, prestar atención directa para librar a los que ya han sido victimizados y asegurar la educación y reinserción social de estos niños. Asimismo, insiste en prestar atención a la situación particular de las niñas (OIT,

1999). De todos los convenios ratificados por China, este es probablemente al que más atención le ha puesto. Ha invertido en educación, ha creado programas de entrenamiento y desarrollo de capacidades técnicas para los juveniles y ha intentado crear una legislación que garantice la seguridad de los mismos. Sin embargo, esta ha tenido problemas de implementación (JINGYI, 2008).

Si bien la ratificación de estas convenciones demuestra la voluntad de la República Popular China de adaptar los valores de la OIT a su situación nacional, la negativa de ratificar dos convenciones relevantes ha creado controversia hasta el día de hoy:

“87. Convenio sobre la libertad sindical y la protección del derecho de sindicación (1948)” y “98. Convenio relativo a la aplicación de los principios del derecho de sindicación y de negociación colectiva (1949)”. Ambas hacen referencia a la libertad de asociación de los trabajadores como un derecho de suma importancia. De hecho, la República Popular de China no prohíbe el derecho de asociación como tal, siempre y cuando éste respete la ley. Es decir, los trabajadores pueden pertenecer a un sindicato que esté afiliado al ACFTU. Con ello y de acuerdo a la ley de sindicatos del país, tanto el proletariado como los empleadores (quienes también tienen la libertad de asociarse) pierden la libertad de redactar sus estatutos y reglamentos, de elegir a sus representantes y de formular su propio plan de acción, todos derechos protegidos por los convenios 87 y 98 de la OIT. Dichos convenios condenan también la injerencia estatal en las actividades del sindicato. Al ser el ACFTU un subordinado del Partido Comunista, el sindicato en China y todas sus decisiones estarán obligatoriamente influenciadas u obstaculizadas por el Estado (OIT, 1948, 1949).

Como ya se mencionó con anterioridad, la naturaleza de cualquier convenio o tratado internacional hace que no tenga ningún efecto sobre el Estado que aún habiéndolo ratificado no lo respeta. Esto nos revela las intenciones inexistentes de China de modificar su situación sindical. Al no querer comprometerse a un instrumento que no tiene un carácter vinculante, nos demuestra que está muy lejos de aceptar y permitir la libre asociación de sus trabajadores, una herramienta básica para la protección de los derechos laborales.

A pesar de las ambigüedades y ciertos aspectos que todavía deberían ser modificados en la legislación laboral de China, sería incorrecto no reconocer el esfuerzo que el país ha realizado. La formulación de una ley laboral que obedece a estándares internacionales es un gran avance en la protección de los derechos de los trabajadores. Es evidente que todavía queda un largo camino hasta alcanzar un grado de justicia social conveniente para todos los involucrados en las relaciones laborales. Ya se han presentado los instrumentos utilizados por el Estado para brindar resguardo a su proletariado, a continuación se describirán las dificultades que han surgido al momento de su implementación.

3.2. Un marco legal insuficiente

3.2.1. Problemas de implementación de la legislación laboral en la República Popular de China

A pesar de que la República Popular de China comenzó a experimentar una vasta cantidad de cambios en sus relaciones laborales debido a la modificación de su política económica, las autoridades no consideraron necesario crear una legislación que proteja al proletariado sino hasta el año de 1994 (16 años después del inicio de las reformas). Esto se debe principalmente a que las autoridades ingenuamente esperaron que la privatización empresarial continuara respetando los ideales de Confucio bajo los cuales el país intentó administrarse durante su época comunista (ROSOFF, 2005). Las enseñanzas de Confucio se centran en las decisiones tomadas por el individuo y cómo éstas afectan sus relaciones con otros. Promueve la compasión y el respeto por los otros seres humanos con los que interactuamos al punto en el que la persona debería aprender a controlar sus deseos y asociarlos con los de su familia y la comunidad con el fin de lograr el bien común. Por supuesto, una política que desde su inicio propuso el sacrificio de muchos para el beneficio de pocos, un contraste total con los valores tradicionales, iba a dar como resultado el malestar social (RIEGEL, 2002).

Las recurrentes manifestaciones de descontento y los desastres en los lugares de trabajo demostraron que las regulaciones laborales y los valores confucianos no eran suficientes. Por ello, China creó su primera ley laboral. Como era de esperarse, esta primera ley fue demasiado superficial al no cubrir abusos potenciales como el abuso sexual o el maltrato físico por ejemplo. Asimismo, ciertos artículos de la misma ley eliminan los derechos que ésta

intenta imponer. Al hablar del horario de trabajo por ejemplo, la ley determina que deben ser 44 horas a la semana. Las horas extra no deberán exceder las 3 horas diarias o las 36 horas mensuales. El siguiente artículo explica que si la naturaleza de la empresa lo requiere, estas horas pueden ser excedidas para cumplir con la cuota de producción. De esta manera se deja sin efecto lo impuesto en los artículos anteriores. Además, desde las reformas se modificó el método de pago por hora a pago por unidad producida. La administración empresarial define una cuota por empleado que debe ser alcanzada sin importar cuantas horas le tome hacerlo. Normalmente las cuotas son tan altas que es imposible cumplirlas dentro del horario establecido por la ley. Bajo el pretexto de la “naturaleza de la producción” la empresa no estaría violando la ley y también evita el pago de horas extra (LEUNG, 2012).

Otro problema relevante con respecto a la superficialidad de la ley es el de los salarios. La ley como tal exige el establecimiento de un salario básico unificado pero éste no se define a nivel nacional sino a nivel regional. Con la descentralización económica del Estado, los gobiernos regionales deben buscar su propia fuente de ingresos, en este caso la IED. El mayor atractivo para los inversionistas, y todo lo que ciertas regiones pueden ofrecer, es la mano de obra de bajo costo. Esto ha ocasionado una competencia del “mínimo salario” a nivel regional. En ocasiones, fábricas enteras deben movilizar su producción a otra ciudad porque ésta ha fijado el SBU a un porcentaje considerable (entre 10% – 80%) más bajo. No solo eso sino que los gobernantes locales protegen intereses personales al mantener los salarios tan bajos. Muchos de ellos son propietarios de estas empresas entonces el conflicto de intereses resulta evidente. La ley también dice que bajo ninguna circunstancia los salarios de los trabajadores podrán ser retenidos por los empleadores. Sin embargo, el pago de salarios con un retraso de entre 1 y 3 meses ocurre en el 80% de las empresas con inversión extranjera (FROST, 2002). Este es de hecho un método comúnmente utilizado para retener a los trabajadores en las fábricas. Las empresas tienen la libertad de irrespetar la ley de esta manera porque si bien se prohíbe un acto determinado, no se establece una penalidad en caso de que se irrespete esta prohibición. Esto nos demuestra que la ley está concentrada sobre todo en principios mas no en los detalles que facilitarían su aplicación a la vida diaria (MIAO, 2012).

En cuanto al despido del personal, la ley define como una de las causas aceptadas la “falta de disciplina”. Sin embargo, no manifiesta explícitamente

que actos serían considerados como una falta de disciplina lo cual lo convierte en un acto enteramente subjetivo en el cual el empleador tiene todo el poder y la libertad de disponer de los trabajadores como él desee. Éstos son solo algunos ejemplos de las ambigüedades que presenta la ley y que deberían ser corregidos si es que se produjera el real interés de velar por el bienestar de los trabajadores (LEUNG, 2012).

En realidad, probablemente uno de los mayores problemas de la ley laboral de 1995 es que su jurisdicción se aplicaría solamente a las personas que han firmado un contrato o tengan prueba alguna de la existencia de la relación laboral. La treta es que en la ley no se habla del contrato laboral como una obligación, más bien es una recomendación sobre la manera en la que una relación laboral debería establecerse. Al ser solamente una propuesta, tampoco hay penalización alguna en caso de que un trabajador no haya firmado un contrato al momento de ser empleado. Como consecuencia, menos de 1/5 de las empresas privadas firmaban contratos con sus trabajadores. Por un lado, sin un contrato establecido los empleadores se eximían de las obligaciones impuestas por la ley incluyendo la supervisión de inspectores generales y el pago de seguridad social. De hecho, en caso de surgir una disputa con el trabajador, los empleadores recurrían a simplemente negar la relación laboral. Por otro lado, las empresas que si firmaban contratos con sus empleados usaban los mismos como instrumentos para flexibilizar su manejo del personal. Los contratos en su mayoría no excedían el año de duración y casi nunca eran renovados (WANG, 2009).

A pesar de ello, los trabajadores que si han firmado un contrato tampoco son muy beneficiados. El contrato es un instrumento que identifica los deberes y los derechos de las partes. Si bien la ley es clara sobre las cláusulas que deberían incluirse, no tiene definidos cuales exactamente deberían ser estos deberes y estos derechos. Entonces las empresas tienen la facilidad de redactar los contratos a su conveniencia. Es importante recordar que por la cantidad limitada de puestos de trabajo en comparación con el número de demandantes lo que esté escrito en el contrato en realidad es menos importante que conseguir un trabajo (LAN y PICKLES, 2011).

El problema de implementación no radica solamente en una ley débil. Por la falta de inversión estatal para la inspección y el monitoreo del cumplimiento de la misma, las leyes pueden permanecer como simples

documentos sin validez. La incapacidad de las autoridades para asegurar los derechos laborales se centra en la falta de presupuesto dedicado a esta actividad, lo que a su vez deriva también en la escasez de personal calificado. La Inspectoría del Trabajo cuenta con 43.000 oficiales a nivel nacional encargados de supervisar el cumplimiento de la ley (REUTERSWARD, 2005). Este número resulta bastante limitado al ser comparado con los 800 millones individuos que conforman la fuerza laboral. Además, la distribución de estos profesionales de acuerdo a la región demuestra las desigualdades al momento de proteger los derechos, o en su defecto resalta en qué zonas los trabajadores son más vulnerables. En la ciudad de Guangdong (donde se concentra un considerable número de fábricas) por ejemplo, hay 1 inspector por cada 20.000 trabajadores. En toda la provincia de Guangzhou hay 130 especialistas en supervisión laboral para 160.000 empresas. En Beijing la situación es incluso peor. Existe 1 supervisor por cada 45.000 trabajadores (CHINA LABOUR BULLETIN, 2010). Con una fuerza tan limitada resulta imposible supervisar todas las empresas que funcionan en el país. Por ello, las visitas a las fábricas se realizan solo cuando se han presentado quejas. Normalmente, los administradores de las fábricas reciben una notificación con un tiempo conveniente de anticipación sobre las inspecciones de trabajo. Durante el período entre la recepción de la notificación y la fecha de la inspección ya se han realizado los cambios necesarios en la planta de trabajo para que el inspector no encuentre nada extraño. Además, ya se ha entrenado a los empleados sobre cómo responder a las preguntas del inspector aunque la mayoría de la investigación se da con los gerentes. En caso de que no se pudieran cubrir todas las irregularidades del funcionamiento en la fábrica siempre se puede sobornar al inspector lo cual revela un alto grado de corrupción. Un inspector puede recibir entre 3.000 y 5.000 RMB¹² por cada fábrica que inspeccione (PELED, 2005). Incluso si las visitas fueran sorpresivas y los inspectores no se dejaran sobornar, los factores de salud y seguridad no se encuentra dentro de la jurisdicción de los supervisores. Los accidentes y las enfermedades ocupacionales son un gran problema en las fábricas chinas. La ley solo cubre el tema de despidos por causales de enfermedad o daños ocasionados en el trabajo, más no exige que las condiciones de las fábricas sean adecuadas para los trabajadores. Adecuar la fábrica representa un gasto

¹² Ren Min Bi (RMB) (人民币) es la divisa oficial de la República Popular de China. También se le conoce como Yuan(元) o Kuai (块)

considerable que las empresas extranjeras o privadas que buscan minimizar sus costos en China no están dispuestas a asumir (ATHREYA, 2004).

El problema de la falta de inspectores laborales se intensifica con el bajo grado de educación de los trabajadores. En muchos casos, especialmente los trabajadores migrantes, no tienen conocimiento sobre la legislación laboral que respalda sus derechos. Para muchos de ellos las graves condiciones que enfrentan cada día son inevitables. Especialmente en cuanto a salud y seguridad, para ellos no existe el concepto de mejorar las condiciones en la fábrica. Incluso, muchos asumen la responsabilidad de los accidentes en su lugar de trabajo, piensan que fue culpa de “su propia estupidez” y que la única manera de evitar este tipo de accidentes es “tener más cuidado”. Los empleados que si son conscientes sobre la violación de sus derechos y quieren llevar sus casos a un Comité de Arbitraje tampoco tienen mucha suerte. Abogados expertos en asuntos laborales es otro campo en el que China es deficiente. Se calcula que aproximadamente existe 1 abogado por cada 10.650 trabajadores. Además, estos abogados son privados así que el proletariado en malas condiciones económicas no tiene acceso a ellos. Finalmente, los empleados optan por defenderse a sí mismos frente a un tribunal y pierden. Este hecho no es sorprendente si tomamos en cuenta una ley laboral débil, abogados experimentados de empresas internacionales poderosas y un trabajador sin la educación suficiente para enfrentar esta situación (PAGNATTARO, 2009).

Es por ello, que los trabajadores necesitan una representación con mayor fuerza que ellos solos. Ése sería el deber del sindicato, pero como veremos en la próxima sección, la sindicalización en la República Popular de China es probablemente una de las mayores violaciones a los derechos laborales.

3.2.2. The All China Federation of Trade Unions (ACFTU) / La Federación Nacional de Sindicatos

A lo largo de la historia la clase trabajadora alrededor del mundo ha recurrido al sindicato para asegurar la protección de sus libertades y derechos. Muchos han logrado cambios excepcionales para el proletariado gracias a su lealtad a la causa de evitar, o al menos moderar, la explotación del hombre por el hombre. Para lograrlo, los sindicatos siempre han superpuesto los intereses

de los trabajadores a los de las empresas y han mantenido su independencia de las fuerzas políticas del Estado (WFTU, 2007).

En la República Popular China el tema de los sindicatos resulta un poco falaz. El derecho de asociación no está prohibido. De hecho, el gobierno alienta a los trabajadores para que sean parte del sindicato. El problema es que la cuestión de la libertad de asociación se ve infringida al momento de presentar la exigencia de que cualquier sindicato que se forme a cualquier nivel posible en este país pertenezca al ACFTU. En otras palabras, el establecimiento de sindicatos independientes quebrantaría la ley (AMRC, 2011).

Si el ACFTU cumpliera con su deber básico con los empleados no sería un problema que sea el único sindicato legalmente aceptado en el país. Desafortunadamente, esta no es la realidad. El papel del ACFTU ha cambiado junto con la política económica China. Hubo un tiempo en el que el sindicato atendía todas las demandas de la clase trabajadora. Sin embargo, cuando proteger los derechos laborales se convirtió en un obstáculo para el desarrollo económico, el ACFTU modificó completamente su asistencia al proletariado. Después de todo, el ACFTU es un órgano gubernamental directamente subordinado al Partido Comunista Chino. Por ende, está diseñado para facilitar y apoyar las políticas gubernamentales al tiempo que mantiene el control sobre la población (HRIC, 2012).

En su página web, el ACFTU se describe como una organización poderosa de la clase trabajadora con 103 millones de trabajadores asociados de manera voluntaria (datos 2002) cuyo trabajo es proteger los derechos legítimos de los empleados al tiempo que facilita la revolución, construcción y reforma de la República Popular de China. Aclara también que toda su labor obedece enteramente a la Constitución y a la Ley de Sindicatos del país (CTL, 2002). Dada la naturaleza de la reforma del país, cuyo único atractivo para la atracción de IED es la oferta de mano de obra de bajo costo y ha aplicado una serie de políticas que benefician la actividad empresarial, la labor descrita anteriormente es contradictoria. Además, en la Constitución se aclara que los intereses estatales tienen supremacía sobre los intereses de los individuos y en la Ley de Sindicatos se estipula que uno de los deberes del ACFTU es asegurar que la producción no pierda su ritmo. Asimismo, la utilización de la palabra “legítimo” – conforme a las leyes y a la justicia - le da la potestad al PCC y al ACFTU de decidir qué derechos son legítimos y cuáles no. En otras

palabras, mientras la explotación laboral en el país sea un incentivo para la inversión (un interés primario del Estado) el deber del sindicato según la constitución y la ley es favorecer a las empresas en lugar del proletariado. En algunos casos no se trata simplemente de un deber constitucional puesto que ciertos administradores empresariales son también los representantes sindicales de la misma empresa (IHLO, 2009).

El proletariado no ha sido indiferente a las contradicciones del ACFTU y por ende ha perdido la confianza en esta organización. 103 millones de personas es un gran número pero frente a los 751 millones de individuos que integraban la fuerza laboral en el 2002 el ACFTU tiene todavía un gran trabajo de reclutamiento (BROOKS y TAO, 2003).

La experiencia histórica nos ha demostrado que la violación de derechos humanos no es un acto que se solucione por sí mismo. Las demostraciones públicas anteceden cualquier mejoría en una situación negativa contra otros seres humanos. La movilización de las masas tiene un mayor efecto que esperar la buena voluntad de un grupo elitista acostumbrado a obtener beneficios del trabajo de otros. En la República Popular de China el derecho a huelga se eliminó de la Constitución en el año de 1982. Si bien no está explícitamente prohibido, tampoco está protegido por la ley. De esta manera se dejó a los trabajadores sin una herramienta básica para la protección de sus derechos. Las huelgas que alrededor del mundo son organizadas por el sindicato, en China son bloqueadas por el mismo. Si los trabajadores llegan a ese punto en el que sienten que ya no hay nada que perder y organizan una movilización, éstos son fuertemente reprimidos por el gobierno mediante su fuerza policial. Los dirigentes de estas movilizaciones e incluso los dirigentes que se dedican solamente a la recolección de datos para cuantificar los daños a los trabajadores son encarcelados con la ayuda de los miembros del ACFTU, un ejemplo claro de a quién realmente el sindicato le da su lealtad (HRIC, 2012).

Aún así, además de observar el crecimiento sostenido del PIB con un promedio de 9% anual, también se ha observado un incremento anual de las protestas de los trabajadores contra las condiciones laborales a las que son sometidos. Éstas no son huelgas como tal, más bien son una breve paralización de la producción o una disminución de la misma. Cuando se reporta una de estas acciones el ACFTU envía un representante para que se

encargue de solucionar la situación. Es necesario recordar que según la ley, es deber del ACFTU asegurar que sobre todo la producción no se detenga independientemente de si las demandas de los trabajadores fueron atendidas o no (FROST, 2002). A continuación presentaremos un ejemplo de una huelga real y cómo esta fue solucionada:

CUADRO VIII TRADUCCIÓN DE UN FRAGMENTO DEL REPORTE “LABOUR STANDARDS IN CHINA, THE BUSINESS AND INVESTMENT CHALLENGE”

En el año de 1994, 80 trabajadores de una fábrica japonesa operando en el Sur de China decidieron paralizar sus actividades para demandar que sus salarios sean incrementados de acuerdo a la inflación en el país. La intervención del delegado del ACFTU consistió en demandar a los trabajadores que regresen a trabajar inmediatamente porque China necesitaba de la Inversión Extranjera Directa que la fábrica proveía. Además señaló que esos trabajadores le traían vergüenza al país al no querer trabajar y sobre todo que si la fábrica japonesa decidía irse tendría un impacto negativo para la economía del mismo pero que ellos serían los más afectados al quedarse sin trabajo. Hizo hincapié en que aunque sus salarios eran bajos, al ser comparados con los salarios en el área rural (de donde provenían los trabajadores) éstos seguían siendo más altos. De esta manera logró convencerlos de retomar las actividades. El representante se sintió satisfecho de lo que había logrado. Es decir, beneficiar a la empresa gracias al control de los trabajadores.

Fuente: Association for Sustainable & Reponsible Investment in Asia (ASRIA)
Elaborado por: Stephen Frost

En este ejemplo observamos que no existió intento alguno de negociación por parte del representante del sindicato. Él estaba, de acuerdo a la ley, simplemente cumpliendo con su trabajo.

Si bien todas las organizaciones internacionales que protegen los derechos laborales condenan a China por sus políticas sindicales, no hay mucho que puedan hacer al respecto. Incluso, muchas de estas organizaciones se vieron completamente decepcionadas cuando la Organización Internacional del Trabajo (OIT) nombró el 10 de junio de 2002 al Vicepresidente del ACFTU, Xu Xicheng, como miembro de su Junta Directiva por un período de 3 años. Este nombramiento se dio luego de que China se negó nuevamente a ratificar las convenciones 87 y 98 sobre la libertad de asociación en 1999. A pesar de que varios países miembros elevaron su preocupación sobre la falta de compromiso de China para proteger a sus trabajadores Xu Xicheng ocupó este cargo de gran importancia en el organismo que debería anteponer los intereses de los trabajadores sobre cualquier otra cosa. La razón que la OIT dio para justificar su decisión fue lograr contagiar sus valores a China mediante una participación más activa de este país en el organismo. Sin embargo, este país no cambió nada. Incluso, en el año 2003 (un año después de que Xu ocupara su cargo en la OIT) fueron sentenciados YAO Fuxin y XIAO Yunliang a 7 y 3

años de prisión respectivamente por organizar una protesta en la ciudad de Liaoyang. El cargo fue “Subversión al poder del Estado”. Xu mantuvo su cargo hasta el 2005. Esto fue tomado como un acto de apoyo o al menos de conformismo por parte de la OIT hacia las acciones de China contra sus trabajadores (KENT, 2009).

La combinación de una ley débil, problemas de implementación y un sindicato que obedece los intereses del Estado y las empresas en lugar de defender a los trabajadores pone una carga enorme sobre los trabajadores y amenaza su bienestar. Si bien la mayoría se ve afectada por estas medidas hay un grupo de personas que tienen una posición más vulnerable que otras. Estos casos se presentarán a continuación.

3.3. Piezas importantes para el desarrollo y víctimas del mismo. La historia de los migrantes rurales de la República Popular China.

Como ya se mencionó en el capítulo I, las reformas económicas provocaron una masiva ola migratoria desde el campo a la ciudad. Los migrantes han sido para China un catalizador esencial para su rápido y sostenido crecimiento económico. A nivel mundial, la fábrica del mundo presenta tres características que la hacen muy atractiva: precios bajos, flexibilidad y habilidad para adaptarse rápidamente a las cambiantes tendencias de la moda. Hay una sola razón que le da a China estas ventajas sobre el resto del mundo: el trabajo forzoso de los migrantes rurales. A pesar de ser el motor del desarrollo, éstos no son parte de una repartición justa de la riqueza. Más bien son fuertemente discriminados por los empleados y por los habitantes de la zona urbana.

En el ámbito laboral, los empleadores se niegan a firmar contratos con ellos. Son los primeros en ser despedidos y tienen un salario más bajo que el de un habitante urbano. Para conseguir un empleo deben realizar gastos de los que una persona de la ciudad no debe preocuparse. En primer lugar, está el gasto de transporte desde el campo a las zonas industriales. Por su HUKOU están obligados a obtener un Certificado Temporal de Residencia. Además, las fábricas que contratan personal rural deben pagar un impuesto especial al gobierno local el cual por su puesto es deducido del salario de los trabajadores. También deben pagar una cuota para obtener un trabajo. La mayoría de migrantes vive en las instalaciones de las fábricas (como requisito obligatorio de la administración) pero deben pagar una renta por ello y una cuota extra

para la alimentación. Entonces, todos los migrantes se ven encadenados a un trabajo con condiciones inhumanas para poder pagar la deuda que contrajeron inicialmente para poder conseguir ese trabajo. No solo eso sino que son tratados por los supervisores como si fueran mentecatos. Esto se da por la creencia de que los habitantes del campo son estúpidos, lentos y desobedientes. Los Supervisores sienten la necesidad no solo de entrenarlos para un determinado trabajo pero también de civilizarlos (FROST, 2002).

En el ámbito social, son excluidos de los planes de desarrollo tanto de la zona urbana como de la zona rural. No tienen libre acceso al sistema de salud ni a la educación. Asimismo, son culpados por la degradación social de la ciudad. Una encuesta en Shanghai realizada a finales de la década de los 90's reveló que el 97,2% de la población urbana creía que los migrantes tenían una influencia negativa en el empleo, el medio ambiente, la seguridad y el transporte en la ciudad (FROST, 2002).

Éste fue un breve resumen sobre la situación de los migrantes en la ciudad. El tema ya fue discutido a profundidad en el primer capítulo de esta tesis. Sin embargo, a continuación nos referiremos a dos grupos especialmente vulnerables en el sector textil: las mujeres y los niños migrantes.

3.3.1. Mujeres

En una sociedad culturalmente patriarcal, con o sin reformas económicas, las mujeres de China siempre han formado parte de un grupo vulnerable. Dentro de los valores tradicionales del país, las mujeres siempre han sido consideradas como ciudadanas de segunda clase. Las cuestiones de género comenzaron a ser discutidas en términos del yin y el yang. Las mujeres son el yin (sumisas, pasivas, obedientes, tranquilas) mientras que los hombres son el yang (duros, activos, firmes, dominantes). El hecho de que las relaciones masculino-femeninas sean comparadas con el yin y el yang las localizaba como parte del orden natural más que como normas creadas artificialmente por el hombre. En otras palabras, no se podían modificar. El yin y el yang describen una relación en la que las dos fuerzas se complementan pero no con el mismo nivel de poder. Es por eso que el hombre domina y la mujer le sigue (EBREY, 2001).

Para la cultura china la familia tiene una gran importancia y por ley el hombre será el líder familiar, y si es el líder de la familia es también el líder de

la sociedad, mientras el papel de la mujer fue limitado a las actividades domésticas –cuidar el hogar y la crianza de los niños-. Si bien éstas son actividades honorables y de gran importancia para el establecimiento de la sociedad como tal, han sido siempre vistas como inferiores al ser comparadas con las actividades realizadas por los hombres. Las cualidades y el honor de una mujer siempre dependían del hombre con el que estaba relacionada. Años y años de aceptar estos términos han establecido la naturaleza sumisa de la mujer china. Es un rasgo cultural que las madres pasan a sus hijas hasta el día de hoy (GONGCHAO, 2007).

El Maoísmo mejoró la situación de las mujeres en el país. Las nuevas leyes proponían que éstas sean tratadas como iguales. Finalmente las mujeres tuvieron acceso a la educación y la probabilidad de tener las mismas oportunidades que los hombres comenzaba a brillar. Sin embargo, la pobreza y las nuevas reformas demográficas las volvieron a perjudicar. En primer lugar, aunque las leyes fueron modificadas, las creencias culturales no lo hicieron. En una familia con varios hijos y sin los recursos suficientes para educar a todos, siempre los hombres tendrían prioridad. Sobre todo porque invertir en una mujer es considerado como un desperdicio ya que al contraer matrimonio ésta pasaría a ser parte de la familia de su esposo, incluso perdería su apellido familiar para adoptar el de su marido. El hombre por otra parte sería el encargado de cuidar de sus progenitores cuando estos alcancen la tercera edad. Con una política de un solo hijo el femicidio se hizo común ya sea por aborto cuando las parejas descubrían el sexo de su bebé o al matar a las bebés recién nacidas. Este es un símbolo bastante intenso sobre cómo se ve a la mujer en la sociedad china (GONGCHAO, 2007).

La combinación de mujer y migrante en el casco urbano es una mina de oro para los empleadores de sectores como el textil. Es decir, sectores característicos por su bajo salario y la utilización de trabajadores poco calificados. En primer lugar, al no tener los recursos para estudiar las mujeres viajan a la ciudad en busca de empleos que ayuden a sustentar a sus familias. En muchos casos, las migrantes han declarado que trabajan para ayudar a pagar la educación de sus hermanos varones o incluso cuando éstos van a contraer matrimonio son ellas quienes tienen que contribuir económicamente. En segundo lugar, y probablemente la razón más importante para que sean víctimas del sector industrial, es su falta de educación. Según el censo

realizado en el año 2000, en Guangdong¹³ había 10 millones de migrantes, de ellos el 60% eran mujeres. El 61% de ellas se encontraban entre las edades de 15 y 30 años. De ellas, solamente el 10,2% completaron su educación secundaria, el 68,3% terminaron solamente la educación secundaria básica, el 20,4% terminaron solo la primaria y el 1,1% eran analfabetas (CLB, 2004). Por una parte, sin educación están condenadas a ese tipo de sectores específicos donde no pueden obtener muchas ganancias. Por otra parte, no poseen conocimiento alguno sobre derechos básicos y por eso, junto con su naturaleza pasiva creada culturalmente, son menos propensas a involucrarse en protestas. Este dato se confirma al ver que todas las protestas que se han dado en el sector industrial han sido organizadas e integradas en su mayoría por hombres (LI, 2008).

Además, la jerarquía cultural se aplica a la estructura empresarial. En otras palabras, hay una supremacía de los hombres del casco urbano, quienes tienen el puesto de administradores y supervisores, sobre las mujeres del área rural como trabajadoras. Se acentúa así la división tanto de género como de clase que a su vez facilita la explotación laboral. Los supervisores pueden controlar más fácilmente a las trabajadoras al intimidarlas y amenazarlas. De hecho, al obligarlas a vivir en las instalaciones de la fábrica controlan casi todos los aspectos de sus vidas. Si es que las trabajadoras llegan a firmar un contrato con sus empleadores, probablemente tendrán una cláusula en la que se les prohíbe contraer matrimonio o embarazarse. La discriminación que hay contra las mujeres rurales por parte de los hombres urbanos hace que las migrantes sean menos propensas a estas situaciones. Asimismo, la carga familiar que tienen en sus pueblos natales hace que quieran o tengan que trabajar horas extra sin problema (CHAN, 2006).

Entonces, las mujeres no son discriminadas al momento de ser contratadas. Más bien, son más favorecidas en este ámbito pero son perjudicadas por las condiciones laborales que tienen que enfrentar.

Para conocer más a fondo las situaciones que las migrantes deben enfrentar en el sector textil vamos a tomar en cuenta un reporte realizado por the China Labour Bulletin¹⁴. El reporte se realizó en la ciudad de Dongguan y

¹³ NB. Guangdong es una provincia al sureste de China. Se encuentra dentro de las zonas económicas especiales y es una zona industrial muy poderosa. Ésta es la responsable del 40% de ventas que favorecen al comercio exterior del país. Contribuye al 50% del PIB de China y tiene un crecimiento del 14% anual.

¹⁴ NB. China Labour Bulletin es una ONG de Hong Kong creada en 1994 que dedica su trabajo a promover y defender los derechos de los trabajadores de China. Entre sus actividades está el monitoreo de las relaciones laborales, la

su versión en inglés fue publicada en el año 2006. La información fue obtenida de entrevistas con trabajadoras de varios sectores de producción de esta ciudad. Si bien no todos los testimonios son del sector textil, el informe indica que la situación en casi todas las fábricas es muy parecida. Dongguan es una de las ciudades de la provincia de Guangdong (mencionada anteriormente). Esta ciudad tiene un crecimiento del 22% anual lo que la hace una de las áreas de crecimiento económico más rápido en el país. Las fábricas de esta ciudad se dedican en su mayoría a la producción textil, de zapatos, juguetes y aparatos electrónicos. La mayoría de ellas reciben inversión extranjera de países como Hong Kong, Taiwán, Japón, Corea del Sur, Singapur, Estados Unidos, Reino Unido, Alemania, Francia, entre otros. La ciudad tiene 1,59 millones de habitantes con HUKOU urbano y ha recibido además a 4,4 millones de migrantes (73,46% de los habitantes de Dongguan) de los cuales el 66% son mujeres. Entonces, una de las ciudades de mayor crecimiento de China lo ha hecho gracias al trabajo de migrantes mujeres en su mayoría (CLB, 2006).

El primer tema en el cual las mujeres son discriminadas es su salario. El gobierno local de Dongguan ha fijado el salario mínimo en 450 RMB. Sin embargo, las mujeres ganan entre 300 y 500 RMB mientras que los hombres pueden ganar a partir de 500 RMB por hacer el mismo trabajo (ZHANG, 2002). Este salario no es conveniente ya que mientras el costo de vida se eleva de acuerdo al desarrollo económico de la ciudad éste se mantiene estático. De hecho, los salarios que las fábricas ofrecen cubren con solamente el 60% del costo normal de vida. El 40% restante debe ser ganado con el trabajo de horas extra. Empero, el pago de horas extra es visto por la administración como una decisión personal más que como una obligación. Entonces, en lugar de fijar una cantidad determinada por cada hora, pagan una cantidad a su antojo a la que llaman "bono extra". Normalmente, los primeros tres meses de trabajo son remunerados con un sistema de pago por hora, a partir del cuarto mes se cambia a un sistema de pago por pieza. Con este sistema se elimina el pago por horas extra y el salario de los trabajadores depende enteramente de su productividad. Para cumplir con la cuota las trabajadoras tienen que quedarse en la fábrica por más de las 8 horas que establece la ley. En temporadas de gran demanda, pueden trabajar de 84 a 100 horas mensuales. La ley laboral también establece que los trabajadores deberían tener al menos un día libre por semana. En realidad, tienen solo un día libre al mes. En caso de haber un

feriado nacional las trabajadoras no pueden tomar su día de descanso semanal. A pesar de todo el trabajo que hacen les es imposible ahorrar dinero puesto que además de los salarios bajos, las fábricas tienen un sistema de multas que reduce considerablemente las ganancias de las trabajadoras. Entre las situaciones por las que normalmente son multadas, las entrevistadas enumeraron las siguientes: por pararse de su estación de trabajo, por mirar a su alrededor, por ir al baño en tiempos que no sean de descanso, porque dos personas van al mismo tiempo al baño, si alguno de los materiales cae al piso, por pelear con el supervisor (como una práctica para multar a los trabajadores los supervisores los están provocando todo el tiempo con el fin de comenzar una discusión), por cruzar las piernas, por cada minuto de tardanza, por faltar sin autorización, por tener un accidente, etc. Además de salarios reducidos, éstos son pagados en retraso por un período de 2 o 3 meses para evitar que los empleados se marchen después del primer mes de trabajo (CLB, 2006).

A pesar de que los bajos salarios podrían parecer ya bastante injustos para las trabajadoras, sobre todo porque su mayor motivación para migrar se concentraba en su desarrollo económico y el de sus familias, ese no es el peor problema que deben enfrentar. Las condiciones de trabajo en la fábrica junto con la incomodidad del alojamiento y la mala calidad de la comida amenazan seriamente su salud. Dentro de un período de 3 a 5 meses ya se observa un deterioro en la salud de las trabajadoras. Cuando comienzan un nuevo empleo no reciben un entrenamiento adecuado sobre el manejo de las sustancias tóxicas a las que están expuestas. Específicamente en el sector textil, las trabajadoras deben pasar muchas horas de pie, deben soportar temperaturas demasiado altas y en el peor de los casos están expuestas a gases de benceno y cromo los cuales son altamente tóxicos. Muchas veces estas condiciones producen enfermedades que no son tratadas. La eficiencia de las trabajadoras desciende y son despedidas. Por esta misma razón se les dificulta encontrar un nuevo trabajo y regresan a casa sin que su enfermedad sea diagnosticada por lo que mueren en sus pueblos natales (CLB, 2006).

Asimismo, las condiciones en las habitaciones son deplorables. En una habitación puede haber de 8 a 12 personas. Todas ellas comparten un solo baño el cual no es limpiado por la administración. Las empleadas llegan exhaustas a su habitación por lo que tampoco se encargan de la limpieza. Todo esto hace que vivan en una situación antihigiénica. Otro gran problema es la comida con la que se alimentan. Su dieta no tiene mucha carne y la comida

que sirven en la cantina es de un sabor desagradable. Las empleadas elevaron una queja común sobre los vegetales, dijeron que éstos tenían bichos lo cual hacía de esos platos incomibles. La combinación de una mala alimentación, pocas horas de descanso y el desgaste emocional ha puesto en peligro a muchas trabajadoras. Es común que pierdan el conocimiento en medio de la jornada laboral lo cual a su vez ocasiona accidentes más graves. El reporte expone la historia de una trabajadora que se quedó dormida mientras trabajaba y su mano se atascó en su máquina de coser. Otra se desmayó y al hacerlo derribó un recipiente con tiñer sobre ella. Una tercera atoró su mano en una plancha por lo que sufrió quemaduras de tercer grado. Una perdió el conocimiento mientras se bañaba y al caer se golpeó fuertemente la cabeza. Como éstas hay muchas historias de accidentes que pudieron ser evitados con cambios simples en la organización y las condiciones de la fábrica. Claro que en las instalaciones de la misma no existe un punto de atención médica así que en caso de este tipo de accidentes las trabajadoras se limitan a retirarse a sus cuartos a descansar porque la mayoría de ellas no cuentan con un seguro médico. Si el accidente fue muy grave, la fábrica cubre los gastos de recuperación pero al mismo tiempo impone una multa a la empleada (CLB, 2006).

La ley laboral tiene una sección específica para la protección de los derechos laborales de las mujeres y de los trabajadores juveniles. En el caso de las empleadas tienen concesiones especiales en los períodos menstruales, embarazo, parto y lactancia. No obstante, ninguna de las fábricas respetaba estas recomendaciones. Sobre todo en caso de embarazo, las mujeres tenían derecho a 40 días de descanso sin paga o en la mayoría de los casos simplemente eran despedidas. Después de todo, la demanda laboral era tan amplia a la época que una mujer embarazada era fácilmente desechable. Sin embargo, una mujer que acaba de dar a luz incrementa considerablemente sus gastos por lo que no puede dejar de trabajar. En consecuencia, envía a su hijo al campo para que sea criado por sus abuelos (58 millones de niños son criados por sus abuelos mientras sus padres trabajan en la ciudad) y continúa con su travesía en el mundo laboral (KINCAID, 2012).

Es irónico que a pesar de lo atroces que suenan las circunstancias que las migrantes deben enfrentar en el casco urbano, llega un punto en el que prefieren su vida laboral que regresar a la sociedad enteramente patriarcal de la zona rural. Aunque es un círculo vicioso. Pueden sentirse fuertes e

independientes al ser un pilar para el desarrollo económico de sus familias pero al mismo tiempo el sentimiento de inferioridad se encuentra latente todo el tiempo a causa de la discriminación y explotación que enfrentan en la ciudad.

3.3.2. Menores de edad

Anteriormente mencionamos que la República Popular China había hecho grandes avances para evitar el trabajo infantil. Sin embargo, este no deja de ser un problema grave en el país. Las cifras reales de los menores empleados en fábricas y las condiciones en las que éstos trabajan son desconocidas ya que el Gobierno mantiene esta información como estrictamente confidencial. Una encuesta realizada el año de 1996 en las provincias de Guangdong, Shandong, Liaoning y Hebei (todas provincias ubicadas en la costa este del país) reveló 1.217 casos de labor infantil de los cuales 73,5% eran mujeres (CLB, 2007).

Los esfuerzos del país se centran sobre todo en el aspecto legal. El empleo de menores de 16 años es severamente castigado por la ley. Ésta es la única reglamentación laboral que propone serias penalidades en caso de ser irrespetada. Si una fábrica es descubierta utilizando menores de edad deberá pagar una multa de 5000 RMB por cada mes que cada niño haya laborado en este lugar. De igual manera, el niño deberá ser instantáneamente regresado a su hogar. Si el administrador de la fábrica falla en hacer esto, se duplica la multa y se le revocará su permiso de funcionamiento. Los fuertes castigos que propone esta ley sirven como evidencia del real interés del gobierno de impedir la labor infantil. Sin embargo, al igual que el resto de leyes, existe un gran problema de implementación y monitoreo aunque el Estado trabaje en cooperación con agencias en todos los niveles y campos como seguridad pública, industria y comercio, educación y salud. Persiste la falta de inversión y recursos humanos para mantener a las fábricas vigiladas regularmente. Por ello, la modalidad de inspección se limita a realizar una visita solo en caso de que exista una queja en determinada fábrica. Para evitar que algún vecino u ONG independiente ponga estas denuncias los empleadores no permiten la salida de los menores de la fábrica. La llegada de un inspector siempre es anunciada con anticipación. Y aunque no lo sea, él llega en un carro oficial del Estado. Los administradores ven el auto y pueden esconder a los niños durante la inspección. El problema de la explotación infantil es un tanto complejo dado que los menores quieren mantener su trabajo en las fábricas. Como

consecuencia, forman una especie de alianza con los jefes para evitar que el inspector de trabajo cumpla con su función (CLB, 2007).

Las razones por las que los empleadores contratan a menores de edad a pesar del riesgo que corren de ser sorprendidos resultan casi obvias. Si las mujeres eran fáciles de dominar, los niños son incluso más dóciles. Además, la mayoría de menores de 16 años trabajando en las fábricas son también mujeres como se expresó anteriormente. Al recién iniciarse en la vida laboral, la ingenuidad de los menores es realmente apetecida. No existe cuestionamiento de su parte a ninguna de las condiciones hostiles a las que son sometidos. Solo intentan adaptarse a esta nueva situación. En una entrevista realizada a una joven de 14 años que trabajaba en una fábrica textil se le preguntó si era maltratada por su jefe o supervisor y ella respondió “*él es el jefe y los jefes deben ser malos*”. Por otra parte, sus cortos años de vida hacen que características físicas como su visión o su habilidad manual sean mucho mejores que las de un adulto. Entonces, en ciertas actividades son más productivos. En el sector textil se dedican a hacer tareas repetitivas que no requieren de mucho esfuerzo físico. Por ejemplo, coser pedrerías a las prendas de vestir. Sin embargo, este tipo de actividad los obliga a mantener la vista fija todo el tiempo en un punto determinado lo que les causa dolores de cabeza. Por ello, desde jóvenes comienzan con una dependencia a los analgésicos. De los casos reportados, es común que los menores trabajen por 16 horas diarias. Esto junto con una mala alimentación tiene una influencia negativa sobre su desarrollo tanto físico como psicológico, una violación a la ley laboral y un evidente desprecio por los derechos humanos. No solo eso sino que los menores son más propensos a tener accidentes en la fábrica puesto que no perciben los posibles peligros de la manera que lo hacen los adultos (CLB, 2007).

A pesar de tener una carga de trabajo igual a la de mujeres mayores de 16 años, las menores reciben un salario menor. Si una empleada regular recibe un salario promedio de entre 500 y 800 RMB (incluyendo el trabajo de las horas extra), una menor de edad recibirá entre 300 y 600 RMB. Además, los salarios a los menores se pagan de manera anual bajo el pretexto de que ellos no sabrían manejar su dinero. Reciben solamente 100 RMB mensuales para solventar gastos y luego el acumulado al fin del año. Esta es una estrategia para evitar que los menores renuncien antes del año y también involucra un factor psicológico ya que no es lo mismo recibir 300 RMB que 2.400 RMB

aunque esa cantidad sea una miseria por todo un año de trabajo. Una vez más, las menores no se quejarán por eso. Entonces, igualmente productivos y más dóciles, los menores son el remplazo perfecto para los adultos quienes protestan regularmente por las condiciones injustas que enfrentan en los lugares de trabajo (CLB, 2007).

Como dijimos, es bastante obvio el por qué los empleadores gustan de la mano de obra infantil. Pero, ¿por qué habrían de querer los menores ser parte de una fuerza laboral tan abusada? La respuesta se encuentra nuevamente en las zonas rurales y está ligada a una triste combinación de pobreza y un difícil acceso a la educación. Como se mencionó ya en el capítulo I, las reformas estatales trajeron con ellas la descentralización económica del Estado. Los gobiernos locales de provincias pobres en el centro y occidente del país tienen dificultad con su recaudación de fondos y por ende los pobladores son los más perjudicados. Si bien la educación es una herramienta básica de desarrollo no es una prioridad para el gobierno central ni para los gobiernos locales. El Estado invierte solo el 2,79% del PIB en educación. Un reporte presentado en el año 2002 reveló que escuelas primarias en 163 condados no recibían ningún tipo de aporte por sus gobiernos locales. De igual manera, 142 “*middle schools*” enfrentaban la misma situación. El 85% de ellas estaban ubicadas en las zonas central y occidental del país. Entonces, la única oportunidad para funcionar de estas instituciones educativas es cobrar una pensión a sus alumnos. La ley impone 9 años de educación mandatoria. Aún así existe un 40% de alumnos que renuncian a sus estudios antes de cumplir con el periodo obligatorio. Algunos por recomendación de sus profesores debido a sus bajas notas, otros porque no quieren estudiar, pero en su mayoría es por la decisión de sus padres. La zona rural no ha adaptado aún la política de un solo hijo y tratar de pagar los estudios de más de 1 hijo con una situación económica complicada es casi imposible. Además, existe la percepción de que la única razón para la que un hijo debería ir al colegio es para luego entrar a la universidad. Muchas familias consideran que el costo universitario es demasiado alto (hasta 50.000 RMB por año) y no les garantizaría un empleo estable y bien pagado a sus hijos. En consecuencia, terminar la educación secundaria básica es solamente un desperdicio de dinero y de tiempo. Es mejor para las familias, según ellas, que sus hijos dejen de ser un gasto (educación) y comiencen a aportar económicamente al hogar. O en ciertos casos las familias viven en situaciones precarias y no les queda otra opción

que solicitar la ayuda de sus hijos para mantener el hogar. De ahí la migración de menores a las zonas económicas especiales del país. Comúnmente los padres no están al tanto de las terribles condiciones en las fábricas de la zona industrial y sus hijos no les comentan al respecto tampoco. Para ellos es más fuerte el sentido de deber con su familia y comprenden también que su aporte económico es realmente significativo. Quizás el conocimiento de los padres sobre la situación de sus hijos en las fábricas garantizaría la protección de los mismos o quizás no. Después de todo, con o sin la información extra la pobreza y la necesidad seguirían latentes (CLB, 2005).

Los deseos de la República Popular China de convertirse en un miembro más activo de la arena mundial, además del creciente descontento del proletariado la obligaron a crear una legislación laboral y a firmar convenciones internacionales que promueven un mayor respeto a los derechos laborales. Empero, el Estado continúa controlando las relaciones laborales a su conveniencia inspirado sobre todo por el deseo de mejorar su condición económica gracias a su participación en el mercado. Para ello, mantiene políticas de desigualdad entre las áreas rural y urbana dando origen a dos grupos especialmente vulnerables: las mujeres y los menores de edad.

3. ANÁLISIS

La historia de China desde su establecimiento como República en 1911 ha presentado una serie de cambios drásticos en su política y éstos evidentemente siempre han tenido un efecto directo sobre la población. Para este trabajo es importante resaltar el contraste entre la época comunista de la República Popular China (RPC) de Mao Tse Tung y la Economía Socialista de Mercado de Deng Xiaoping y sus consecuencias sobre la economía del país y el bienestar social. Supuestamente, ambos líderes perseguían el mismo objetivo de establecer un sistema socialista funcional en el país pero los métodos utilizados fueron completamente distintos.

Por su parte, Mao Zedong decidió aislar a China del resto del mundo en el año de 1949 y conservó como su único aliado a la Unión Soviética. Ambos Estados compartían la misma ideología y por ende los mismos adversarios. Es necesario tomar en cuenta el período en el que la República Popular de China fue establecida. Luego de la Segunda Guerra Mundial el tablero mundial fue modificado permitiendo el surgimiento de las nuevas potencias mundiales y con la evolución de la Guerra Fría, Estados Unidos se estableció como el hegemon. En otras palabras, durante un proceso importante de cambio en las Relaciones Internacionales la RPC eligió al bando menos indicado para que colabore con su propio desarrollo. Ahora bien, la alianza de la RPC con la URSS se basaba principalmente en la ideología que en ese momento era lo más importante para Mao. La presencia de la URSS en China se basaba sobre todo en una cooperación tanto técnica como económica. La RPC copió el modelo comunista de la Unión Soviética basado en un fuerte control estatal, la eliminación de la propiedad privada, organización agrícola en comunas y la concentración en el desarrollo de la industria pesada como principal fuente de ingresos. El primer error de China fue adoptar un modelo extranjero sin primero analizar sus propias características para asegurar que éste sea efectivo. Un cuantioso número de habitantes combinado con solo el 15% de tierra arable habrían sugerido que este país adopte una estrategia distinta a la de la explotación de minerales como el hierro y el acero puesto que ésta destruyó el 6% de los terrenos cultivables. Además, la falta de experiencia en este campo provocó el desperdicio de tierra, de tiempo y de esfuerzo ya que el acero producido era de pobre calidad y en consecuencia, inutilizable.

Pero sobre todo con una economía cerrada la RPC dependía fuertemente de la cooperación económica de la URSS que al involucrarse en varios conflictos a nivel internacional cargaba con un enorme gasto que no podía soportar. Por ello, el cambio de administración de Stalin a Khrushchev y su nueva política de “coexistencia pacífica con el oeste” trajo asperezas entre las relaciones RPC – URSS. La Unión Soviética se retiró del gigante asiático dejando incompletos todos sus proyectos de cooperación técnica y a una China incapaz de valerse por sí sola. A pesar de ello, Mao mantuvo su ideología comunista en la que la clase trabajadora sería la responsable y dueña del país. Sus esfuerzos para eliminar las diferencias entre las clases sociales se concentraron en la persecución de los intelectuales quienes criticaban al nuevo sistema. No solo eso, sino que la Revolución Cultural, cuyo objetivo fue eliminar cualquier vestigio capitalista en el país, truncó aún más el desarrollo del país al paralizar la educación de los jóvenes colegiales quienes eran los artífices de la revolución y de los universitarios quienes fueron enviados a trabajar en el campo como parte del proceso de eliminación de la distinción entre las clases sociales. Mientras más se resquebrajaba el sistema comunista más presión existía por parte del Estado para evitar la rebelión de las masas. Por un lado estaba el discurso inspirador de una República Popular China poderosa y autosuficiente y por otro estaba la hambruna que acababa con la vida de millones de personas. Entonces, cuando el comunismo demostró no ser el sistema adecuado para darle bienestar a la población el gobierno se centró sobre todo en mantener su poder gracias a la propaganda pro comunismo y a la eliminación de la oposición. En conclusión, la época de Mao dejó a China como un país incapaz de mantenerse a sí mismo sobre todo por la falta de desarrollo intelectual de sus habitantes para efectivizar cualquier proceso de desarrollo económico y por la falta de la cooperación de otros países que podrían haber transmitido el conocimiento necesario para lograr establecer un modelo coherente. Una población educada es una población con la capacidad de crítica lo cual no resulta conveniente para un gobierno que pretende mantener el control total. Mao y el Partido Comunista decidieron que el comunismo era la mejor política para el país - el ideal de una sociedad sin una división entre sus clases sociales que goce de las mismas oportunidades es de hecho un ideal fabuloso – pero no supieron cómo alcanzar esta utopía y a cambio solo obtuvieron como resultado la represión violenta de las minorías, el subdesarrollo del país que hundió a su población en la pobreza y el retraso del Estado a nivel internacional en un mundo globalizado.

La muerte de Mao, casi 30 años después del establecimiento de la República Popular de China, facilitó la presentación de nuevas alternativas para aplicar a la política económica del país. Durante las primeras 3 décadas de comunismo en China éste se basó en la re educación de la población sobre los beneficios de un nuevo sistema y como todos deberían adaptarse al mismo. Sin embargo, la aplicación de esta ideología al funcionamiento del país no obtuvo los resultados tan positivos como lo promulgaba el discurso. Asimismo, la conexión de la gente con el comunismo se basaba en su relación y respeto hacia Mao. En otras palabras, más influyente que la ideología era la persona que la proclamaba. Con la muerte de su líder el comunismo corría peligro puesto que sin la figura inspiradora solo quedaba un país destrozado por la violencia y la pobreza. El Partido Comunista debía tomar acciones inmediatas para no perder su poder frente a la población, aunque es debatible si las medidas tomadas para proteger al comunismo en realidad fueron catalizadoras de la destrucción del mismo.

El miembro del partido, Deng Xiaoping, se convirtió en el sucesor de Mao en el año de 1978 y trajo consigo cambios radicales en el país. Si bien para convertirse en un elemento importante del PCC es fundamental compartir y acatar su credo, Deng tuvo parte de su educación en Francia que le abrió los ojos a nuevas ideologías más allá del comunismo. El nuevo líder consideraba que para ser un país socialista éste no tenía que ser obligatoriamente pobre. Asimismo, creía que los métodos socialistas de producción eran la causa de la penuria que éste atravesaba. Después de todo, las empresas estatales resultaron ser más una carga que una herramienta para el desarrollo. Éstas eran ineficientes por los complicados procesos burocráticos a nivel nacional que a su vez designaban una administración empresarial sin la experiencia necesaria para asegurar la completa funcionalidad de las mismas. La falta de incentivos tanto a nivel administrativo como a nivel del proletariado también disminuiría la cantidad y la calidad de la producción. Si se invertía o no un mayor esfuerzo en la fabricación de bienes el resultado sería exactamente el mismo. Los administradores empresariales no tenían la necesidad de crecer y los trabajadores no tenían la obligación de realizar un buen trabajo ya que bajo el sistema comunista tenían un puesto laboral y seguridad social garantizados de por vida. Con empresas ineficientes los resultados eran negativos para el presupuesto estatal. Cada vez que una empresa estaba a punto de caer en banca rota (un evento bastante común) el gobierno estaba obligado a inyectar

capital para evitar este suceso. De esta manera la mayor parte del presupuesto se concentraba en un sector industrial ineficiente en lugar de ocuparse de otras áreas de importancia como la educación, la salud y la seguridad alimentaria. En otras palabras, la falta de desarrollo económico afectó directamente el desarrollo social del país.

Deng propuso que para solucionar los problemas de la época de Mao (baja productividad y pobreza) habría que utilizar métodos de producción capitalistas con un énfasis en el mercado. Ciertamente, la aplicación de dichos métodos vendría junto con la apertura del país hacia el mundo y la bienvenida de las ideas occidentales que fueron satanizadas por décadas. El contraste total de la nueva ideología podría confundir y enfurecer a la población, por ello, la nueva administración debía ir con cuidado. A pesar del cambio en las relaciones productivas la palabra socialismo nunca dejó de ser el centro del discurso gubernamental. De hecho, Deng proclamaba que la transición que el país experimentaba era de carácter temporal con el único propósito de fortalecer la economía de China lo suficiente como para volver a un socialismo que no esté caracterizado por la pobreza. No obstante, también fue bastante claro con la idea de que la nueva política no favorecería a todos por igual y que para lograr el socialismo perfecto pocos deberían progresar primero. Ahora, resulta algo contradictorio que para eliminar la diferencia entre las clases haya que dividir las. El gobierno propuso y aseguró la marcada división entre los habitantes de la zona Este del país con el 20% de la población (zona industrial) y el resto del territorio (zonas agrícolas, ganaderas y mineras). El objetivo era acelerar la producción de capital mediante la atracción de Inversión Extranjera Directa (IED) y la industria sería más atractiva y rentable para los inversionistas que la agricultura o cualquiera de las otras zonas. En consecuencia, ésta recibió más atención del gobierno central.

Mientras el presupuesto del gobierno central era destinado para la construcción de infraestructura y vías que faciliten el desarrollo del comercio exterior, los gobiernos locales del área rural se veían en el predicamento de conseguir fondos por su propia cuenta. Además de la falta de fondos existió también una fuga de cerebros de todo el país hacia el área donde se encontraban las Zonas Económicas Especiales (ZEEs). Entonces, los problemas de las nuevas políticas a nivel social comienzan a hacerse visibles. Con la finalidad de incrementar los ingresos económicos y así disminuir la

pobreza en el país el gobierno identifica una zona que rápidamente podría conseguir el objetivo propuesto y traza un plan en el cual concentra todos sus esfuerzos en dicha zona. Este plan incluye la descentralización económica del país puesto que el desarrollo de la zona elegida necesitará de una fuerte inversión que el Estado podría sostener solo si no tiene que preocuparse de financiar nada más. La inversión estatal rinde frutos y la zona es lo suficientemente atractiva como para recibir la IED. Como consecuencia, ésta disfruta de un crecimiento económico formidable y su gobierno local tiene la capacidad de proveer de educación y salud de buena calidad a sus habitantes.

Durante ese mismo período la zona rural comienza a sufrir la falta de aporte económico del gobierno central. Sin ningún atractivo y de hecho con varias características negativas como la falta de vías de comunicación y de capital humano entrenado para nada más que la agricultura esta área fue ignorada por la IED. En el mercado, los productos agrícolas tienen menor valor que los productos manufacturados. En el proceso en el que el Estado dejó de ser el principal comprador de la cosecha agraria y estos productos comenzaron a comerciarse en el mercado, los campesinos vieron como sus ingresos económicos comenzaron a disminuir. Además del bajo valor de intercambio de sus artículos estaba el arbitrario sistema fiscal impuesto por los gobiernos locales. Al ser la población la única fuente de ingresos, los dirigentes municipales retenían la mayoría de las ganancias de los individuos en forma de impuestos. A pesar de ello éstos resultaban insuficientes para invertir en herramientas necesarias para el desarrollo. Los servicios básicos como la salud y la educación dejaron de estar al alcance de todos. Muchos de los campesinos no podían solventar la educación de sus hijos y preferían sacarlos de la escuela para que ayuden en los campos. Los niños que si podían ir a la escuela tenían una educación calidad deficiente.

La descentralización económica de la República China atrapó al país en un círculo vicioso del cual la zona Este se beneficiaba mientras la zona rural se mantenía en el subdesarrollo. Si nos concentramos en la educación como un factor esencial para el desarrollo podemos entender mejor aún la diferencia entre las clases sociales. Mientras los niños de la zona urbana disfrutaban de las herramientas educativas para convertirse en la clase alta del nuevo sistema, los administradores y supervisores de las empresas activas en el país, los niños del campo sin acceso a la educación tenían marcado su destino para ser

parte de la clase baja, los mártires de una revolución económica basada en la inequidad.

Ahora, es importante considerar si la RPC estaba lista para abrir sus puertas al mercado internacional luego de 30 años de aislamiento. La época Maoista fue incapaz de desarrollar las capacidades del país para que éste pueda participar en un mercado mundial enteramente competitivo. La atracción de IED sería el inicio de un proceso para aumentar la competitividad del gigante asiático frente al resto del mundo. Para ambos procesos la única ventaja comparativa que tenía China era su demografía que se traducía fácilmente en una mano de obra de bajo costo. El país no vaciló en explotar ese atributo el cual convirtió a la RPC en la fábrica del mundo.

La distribución de la población al inicio de las reformas era de un 20% en el área urbana del Este y un 80% en el resto del país. Entonces, se necesitaba de un fuerte movimiento migratorio desde el campo hacia la ciudad para consolidar la ventaja comparativa de una extensa demografía. Después de todo, dicha migración sería el efecto inevitable de una política que abiertamente beneficiaba a una pequeña zona mientras ignoraba al resto del territorio. La inminente búsqueda de mejores condiciones de vida llevaría a millones de campesinos a movilizarse a las áreas productivas del país en busca de empleos que mejoren su situación económica. Este fenómeno fue auspiciado por un serio cambio cultural en la población ocasionado por las reformas. Por una parte, la pobreza y la hambruna sufrida por la población durante la época de Mao y la nueva diferenciación de las clases promovida por Deng cambió la percepción general de los elementos necesarios para el bienestar. Cuando unos comenzaron a tener más que otros en un sistema donde el individuo ya no recibía el apoyo del Estado se generó la necesidad de producir más para acumular más capital y de esta manera estar mejor. En el caso de los campesinos, la diferencia entre las familias que tenían miembros trabajando en la urbe y las que no era de un 49% en cuanto a ingresos, motivación suficiente para crear una ola migratoria sin precedentes.

Entonces, con el inicio del movimiento migratorio era necesario asegurar que la mano de obra permanezca a un bajo precio. Para ello, el Estado permitió que convenientemente el mercado laboral se haga cargo. Las leyes de la oferta y la demanda hicieron efecto en este ámbito. La oferta de puestos de trabajo era menor que la demanda de los mismos. Una vez más la única ventaja que

los individuos podían ofrecer era su trabajo a un menor precio que el resto. Además, con el fin de resultar realmente atractivos para los inversionistas extranjeros el Estado modificó su legislación para garantizar la protección de la empresa privada, estableció un sistema fiscal que benefició a las empresas extranjeras funcionando en el país y finalmente aseguró la libertad total en el manejo de recursos humanos. Asimismo, el sistema de Registro de Domicilio (HUKOU) no fue eliminado, simplemente modificado para que la migración sea legal. El HUKOU es una política gubernamental utilizada para definir el origen exacto de la población y de acuerdo a eso distribuir la ayuda estatal. Una persona con un HUKOU rural no podrá disfrutar de los beneficios del área urbana. De esta manera el gobierno se aseguraba de que la migración ocurra sin que modifique su presupuesto central y sin obstaculizar el desarrollo urbano. Para poder sobrevivir en el casco urbano y también enviar remesas los migrantes necesitan en primer lugar conseguir un empleo ofreciendo sus servicios a un bajo precio y luego trabajar intensivamente hasta poder reunir el capital necesario. La combinación de pobreza, subdesarrollo y un sistema de origen discriminatorio impuestos por el gobierno junto con empresas multinacionales que buscan alrededor del mundo lugares en los que puedan reducir sus costos de producción y que por ende van a aprovechar su libertad para el manejo de recursos humanos, hace de los migrantes campesinos un elemento indispensable para el desarrollo económico del país mediante el sacrificio de los mismos. En una sociedad patriarcal las mujeres son más propensas a migrar para ayudar económicamente a su familia ya que según los valores tradicionales éstas merecen menos el esfuerzo familiar para su desarrollo personal que sus hermanos varones. Tomamos nuevamente a la educación como un factor esencial para el desarrollo personal de un individuo. Las mujeres son destinadas a formar parte del sistema laboral en lugar de completar sus estudios condenándolas de esta manera al subdesarrollo. No solo eso sino que por su género formado culturalmente son más vulnerables en un país donde los hombres del casco urbano son los administradores y ellas forman la clase laboral con un sentido de doble inferioridad.

Ahora que está claro como la transición económica de la RPC afectó a un grupo en particular, podemos aplicar esta información a un sector específico: la industria textil. Ésta fue una de las primeras en desarrollarse con la apertura comercial y rápidamente se convirtió en la más poderosa del mundo. Podría inferirse que su influencia a nivel global se debe a la experiencia de China con

los textiles o a la inversión extranjera que desarrolló y especializó esta industria. En realidad, la IED no trajo consigo nada más que capital. Contrario a lo esperado, no hubo inversión en tecnología ni transferencia de conocimientos, solo explotación de mano de obra. Después de todo, esta industria se caracteriza por poder establecer una economía de escala gracias al trabajo intensivo de los trabajadores, es decir, sin desarrollo tecnológico. Recibió tanta atención de los inversionistas extranjeros porque en el sector textil se pueden acarrear proyectos de corto plazo con una producción intensiva y ganancias exuberantes. La plusvalía obtenida viene de la disminución procaz del valor de trabajo del proletariado. 80% de la fuerza laboral del sector textil son migrantes y de ellos el 60% son mujeres que según las condiciones descritas con anterioridad se ven obligadas a ser parte de este proceso por necesidad. Durante todas las horas extra de trabajo con las que intentan obtener el capital necesario para sobrevivir y apoyar a sus familias en el campo han creado productos de un mayor valor en el mercado que benefician directamente a los dueños de las empresas. Es irónico que este modelo sea mundialmente aceptado puesto que bajo la máscara del libre mercado laboral ninguno de los migrantes fue obligado a ocupar sus puestos en las fábricas. Ellos fueron elegidos en un proceso en el que ofrecían voluntariamente sus servicios y supuestamente tienen la libertad de renunciar en caso de no estar satisfechos con las condiciones laborales a las que son sometidos. Si bien es cierto que ninguno de ellos fue secuestrado y traído a las fábricas, las condiciones en el campo, la discriminación intencional por parte del Estado y la necesidad los obliga a buscar empleo en las fábricas y es esa misma necesidad la que no les permite irse aunque nadie los detenga.

El éxito de la industria textil a nivel mundial demuestra también el éxito de las reformas económicas. Lo que resulta sorprendente es la rapidez con la que los cambios en el país y sus relaciones con el resto del mundo comenzaron a darse. Aparentemente, muchos de estos cambios no se encontraban dentro del plan gubernamental o al menos éste no estaba preparado para ellos. A nivel interno, el malestar social comenzó a manifestarse y el proletariado era cada vez menos controlable. Este hecho no resulta sorprendente puesto que era evidente que el cambio vertiginoso de estar completamente protegidos por el sistema a ser explotados por el mismo iba a causar reacciones negativas. Además, con la apertura al mundo no vino solamente la inversión pero también la intervención de organismos

internacionales de protección de los derechos humanos o derechos laborales específicamente. De hecho, la participación de la RPC en la Organización Internacional del Trabajo (OIT) ha creado una relación interesante en la que el gigante asiático no se somete completamente a todos los lineamientos del organismo pero que ha permitido la intervención del mismo en la forma de cooperación técnica. De esta manera pudo crear su primera ley laboral por ejemplo. Asimismo, ha ratificado convenciones que impiden la labor infantil y la discriminación de cualquier tipo al momento de la contratación y en las condiciones laborales. Lastimosamente, la ratificación de convenciones de este tipo es un mero símbolo que puede o no convertirse en una realidad. Por la naturaleza del Derecho Internacional éstas no son de carácter vinculante así que no cumplirlas no provoca ninguna sanción en contra del país. De igual manera, desde una perspectiva realista la utilidad de un Organismo Internacional como la OIT está directamente ligada a los deseos de las grandes potencias mundiales que lo gobiernan. A su vez, son las empresas quienes controlan a los gobiernos de dichas potencias quienes finalmente se benefician de las condiciones laborales en China. En otras palabras la OIT podría ser solo parte de la charada mundial que pretende proteger los derechos de los individuos pero que terminan por beneficiar a los poderosos de la sociedad.

En contraste a los Organismos Internacionales, las ONG's han tomado un papel importante en el proceso de producción en la RPC ya que han concentrado su labor en la capacitación del proletariado sobre sus derechos lo cual a su vez ha intensificado la revolución de las masas en busca de justicia social. Otra labor de gran importancia de las ONG's es la elaboración de informes sobre la situación de los trabajadores en las fábricas. De esta manera le dan el poder también al consumidor quien a partir de la información que antes era confidencial puede elegir si quiere o no un producto con un precio humano tan alto.

A pesar de toda la presión social para proteger los derechos del proletariado el gobierno ha encontrado siempre la forma de mantener estas protestas bajo control. Ya sea por la eliminación del derecho a huelga de su Constitución, la tradicional represión violenta o por métodos más disimulados como la creación de leyes laborales llenas de fisuras que las hacen casi inválidas y que además no son respetadas por la negligencia intencional del Estado al no invertir en el fortalecimiento de un sistema de monitoreo para

facilitar la sanción de las empresas en donde la explotación laboral es una práctica cotidiana. La negación de la libertad de asociación es probablemente la peor forma de represión estatal contra su clase trabajadora. Si bien existe un sindicato aceptado legalmente en todo el país, éste es el único y además es un directo subordinado del Partido Comunista. Es decir, sus labores se centran más en proteger los intereses del Estado en lugar de darle supremacía a los intereses de los trabajadores. En una Economía de Mercado la intervención estatal debe reducirse al máximo para permitir que las fuerzas invisibles regulen las relaciones de producción. Se ha comprobado que la intervención estatal afecta directamente la productividad del país. En una Economía Socialista de Mercado existe el control estatal pero éste no se concentra en la actividad empresarial, más bien se enfoca en el control del proletariado para que éste pueda ser utilizado más eficientemente en detrimento de sus derechos.

El verdadero obstáculo para sectores como el textil se presenta al momento de enfrentar a sus competidores en el mercado internacional. En primer lugar, al tener la única ventaja comparativa de mano de obra de bajo precio en un sector que no requiere de ningún tipo de especialización corre el riesgo de ser fácilmente superado por otros países que pueden ofrecer un precio incluso más bajo que China y menos garantías para sus trabajadores. Después de todo, los mínimos intentos del gobierno por proteger a su proletariado hacen a este país instantáneamente menos atractivo. El Sur Este de Asia tiene muchos países como Bangladesh, Vietnam, Indonesia, etc. que podrían robar la inversión en el sector textil de China. Es por ello que habría sido sabio invertir en el desarrollo de una marca propia de buena calidad y características sobresalientes que puedan atraer al consumidor del mercado internacional. En lugar de ello, la RPC se limitó a la subcontratación de marcas con prestigio internacional que no dudarían en buscar nuevos lugares con un menor precio de producción.

Además, los bajos precios de los productos textiles chinos afectan directamente el comercio de los productos de esta naturaleza de otros países que a su vez podrían ser potenciales mercados. La respuesta común de éstos va a ser imponer barreras comerciales no necesariamente de carácter arancelario que obstaculicen la exportación de textiles chinos. Pueden también utilizar Organismos como la Organización Mundial del Comercio para sancionar

al gigante asiático por aplicar medidas prohibidas por el libre comercio como el Dumping. Entonces, mientras la República Popular de China se integra más a la arena internacional se ve obligada a modificar sus métodos productivos basados en la explotación laboral dejando de esta manera al sector textil sin su única ventaja comparativa y quedándose así casi obsoleto.

4. CONCLUSIONES

La hipótesis: “Las políticas económicas aplicadas en la República Popular de China han colocado a su industria textil en la cumbre del mundo pero ésta podría fallar debido a la naturaleza de su estrategia basada en la explotación de sus trabajadores lo que ocasionaría problemas futuros debido a la falta de medidas alternas que aseguren su competitividad en el mercado global y la presión social tanto de los grupos afectados como de ONG’s y organismos internacionales de protección de los derechos humanos” se cumple por las siguientes razones:

En primer lugar, las características del sector textil, una industria cuya rentabilidad no requiere de desarrollo tecnológico y por ende no necesita de una fuerte inversión para percibir utilidades, la hacen atractiva para la inversión privada ya sea nacional o extranjera. En el caso de China, la IED es más apetecida puesto que no se concentra solamente en la inyección de capital pero también facilita la entrada de los productos textiles chinos al mercado extranjero. Sin embargo, estas características son también las causantes de que la industria textil en China no pueda mantenerse en un desarrollo constante. Ya que la única necesidad para establecer una economía de escala en el sector textil es una vasta cantidad de mano de obra (respaldada por la demografía del gigante asiático) no existe realmente la necesidad de buscar otras opciones que garanticen la evolución del sector. Además, el rápido crecimiento de la industria se dio gracias a la IED recibida. No resulta sorprendente que los inversionistas extranjeros en el sector textil no encuentren interés alguno en el desarrollo del mismo, después de todo, la verdadera intención de la inversión en éste se centra en la acumulación de capital gracias a un bajo nivel de gasto. En este caso una de las contradicciones del Capitalismo expuestas por Marx se hace evidente. El ahorro del capital se traduce en la falta de inversión en el sector el cual le da un ciclo de vida relativamente corto. Por otra parte, el gobierno tampoco se preocupó por el desarrollo de la industria textil, manteniendo débil a la industria nacional frente

a la industria extranjera. No solo eso sino que estableció un sistema fiscal que favorece la IED en detrimento de la industria nacional, facilitando de esta manera la formación de monopolios y por ende la concentración del capital en manos de unos pocos.

Ahora, es evidente que el éxito del sector textil se basa en la explotación laboral de la cual los inversionistas obtienen su plusvalía. Las condiciones descritas ya con anterioridad multiplicaron el mercado laboral en el casco urbano y junto con la libertad absoluta del manejo de recursos humanos otorgada al sector privado traducido en una falta de interés por parte del gobierno de proteger a su clase trabajadora, la administración empresarial pudo fácilmente maniobrar con el valor del trabajo del proletariado. Millones de trabajadores crean valor asalariadamente puesto que para que una industria sin ninguna otra ventaja comparativa pueda ser competente en el mercado internacional la mano de obra no puede recibir el valor real de su trabajo. Lastimosamente, este método ha funcionado ya que China tiene la industria textil más poderosa del mundo. Empero, éste no es el único país en el mundo que ofrece una mano de obra de bajo precio. De hecho, el Sur Este de Asia ha comenzado a sobresalir en la producción textil al tener una población pobre dispuesta a trabajar por salarios menores a los de China, establecer políticas gubernamentales que favorezcan a las empresas privadas e incluso materia prima de menor precio. De esta manera, China comienza a perder competitividad en el mercado internacional. Asimismo, con el objetivo de proteger su propia industria, los mercados potenciales del gigante asiático no permiten la libre comercialización de los productos textiles chinos.

Además de la competencia con sus países vecinos por ofrecer la mano de obra de menor precio, China ha comenzado también a experimentar la rebelión de su clase trabajadora. Los intentos del país por convertirse en un elemento fundamental del mapa mundial lo llevaron a formar parte de varios organismos internacionales que imponen una serie de requisitos a sus miembros. En este caso particular, pertenecer y acatar ciertos lineamientos de la Organización Internacional del Trabajo era de suma importancia para China para poder convertirse en miembro de la Organización Mundial del Comercio. Si bien este país ha manejado sus relaciones con este tipo de organizaciones de manera inteligente, es decir, protegiendo siempre sus propios intereses, no ha podido controlar otra consecuencia de la apertura al mundo: la intervención

de otros elementos importantes en el tablero mundial como las Organizaciones No Gubernamentales y demás organismos de protección de derechos humanos. Si bien éstos no pueden intervenir en las políticas estatales, su labor se ha centrado en el contacto con el proletariado y la instrucción sobre sus derechos. Como consecuencia, la clase trabajadora ha comenzado a demandar justicia laboral. Estos eventos junto con los ideales de protección de los derechos humanos de las organizaciones internacionales del mundo occidental han obligado al gobierno a crear instrumentos de protección para su proletariado. Aunque dichos instrumentos han resultado insuficientes, han encarecido la mano de obra y han reducido los incentivos que hacían que el país sea atractivo para la IED. El efecto casi inmediato ha sido la salida de los inversionistas extranjeros del territorio del gigante asiático a sus países vecinos. De esta manera el sector textil de China ha comenzado a ver como su competitividad decrece paulatinamente a nivel mundial y es por ello que la hipótesis se cumple.

Las razones por las que ni Mao ni Deng lograron un desarrollo equilibrado podrían centrarse en el hecho de que estuvieron más preocupados en un tipo de desarrollo con resultados inmediatos en lugar de un desarrollo con bases estables. Por su parte Mao le apostó a la industria equivocada por lo que fue incapaz de mantener un crecimiento económico que pueda financiar la utopía de la justicia social. La economía planificada demostró ser ineficiente por el fuerte control burocrático y la falta de incentivos. Finalmente, tanto la idea del aislamiento internacional como la elección equivocada de aliados condenaron a China a la pobreza causada por la falta de productividad de un país que quería llegar a ser autosuficiente. Al contrario, Deng decidió que la idea más apropiada para el desarrollo económico del país sería la apertura del país al mundo y la instalación de una economía de mercado. La economía de mercado produjo la privatización de las empresas para atraer la IED y para asegurar la productividad. Económicamente hablando fue una estrategia efectiva pero con graves costos sociales. Se obtuvo como resultado la división de las clases sociales y la injusticia entre ellas traducida en la explotación laboral de la clase alta a la clase baja. Si bien parecería que solo una parte del país se vio afectada por esta política, en realidad de esta manera también se limitó el desarrollo de la República Popular China puesto que se mantuvo a un gran porcentaje de la población en la ignorancia y se privó así la oportunidad de un desarrollo a un nivel superior al de ofrecer mano de obra a bajo precio.

En ambos casos fue la decisión del líder al mando el aplicar uno u otro modelo. Entonces, más que condenar al modelo como tal es necesario analizar el papel del gobierno al momento de implementarlo. El Capitalismo se caracteriza por la concentración del capital en manos de unos pocos, el Neoliberalismo propone una menor intervención estatal al momento de controlar al mercado. Ambos proponen que las decisiones racionales de los individuos obtendrán como resultado final el bienestar común. Deng realizó una mezcla de ambos a la que llamó Economía Socialista de Mercado y agregó su toque personal. Bajo este modelo el capital se concentra en las manos de unos pocos debido a la división de las clases provocada por el gobierno. Las empresas no son obstaculizadas por los trámites burocráticos de una economía planificada, de hecho las empresas de capital extranjero se benefician de políticas estatales que pretenden asegurar la inversión y la productividad en el país. En el sector en el que si existe una fuerte intervención estatal es el de producción de capital humano para asegurar la única ventaja competitiva del país en el mercado internacional. Con políticas intencionales de empobrecimiento de un sector del país asegura el flujo de mano de obra hacia las zonas productivas. Pero no se trata simplemente de abundante mano de obra pero se trata también de un grupo de personas vulnerables (mujeres migrantes y menores de edad afectadas por políticas gubernamentales y rasgos culturales) que son más fácilmente explotadas a cambio de la acumulación de capital que no es redistribuido a nivel nacional por el Estado.

Deng propuso que las reformas económicas serían temporales solamente hasta que el país pueda sostener un socialismo que no sea sinónimo de pobreza. Sin embargo, las nuevas relaciones productivas han ocasionado también un cambio cultural enorme en el país. En primer lugar, la población recuerda hasta el día de hoy las épocas de pobreza extrema y tienen la seguridad de no querer volver a ella. El surgimiento de una nueva clase social alta ha creado un nuevo concepto de bienestar. La Economía de Mercado trajo también un estilo de vida donde el consumo fue adquiriendo mayor importancia. Después de todo las empresas que entraron a la RPC no estaban interesadas solamente en la producción de bajo costo pero también en explotar el potencial mercado doméstico de mil millones de personas. La clase alta con un mayor poder adquisitivo comenzó a utilizar su consumo como un símbolo de éxito y poco a poco la idea se fue generalizando. Esto se demuestra en las decisiones de familias campesinas que prefieren que sus

hijos dejen sus estudios para conseguir un trabajo y de esta manera puedan colaborar con la acumulación de capital de la familia. Entonces, cuando ya se ha dado este cambio en el pensamiento de la población y cuando ya hay una presencia creciente de empresas extranjeras en el territorio chino volver a un sistema socialista causaría muchos problemas. Sobre todo por el grado de desigualdad en el desarrollo a nivel nacional.

Como ya se ha expresado repetidas veces, la migración es fundamental para un tipo de desarrollo apoyado en el exceso de mano de obra a bajo precio. La ola migratoria fue un resultado de la evidente diferencia entre las zonas urbana y rural y el mencionado ya deseo de encontrar bienestar en un desarrollo económico a nivel personal o familiar. A pesar de todas las dificultades que los campesinos encuentran en el casco urbano la movilidad humana no se ha detenido desde su comienzo a inicios de la década de los ochentas. Esto se debe a que las remesas enviadas si han mejorado notablemente los ingresos del área rural sin importar su alto costo. Asimismo, existe un sentimiento de gran lealtad hacia la familia en la mente de la población campesina. Los migrantes están dispuestos a soportar las graves condiciones laborales con tal de no decepcionar a sus familiares de vuelta en casa. Además, la mayoría de migrantes son mujeres y su trabajo en la industria y su aporte económico a la familia puede ser su única oportunidad de independencia y de ser respetadas en una cultura patriarcal.

La legislación laboral recientemente creada en el país además de los convenios ratificados a nivel internacional serán inservibles mientras el Estado siga considerando que el respeto de los derechos laborales vaya en contra de sus propios intereses. Esta percepción puede prevalecer porque la República Popular de China sigue contando con la mano de obra de bajo costo para la supervivencia de ciertos sectores de importancia para el país (como el sector textil). Los cambios que se han dado en el tema han sido el resultado tanto de la rebelión del proletariado como de la intervención internacional. Sin embargo, éstos han sido poco significantes. La voluntad del Estado de proteger a su proletariado se evidenciará cuando éste invierta en el monitoreo del cumplimiento de la ley, apoye a las zonas inicialmente olvidadas y finalmente permita la asociación a sindicatos independientes del ACFTU.

La intervención de Organismos Internacionales como la OIT o la OMC han tenido poca influencia sobre la protección de los derechos laborales en

China. Por su parte, la OIT y su novedoso sistema tripartito en el cual participan el Estado, las empresas y los trabajadores representados por el sindicato no puede obtener los resultados esperados de China ya que en este país el sindicato es un subordinado del Estado y el Estado protege los intereses de las empresas. En otras palabras, no existe una verdadera representación del proletariado en el Organismo Internacional creado para defender los derechos laborales del mismo. Asimismo, por la naturaleza de la OIT no hay mucho que ésta pueda hacer para cambiar la situación laboral en China más que “recomendar”. La cooperación técnica que la OIT le puede ofrecer a China obtendría más resultados positivos que simplemente expulsar a este país del organismo. Sin embargo, con acciones como nombrar al Vicepresidente del ACFTU en la junta directiva de la OIT a pesar de que el ACFTU es una de las peores violaciones a los derechos laborales de la clase trabajadora china, demuestra claramente la falta de compromiso de este organismo con los trabajadores como tal. Por otro lado, el principal motivo de China para formar parte de la OIT fue entrar a la OMC. Uno de los resultados positivos de ello fue la creación de una legislación laboral por ejemplo. Sin embargo, la función de la OMC para proteger los derechos laborales es casi nula. Al hablar de comercio no se menciona al ser humano. Las sanciones o demandas que se han dado dentro de la OMC hacia el gigante asiático no tienen nada que ver con la explotación laboral que la producción de los bienes a ser comerciados involucra. Todas son simplemente el intento de los Estados de proteger sus propios intereses económicos bajo la bandera del libre comercio.

Aunque China haya sido un miembro fundador de las Naciones Unidas y haya tenido un papel activo en la redacción de la Declaración Universal de Derechos Humanos por parte de su miembro representante (el Dr. Peng Pung Chang), ésta ha decidido cambiar sus ideales de respeto hacia el ser humano por los beneficios económicos que trae la explotación del mismo. El desarrollo económico acelerado de este país está sentado sobre una seria violación de derechos humanos reconocidos a nivel mundial. Sin embargo, es muy importante recalcar que el desarrollo económico acelerado de China fue también el resultado de la intervención de varias empresas internacionales que no dudaron en aprovechar la situación vulnerable de millones de personas. En otras palabras, si la explotación laboral hubiese sido condenada por todo el mundo desde el inicio de las reformas, China se habría visto obligada a buscar un método distinto para desarrollarse económicamente. Entonces, hay dos

lados en este caso. Si bien es atroz que el Estado sacrifique a su propia población para obtener opulencia, también es atroz que esto sea visto como una ventaja por otros y que por ende se motive la perpetuación de situaciones como esta a nivel mundial puesto que si China mejorara sus condiciones laborales siempre habrá otro Estado dispuesto a sacrificar a su gente como método de desarrollo económico.

5. RECOMENDACIONES

Ahora que la República Popular de China ha experimentado un crecimiento económico formidable debería considerar el efecto de arrastre que mencionó al inicio de las reformas. Las decisiones racionales de los individuos no influenciarán en el beneficio de todos, solo se favorecerán a sí mismos para acaparar el capital. El surgimiento de una nueva clase alta en China no ha favorecido a la clase baja, en lugar de ello, tenemos un grupo pequeño de individuos que ahora tienen la potestad de realizar gastos extravagantes en cosas materiales. Es por ello que el Estado debe intervenir para la repartición de las ganancias de manera que los menos favorecidos también puedan disfrutar de servicios básicos útiles para el desarrollo tanto a nivel territorial como personal. Para comenzar, el Estado debería identificar la situación exacta de cada zona del país para conocer las falencias que se necesita corregir en cada lugar, pero sobre todo debería desarrollar la capacidad para identificar las ventajas comparativas de dichas áreas para poder aumentar su productividad no necesariamente en un corto plazo. Un buen paso sería invertir un mayor porcentaje del PIB en educación, salud e infraestructura en el área rural.

Lograr la equidad entre las clases sociales no debería ser un proceso que consista en quitarle sus beneficios a un grupo para que sea igual de mísero que la mayoría. Más bien, debería basarse en crear la misma gama de oportunidades para todos los miembros de la sociedad. Personalmente creo que la educación es un factor de suma importancia para el desarrollo personal. En un país donde todos tengan acceso a una educación de igual calidad y compartan las mismas condiciones durante su desarrollo académico existiría la posibilidad de lograr la equidad ideal entre las clases, no necesariamente porque todos tengan lo mismo, sino porque todos compartirían el poder de decidir sobre su propio destino. De esta manera, en el campo laboral, los trabajadores podrían participar en un proceso transparente de selección en el cual serían elegidos por sus capacidades personales y serían recompensados

de acuerdo a su aporte a la producción. Su salario debería ser regulado por el Estado y éste debería asegurar que el proletariado reciba el valor real de su trabajo de acuerdo al crecimiento económico del país y la canasta básica.

Además de los salarios, las condiciones en los sitios laborales también deberían ser constantemente monitoreadas por los inspectores de trabajo. Para ello debería fortalecerse la Institución de la Inspectoría del Trabajo de China. En primer lugar, habría que obtener los recursos humanos suficientes para monitorear una fuerza laboral activa de 800 millones de personas. Esto se lograría mediante la promoción de la carrera de Inspector Laboral entre los estudiantes. Luego, una parte importante de la formación académica de un Inspector Laboral debería centrarse en la importancia de su trabajo para de esta manera crear lealtad a la causa de proteger los derechos laborales y así crear el perfil de un profesional no corrompible. Con los recursos humanos necesarios ya podrían realizarse inspecciones de manera periódica a las fábricas para poder examinar de manera real las condiciones laborales en las mismas. Es evidente que éstas deberían realizarse de forma sorpresiva para que los administradores no tengan tiempo de ocultar información importante. De igual manera, el Estado debería garantizar el poder del inspector de trabajo para sancionar a las empresas que atenten en contra de la seguridad de los trabajadores o que incumplan la ley laboral de cualquier manera. Con una clase trabajadora satisfecha y sin problemas de salud podría asegurarse la lealtad del proletariado a su empresa y también una producción eficiente.

No es necesario volver a la época del *"Iron Rice Bowl"* en la que los trabajadores tenían asegurado un empleo de por vida porque esta medida afectaba a la productividad del país. Sin embargo, lo que sí podría rescatarse de esta época es la motivación del trabajador para ser parte de una revolución que logre el surgimiento de una nueva y poderosa China capaz de beneficiar a TODA su población. Los nuevos cambios culturales en el país en donde la felicidad está directamente relacionada con la acumulación de capital van modificando las relaciones entre los individuos haciéndolos cada vez más egoístas entre ellos. Rescatar los valores de Confucio como una guía para las relaciones interpersonales podría devolverle a la población china su humanidad al momento de tratarse y respetarse como individuos y a la vez podría contrarrestar un estilo de vida basado en el consumismo y la acumulación de capital sin importar el costo humano.

La protección de los derechos laborales es un tema en el cual la RPC no tiene mucha experiencia, la intervención de la cooperación internacional técnica podría resultar conveniente para ayudar a China a corregir los errores ocasionados desde el cambio de su sistema. Dicha intervención, claro está, no debería imponer solamente los valores y métodos occidentales, mas bien, debería reconocer los aspectos culturales de un país oriental con milenios de experiencia y que decidió aislarse del resto del mundo al sentirse invadido e irrespetado. En un mundo globalizado es incorrecto poner una sola opción como la única correcta, el acceso a la información y combinación cultural debería ser aprovechado para tomar las mejores características de una variedad de pensamientos en virtud del mejoramiento de los modelos que conocemos hasta el día de hoy. En mi opinión, deberían ser Organismos No Gubernamentales fieles a la causa los que se encarguen de esta tarea para evitar la influencia estatal que normalmente sufre un Organismo Internacional.

Resultaría conveniente que la OIT y la OMC combinen sus campos de acción para asegurar la protección de los derechos laborales no solo en China sino a nivel global. Lastimosamente hemos comprobado que la buena voluntad de los Estados no es suficiente al momento de respetar los instrumentos del Derecho Internacional. En este caso específico, la OIT podría negociar con la OMC una cláusula en todo contrato comercial que garantice el respeto de los derechos laborales. El irrespeto de dicha cláusula podría dar paso a sanciones comerciales al tiempo que sería una buena motivación para que los Estados finalmente comiencen a velar por los intereses de los individuos que forman parte del proletariado. Así podría evitarse que todos los países dejen de usar la mano de obra de bajo costo como ventaja comparativa.

El gigante asiático ya dio un paso importante con su legislación laboral, ahora debe invertir un mayor porcentaje de su PIB para efectivizar el monitoreo y de esta manera el cumplimiento de la misma. Si bien todas estas recomendaciones involucran una mayor inversión en áreas que no son rentables, son opciones para poder lograr el equilibrio entre el desarrollo económico y social en el país. Estamos en una era en la que el desarrollo de un Estado no se define solamente por los indicadores numéricos del mismo sino por el bienestar de su población. De esta manera el Estado podría cumplir con la promesa de Deng y si bien no retornaría a un sistema socialista aseguraría el bienestar de la población.

Lastimosamente habitamos en un mundo donde el modelo capitalista es el predominante. Si China aplica estas medidas de protección a su proletariado ésta dejaría de ser competitiva ante los ojos de las empresas. Sin embargo, vivir en un mundo globalizado significa que todos estamos conectados y de una u otra manera tenemos algo que ver con la explotación laboral en China principalmente por nuestro papel como consumidores. Si las empresas no tienen interés alguno en el bienestar del ser humano si pueden estar interesadas en el hecho de ver su mercado reducido porque sus consumidores se niegan a comprar sus productos. Todo comienza con la concientización y sensibilización del consumidor y el entendimiento de la importancia de éste dentro de todo el proceso. Después de todo, el ser humano común y corriente si puede hacer la diferencia. Aunque en un mundo consumista este sería un arduo trabajo al tener que cambiar la percepción de que nuestra felicidad está directamente ligada a la cantidad de bienes que podemos adquirir. Empero, este cambio no beneficiaría solo a un grupo de trabajadores que nunca podremos conocer pero también sería beneficioso para el medio ambiente y para nuestro estilo de vida.

Finalmente, con un incremento del 9% anual del PIB la República Popular China debería considerar invertir en otros sectores rentables que no cuenten con mano de obra de bajo precio como única ventaja. La inversión en investigación y tecnología podrá no obtener resultados inmediatos pero podría ayudar a China a desarrollar características únicas que nadie más pueda igualar y de esa manera ganará una verdadera competitividad en el mercado.

BIBLIOGRAFÍA

Libros

Libros consultados de forma física

Azcárate Luxán, B. et al. (2009). *Grandes Espacios Geográficos: Subdesarrollo y Países Emergentes*. España, Madrid: Lerko Print S.A.

Chow, G. (2002). *Rural Poverty in China: Problem and Solution*. Estados Unidos, New Jersey: Princeton University Press.

Indermit, G. (2005). *East Asian Visions: Perspectives on economic development*. Singapur: Banco Mundial y el Institute of Policy Studies (Singapore).

Lemoine, F. (2007). *La Economía China*. España, Madrid: Alianza Editorial.

Meisner, M. (1986). *Mao's China and After*. Estados Unidos, Nueva York: The Free Press.

Moore, T. (2002). *China in the World Market*. Reino Unido, Cambridge: Cambridge University Press.

Scherrer, C. (2011). *China's Labor Question*. Alemania, München: Deutsche Nationalbibliothek.

Wang, H. et al. (2007). *El Milagro Chino visto desde el Interior*. España, Madrid: Editorial Popular.

Wu, J. (2007). Does China Need to change its Industrialization Path?. Singapur: World Bank and the Institute of Policy Studies (Singapore).

Xin, C. (2003). *Lógicas y limitaciones de la cultura consumista y del crecimiento chino*.

Zhang, W. (1998). *Economic Reforms and Fertility Behaviour: A Study of a Northern Chinese Village*. Holanda, La Haya: Instituto de Estudios Sociales.

Libros recuperados en la Web

Kent, A. (1999). *China, The United Nations and Human Rights: the limits of compliance*. Recuperado de <http://books.google.com.ec/books?hl=es&lr=&id=gyebkK6ffUgC&oi=fnd&pg=PR11&dq=china+the+united+nations+and+human+rights+the+limit+of+compliance&ots=7vogpaOLO-&sig=WSBythz61h14kTDWfFf-urbZyDs#v=onepage&q=china%20the%20united%20nations%20and%20human%20rights%20the%20limits%20of%20compliance&f=false>

Kent, A. (2009). *Beyond Compliance: China International Organizations and Global Security*. Recuperado de http://books.google.com.ec/books?id=7n5q5O_0GyWC&pg=PA201&lpg=PA201&dq=xu+xicheng+ilo+governing+body&source=bl&ots=tTjhOzZyl

1&sig=lpWWQmqyQlxfIYTPhOOKQsoA4K4&hl=es&sa=X&ei=RSY6UZ2tD5GE8QTLgYGADg&ved=0CDwQ6AEwAg#v=onepage&q=xu%20xicheng%20ilo%20governing%20body&f=false

Park, A. (2008). *Rural – Urban Inequality in China*. Recuperado de http://siteresources.worldbank.org/INTEAECOPRO/Resources/3087694-1206446474145/Chapter_2_China_Urbanizes.pdf

Shirk, S., (1993). *The prereform of Chinese Economy and the decision to initiate market reforms*. Recuperado de http://books.google.com.ec/books?hl=es&lr=&id=8L4znQw17qQC&oi=fnd&pg=PR9&dq=deng+xiaoping+economic+reforms&ots=Kp9rlZdjMc&sig=qRg3JB0Y6k_1WRmtFcEmisZdDIU#v=onepage&q=deng%20xiaoping%20economic%20reforms&f=false

Zhan, S. (2005). *Rural Labour Migration in China: Challenges for Policies*. Recuperado de <http://unesdoc.unesco.org/images/0014/001402/140242e.pdf>

Tesis extranjeras recuperadas de la Web

Dahai, F. et al. (2010). *The Effects of ownership structure and industry characteristics on export performance* (pregrado, The University of Western Australia, Crawley, Australia). Recuperado de http://www.development.uwa.edu.au/__data/assets/pdf_file/0007/888406/10-09_The_Effects_of_Ownership_Structure_and_Industry_Characteristics_on_Export_Performance.pdf.

Lin, C. (2008). *Exploring the Internationalization of Chinese Privately Owned Enterprises (POE)* (maestría, Victoria University of Wellington, Wellington, Nueva Zelanda). Recuperado de <http://researcharchive.vuw.ac.nz/bitstream/handle/10063/949/thesis.pdf?sequence=4>

Liu, Y. y LAN, Y. (2009) . *Cluster Demonstrate Significant Competitive Advantage in Regional Textile Industry*. (Pregrado, Zhongyuan Institute of Technology : School of Economy & Management, Henan, China). Recuperado de <http://www.seiofbluemountain.com/upload/product/200911/2009cyjdh4z2a2.pdf>

Méndez Delgado, E. y Zhou, Y. (2007). *Técnicas de análisis regional aplicadas en tres regiones del Oriente de China*. (Maestría, Universidad Central “Martha Abreu” de las Villas, Santa Clara, Cuba). Recuperado de <http://www.eumed.net/libros/2007b/287/8.htm>

Qiu, L. (2005). *China’s Textile and Clothing Industry* (pregrado, Hong Kong University of Science and Technology, Kowloon, Hong Kong). Recuperado de http://s3.amazonaws.com/zanran_storage/www.bm.ust.hk/ContentPages/18112599.pdf

Wang, L. (2009). *Research on the Development Mode of China’s Textile Industry Cluster* (pregrado, Henan Polytechnic University, Henan, China).

Recuperado de
<http://www.seiofbluemountain.com/upload/product/200911/2009cyjdhy5z6a1.pdf>

Wong, C. y Bird, R. (2005). *China's Fiscal System: A work in progress* (pregrado, Georgia State University, Atlanta, Estados Unidos). Recuperado de <http://aysps.gsu.edu/isp/files/ispwp0520.pdf>

Zheng, H. y Yang, Y. (2009, Marzo) *Chinese Private Sector Development in the past 30 years: Retrospecta and prospect* (pregrado, University of Nottingham, Nottingham, Reino Unido). Recuperado de <http://www.nottingham.ac.uk/cpi/documents/discussion-papers/discussion-paper-45-hongliang-zheng-chinese-private-sector.pdf>

Zheng, Y. y Chen, M. (2007). *China's regional disparity and its policy responses* (pregrado, The University of Nottingham, Nottingham, Reino Unido). Recuperado de <http://www.nottingham.ac.uk/cpi/documents/briefings/briefing-25-china-regional-disparity.pdf>

Publicaciones recuperadas de la Web

Abernathy, F. et al. (1999, Noviembre). The Development of the China Apparel Industry. *China Textile University & The Harvard Center of Textile and Apparel Research*. Recuperado de <http://www.hctar.org/pdfs/GS01.PDF>

Ahmadou, A. y Young, W. (2008, junio). Implications of the Asian Miracle on Africa: A comparative analysis of the textile/garment sector in Senegal and China. *UNCTAD*. Recuperado de http://www.vi.unctad.org/digital-library/?task=dl_doc.

Asia Monitor Resource Centre (AMRC). (2011, Julio, 27). *Comment on Han Dongfang's view of the ACFTU*. Recuperado de <http://www.amrc.org.hk/node/1168>

Athreya, B. (2004, Enero). China's changing labor relations. *The China Business Review*. Recuperado de <https://www.uschina.org/public/documents/2006/11/labor-issues-corporate-responsibility.pdf>

Brooks, R. y Tao, R. (2003, Noviembre). China's labor market performance and challenges. *International Monetary Fund*. Recuperado de <http://www.imf.org/external/pubs/ft/wp/2003/wp03210.pdf>

Brown, R. (2010, Agosto). Understanding labor and employment law in China. *Cambridge University Press*, Volumen 20, Número 8. Recuperado de, <http://www.bsos.umd.edu/gvpt/lpbr/subpages/reviews/brown0810.htm>

China Labour Bulletin, (2007, Septiembre). *Small hands*. Recuperado de http://www.evb.ch/cm_data/clb_Child_labour_report_China_Sept07.pdf

China Labour Bulletin, (2010, Octubre). *Swimming against the tide: a short history of labour conflict in China and the government's attempts to control it*. Recuperado de

http://www.clb.org.hk/en/files/File/research_reports/Labour%20Conflict%20Report%20final.pdf

China Labour Bulletin. (2006, Septiembre). *Falling through the floor: migrant women worker's quest for decent work in Dongguan China*. Recuperado de http://www.clb.org.hk/en/files/File/research_reports/Women_Workers_Report.pdf

China Through a Lens (CTL). (2002). *All China Federation of Trade Unions and its work*. Recuperado de <http://www.china.org.cn/english/2002/Nov/48588.htm>

Frost, S. (2002). Labour Standards in China, the business and investment challenge. *Association for Sustainable & Responsible Investment in Asia*. Hong Kong. Recuperado de <http://www.asria.org/publications/lib/LabourStandardsInChinaReport.pdf>

Gongchao. (2007). *Female workers under Maoist Patriarchy*. Recuperado de <http://www.gongchao.org/en/Texts/2008/women-workers>

Heuer, C. (2004, Septiembre). A comparison of the Trade Union Laws of 1992 & 2001. *Möglichkeiten und Grenzen einer betrieblichen Interessenvertretung in der VR China* (Werkstatt Ökonomie, Internationalem Gewerkschaftsbund, IG Metall y DGB. Hattingen, Alemania). Recuperado de http://www.woek.de/web/cms/upload/pdf/gewerkschaften_in_china/publikationen/heuer_2004_a_comparison_of_the_chinese_trade_union_laws.pdf

Hong Kong Liaison Office of the International Trade Union Movement (IHLO). (2009, Abril). *ACFTU in a time of crisis: back to the old days?*. Recuperado de <http://www.ihlo.org/LRC/ACFTU/070509A.html>

Human Rights in China (HRIC). (2012). *The All China Federation of Trade Unions (ACFTU)*. Recuperado de <http://www.hrichina.org/content/4710>

Jingyi, Y. (2008). China's labor relations and labor legislation. *Biblioteca Jurídica Virtual del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM*. Recuperado de <http://www.bibliojuridica.org/libros/5/2458/8.pdf>

Lee, J. (2009, Enero, 26). State Owned enterprises in China: Reviewing the Evidence. *OECD Working Group on Privatisation and Corporate Governance of State Owned Assets*. Recuperado de <http://www.oecd.org/corporate/corporateaffairs/corporategovernanceofstate-ownedenterprises/42095493.pdf>

Li, S. (2008, Junio). Rural Migrant workers in China: scenario, challenges and public policy. *Policy Integration and Statistics Department, International Labour Office Geneva*. Recuperado de http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/---integration/documents/publication/wcms_097744.pdf

Pagnattaro, M. (2009). *Is labor really cheap in China? Compliance with labor and employment laws* (University of Georgia, Georgia, Estados Unidos).

Recuperado de
<http://apps.americanbar.org/labor/errcomm/mw/Papers/2009/data/papers/011.pdf>

Reutersward, A. (2005, Noviembre, 07). Labour protection in China: Challenges facing labour offices and social insurance. *OECD*. Recuperado de <http://www.oecd.org/china/35621263.pdf>

Szamosszegi, A. y Cole, K. (2011, Octubre, 26). An Analysis of State Owned Enterprises and State Capitalism in China. *US – China Economic and Security Review Commission*, Washington DC, Estados Unidos. Recuperado de http://origin.www.uscc.gov/sites/default/files/Research/10_26_11_CapitalTradeSOEStudy.pdf

Walters, W. (2012, Enero, 30). Textile and apparel sourcing: the rise of South East Asia. *The China Sourcing Blog*. Recuperado de <http://www.chinasourcingblog.org/2012/01/textile-and-apparel-sourcing-t-1.html>

Wing, T. W. (1999, octubre). The Economics and Politics of Transition to an Open Market Economy: China. *OECD*, Número 153. Recuperado de <http://www.oecd-ilibrary.org/content/workingpaper/322178001745>

Zhao, W. (2011, Marzo). Emerging Paradigm of Industrialization of China's Private-owned Enterprises: Theoretical analysis and case study. *The Research Institute of Economy, Trade and Industry of Japan*, 11-E-031. Recuperado de <http://www.rieti.go.jp/jp/publications/dp/11e031.pdf>

Zhao, Z. (2003, junio). Rural-Urban Migration in China – What do we know and What do we need to know? *China Center for Economic Research*. Recuperado de http://www.cenet.org.cn/cn/CEAC/%E7%AC%AC%E4%B8%89%E5%B1%8A%E5%85%A5%E9%80%89%E8%AE%BA%E6%96%87%E5%8A%B3%E5%8A%A8%E7%BB%8F%E6%B5%8E%E5%AD%A6%E4%B8%8E%E4%BA%BA%E5%8A%9B%E8%B5%84%E6%BA%90%E8%B5%B5%E5%BF%A0-Rural_Urban_Migration.pdf

Periódicos recuperados de la Web

Barfield, C. (2007). The Dragon Stirs, China's Trade Policy for Asia and the world. *Arizona Journal of International and Comparative Law*, Volumen 24, Número 1. Recuperado de <http://www.ajicl.org/AJICL2007/Barfield%20article.pdf> Id.

Branigan, T. (2012, febrero, 24). China's Cultural Revolution: Portraits of accused and accuser. *The Guardian*. Recuperado de, <http://www.guardian.co.uk/artanddesign/2012/feb/24/cultural-revolution-portraits-xu-weixin?intcmp=239>

Bugaighis, Z. (2007). What Impact will the Revised Trade Union Law of China have on Foreign Business? *Pacific Rim Law & Policy Journal Association*. Recuperado de <http://digital.law.washington.edu/dspace-law/bitstream/handle/1773.1/594/16PacRimLPolyJ405.pdf?sequence=1>

- Huan, L. y Laixiang, S. (2004, Junio). Beyond the phaseout of quotas in the textile and clothing trade: WTO-Plus rules and the case of US safeguards against Chinese exports in 2003. *Asia-Pacific Development Journal*. Recuperado de http://www.unescap.org/pdd/publications/apdj_11_1/liu&sun.pdf
- Leung, S. (2012). China's Labor Contract System from planned to market economy. *Journal of Law, Ethics and Intellectual Property*, Volumen 3. Recuperado de <http://www.scientificjournals.org/journals2012/articles/1519.pdf>
- Li, Q. (2008, diciembre, 01). Tax incentive policies for Foreign Invested Enterprises in China and their influence on Foreign Investment. *Revenue Law Journal*. Recuperado de http://epublications.bond.edu.au/cgi/viewcontent.cgi?article=1193&context=rlj&seiredir=1&referer=http%3A%2F%2Fwww.google.com.ec%2Furl%3Fsa%3D%26rct%3Dj%26q%3Dtextile%2520foreign%2520owned%2520enterprises%2520china%26source%3Dweb%26cd%3D4%26sqi%3D2%26ved%3D0CDsQFjAD%26url%3Dhttp%253A%252F%252Fepublications.bond.edu.au%252Fcgi%252Fviewcontent.cgi%253Farticle%253D1193%2526context%253Drj%26ei%3DPLZPUKKAJsr50gGPj4GgAw%26usg%3DAFQjCNGqRMdRZhjPHjTa0pm1t_XU5yRwzw#search=%22textile%20foreign%20owned%20enterprises%20china%22,
- Shen, H. (2012, octubre 12). China's Gini Index at 0,61. University report says. *Caixin Online*. Recuperado de <http://english.caixin.com/2012-12-10/100470648.html>
- Wang, J. (2009). Article 14 of China's new Labor Contract Law: using open-term contracts appropriately balance worker protection and employer flexibility. *Pacific Rim Law & Policy Journal Association*. Recuperado de <https://digital.lib.washington.edu/dspace-law/bitstream/handle/1773.1/534/18PacRimLPolyJ433.pdf?sequence=1>
- Wong, F. (2011, agosto 26). Cotton production set to raise for the first time in four years. *China Daily*. Recuperado de http://www.chinadaily.com.cn/cndy/2011-08/26/content_13194347.htm
- Yeung, G. y Mok, V. (2004, noviembre) Does WTO Accession matter for the Chinese Textile and Clothing Industry? *Cambridge Journal of Economics*. Recuperado de http://eprints.lib.sussex.ac.uk/129/01/WTO_&_Textile.pdf
- Zhang, X. (2012, septiembre 19). Textile Margins wear thin. *China Daily*. Recuperado de http://www.chinadaily.com.cn/business/2012-09/19/content_15767403.htm.

Revistas recuperadas de la Web

- Biselli, M. (2009). China's role in the global textile industry. *EU-China: Business Management Training Project*, Número 039. Recuperado de <http://www.ceibs.edu/bmt/images/20110221/30207.pdf>

- Bonnefond, C. (2005) . La Chine, un pays émergent face à d'importants déséquilibres spatiaux. *Groupe de recherche en Économie théorique et appliquée*, UMR CNRS 5113. Recuperado de <http://esope.gretha.u-bordeaux4.fr/sites/esope.gretha/IMG/pdf/article-celine.pdf>
- Carrillo García, B. (2004, Julio). Rural Urban Migration in China: Temporary Migrants in Search of Permanent Settlement. *Portal*, Volumen 1, Número 2. Recuperado de <http://epress.lib.uts.edu.au/journals/index.php/portal/article/viewFile/58/35>
- Chan, J. (2006). Women Migrant Workers in South China. *Frauensolidarität*, Número 97. Recuperado de <http://sacom.hk/archives/138>
- Chang, K. y Zhang, L. (1999, diciembre). The Hukou System and Rural-Urban Migration in China: Processes and Changes. *The China Quarterly*, Número 160. Recuperado de <http://courses.washington.edu/chinageo/Chan-Zhang-CQ.PDF>
- China Labour Bulletin. (1999, Diciembre, 31). Victims of the 1993 Zhili Fire. Número 51. Recuperado de <http://www.clb.org.hk/en/node/922>
- China Labour Bulletin. (2004, Marzo, 06). "Dagongmei" Female Migrant Labourers. Recuperado de <http://www.clb.org.hk/en/content/dagongmei-female-migrant-labourers>
- China Labour Bulletin. (2005, Junio, 10). *As China's economy grows, so does China's child labour problem*. Recuperado de <http://www.clb.org.hk/en/content/chinas-economy-grows-so-does-chinas-child-labour-problem>
- Chong, Q. (2010, mayo). . *The Economist*. Recuperado de <http://www.economist.com/node/16058750>
- Ebrey, P. (2001). Women in traditional China. *Asia Society*. Recuperado de <http://asiasociety.org/countries/traditions/women-traditional-china>
- Fan, C. (1995, Septiembre). Of Belts and Ladders: State Policy and Uneven Regional Development in Post-Mao China. *Annals of the Association of American Geographers*, Volumen 85, Número 3. Recuperado de <http://58.192.114.227/humanities/sociology/htmledit/uploadfile/system/20110627/20110627114937462.pdf>
- Finances Québec. (2005, enero). La Chine : Portrait macroéconomique et marché du travail. Volumen 2, Número 6. Recuperado de http://www.finances.gouv.qc.ca/documents/EEFB/fr/ace_vol2_no6.pdf
- Hongyi, H. L. (1997). SEZs and foreign investment in China: Experience and lessons for North Korean Development. *Asian Perspective*, Volumen 34, Número 1. Recuperado de <http://www.asianperspective.org/articles/v30n3-d.pdf>
- Huang, P. (2003). Población rural y desarrollo desigual en China. *Asian Exchange*, vol 19, No.1, pp. 58-59.

- Kanbur, R. y Zhang, X. (2005). Fifty Years of Regional Inequality in China: a Journey through Central Planning, Reform and Openness. *Review of Development Economics*, Volumen 9, Número 1. Recuperado de <http://cmr.xmu.edu.cn/photos/20061220121812532.pdf>
- Kincaid, S. (2012, Enero). China's Migrant Women. *Socialist Review*. Recuperado de <http://www.socialistreview.org.uk/article.php?articlenumber=11875>
- Kornblum, P. (2005). ¿Es la "Economía Socialista de Mercado" solo otra forma de nombrar al Capitalismo?. *Agenda Internacional*, Número 8. Recuperado de <http://www.agendainternacional.com/numerosAnteriores/n8/0807.pdf>
- Lan, T. y Pickles, J. (2011, Octubre). China's new Labor Contract Law: State Regulations and Worker Rights in Global Production Networks. *Capturing the Gains* (North Carolina University, North Carolina, Estados Unidos). Recuperado de <http://www.capturingthegains.org/pdf/ctg-wp-2011-05.pdf>
- Luochang. (2007, octubre). Rural China: Missing the barefoot doctors. *The Economist*. Recuperado de <http://www.economist.com/node/9944734>
- Mc Nally, C. (2002, Marzo). China's SOEs: Thriving or Crumbling?, *Asia Pacific Issues*, Número 59. Recuperado de <http://scholarspace.manoa.hawaii.edu/bitstream/handle/10125/3819/api059.pdf?sequence=1>
- Miao, Q. (2012, Abril). An urge to protect is not enough: China's labor contract law. *Tsinghua China Law Review*. Recuperado de http://tsinghuachinalawreview.org/articles/PDF/TCLR_0201_Miao.pdf
- Nee, V. (1992, marzo). Organizational Dynamics of Market Transition: Hybrid Forms, Property Rights and Mixed Economy in China. *Administrative Science Quarterly*, vol 37, (primera edición). Recuperado de http://www.economyandsociety.org/publications/Nee_Org_Dynamics_A SQ.pdf
- Ngok, K. (2008, Primavera). The changes on Chinese labor policy and labor legislation in the context of market transition. *International Labour and Working Class History*, Número 73. Recuperado de <http://japanfocus.net/data/ngok.pdf>
- Ota, T. (2003, marzo). The Role of Special Economic Zones in China's Economic Development as compared with Asian Export Processing Zones: 1979 – 1995. *Asia in Extenso*. Recuperado de <http://www.iae.univ-poitiers.fr/EURO-ASIE/Docs/Asia-in-Extenso-Ota-mars2003.pdf>
- Perotti-Reille, C. (2008). Le textile habillement, la volonté de remporter la nouvelle révolution industrielle. *La Documentation Française*. Recuperado de <http://www.ladocumentationfrancaise.fr/var/storage/rapports-publics/084000121/0000.pdf>

- Riegel, J. (2002). Confucius. *Stanford Encyclopedia of Philosophy*. Recuperado de <http://plato.stanford.edu/entries/confucius/>
- Rosoff, R. (2005). Beyond codes of conduct - Addressing Labor Rights Problems in China. *China Business Review*. Recuperado de <https://www.chinabusinessreview.com/public/0403/rosoff.html>
- Scheineson, A, (2009, mayo). China's internal Migrants. *Council on Foreign Relations*. Recuperado de <http://www.cfr.org/china/chinas-internal-migrants/p12943>
- Spice Digest, (2007, Otoño). Introduction to the Cultural Revolution. *Spice Stanford*, Recuperado de <http://iis-db.stanford.edu/docs/115/CRintro.pdf>
- Tianshu, P. (2009, Enero). Working sisters. *Harvard Magazine*. Recuperado de <http://harvardmagazine.com/2009/01/working-sisters>
- Wei, J. (2000). The Fifth Modernization: Democracy. *Columbia University Press*. Volumen 2 (segunda edición). Recuperado de http://afe.easia.columbia.edu/ps/cup/wei_jingsheng_fifth_modernization.pdf
- Wong, R. y Wong, S. (1997, Junio). Removing Regulatory Barriers in China: Changing the Foreign Exchange Regime. *Cato Institute*. Recuperado de <http://www.cato.org/events/china/papers/wong.html>
- Zhang, Y. (2002). Hope for China's migrant women workers. *China Business Review*. Recuperado de <https://www.uschina.org/public/documents/2006/11/labor-issues-corporate-responsibility.pdf>

Video

- Peled, M. (Productor). Peled, M. (Director). (2005). *China Blue* [documental].
- TED Talks. Chang, L. (2012, septiembre). *The voices of China's workers*. Recuperado de http://www.ted.com/talks/leslie_t_chang_the_voices_of_china_s_workers.html
- TED Talks. Herdeen, A. (2010, noviembre). *Making Global Labor Fair*. Recuperado de https://www.ted.com/talks/auret_van_heerden_making_global_labor_fair.html
- TED Talks. Huang, Y. (2011, julio). *Does Democracy stifle economic growth?* Recuperado de http://www.ted.com/talks/yasheng_huang.html
- TED Talks. Jacques, M, (2010, octubre). *Understanding the Rise of China*. Londres. Recuperado de http://www.ted.com/talks/martin_jacques_understanding_the_rise_of_china.html

TED Talks. Lang, Y. (2011, octubre). *The Generation that's remaking China*. Recuperado de http://www.ted.com/talks/yang_lan.html

TED Talks. Neuwirth, R. (2012, septiembre). *The power of the informal economy*. Recuperado de https://www.ted.com/talks/robert_neuwirth_the_power_of_the_informal_economy.html

TED Talks. WuDunn, S. (2010, agosto). *Our Century's greatest injustice*. Recuperado de https://www.ted.com/talks/sheryl_wudunn_our_century_s_greatest_injustice.html

Conferencias

Guo, B. (2003, febrero, 07). China's Labor Standards: Myths and Realities. Conferencia *China: Opportunities & Challenges for US companies* (Kennesaw State University, Kennesaw, Estados Unidos). Recuperado de http://www.academia.edu/165449/Chinas_Labor_Standards_Myths_and_Realities

Xu, K. (2008). Adjustment and revitalization of China Textile Industry. *International Textile Manufacturer Federation, Tercera Sesión General*. Recuperado de <http://www.itmf.org/fgrs-shanghai/update/2-Xu-Kunyuan.pdf>

Zhu et al. (2009, Agosto, 24). The Recent Transformation of Chinese Trade Unions under the New Political Slogan of 'Creating Social Harmony'. *15th World Congress of the International Industrial Relations Association (IIRA): "The New World of Work, Organisations and Employment"*. Sydney, Australia. Recuperado de http://chinaanalysis.com/cat1_innovation/media/blogs/blog30/IIRA%20Conference%20Paper%20on%20Trade%20Unions%20in%20China.pdf

Apuntes en Clase

Villegas, P. (2011). *Argumentos para dudar del Derecho Internacional* (apuntes de clase, Derecho Internacional, Pontificia Univesidad Católica del Ecuador, LEAI, séptimo semestre). Quito, Ecuador

Sitios Web

ILO (1999). *Convenio sobre la prohibición de las peores formas de trabajo infantil*. Recuperado de <http://www.ilo.org/public/spanish/standards/relm/ilc/ilc87/com-chic.htm>

ILO. (1951). *C100 Convenio sobre igualdad de remuneración, 1951*. Recuperado de http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---ed_norm/---declaration/documents/publication/wcms_decl_fs_107_es.pdf

ILO. (1958). *C111 Convenio sobre la discriminación (empleo y ocupación), 1958*. Recuperado de http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---ed_norm/---declaration/documents/publication/wcms_decl_fs_108_es.pdf

- Leehman et al. (1992). *Trade Union Law of the People's Republic of China – 1992*. Recuperado de <http://www.lehmanlaw.com/resource-centre/laws-and-regulations/labor/trade-union-law-of-the-peoples-republic-of-china-1992.html>
- Li, X. (2007) How does China's new labor contract law affect floating workers?. *International Energy Agency*. Recuperado de <http://www.iea-world.com/docs/788.pdf>
- Library of Congress. (2012). *Legal Research Guide: China*. Recuperado de <http://www.loc.gov/law/help/china.php>
- OAS. (1973). *Convenio sobre la edad mínima de admisión al empleo*. Recuperado de http://www.oas.org/dil/esp/Convenio_138_de_la_OIT_Argentina.pdf
- Observatorio de la Política China. (1982). *Constitución de la República Popular China 1982, Art.57*. Recuperado de http://www.politica-china.org/imxd/noticias/doc/1232451324Constitucion_china_ES.pdf
- OIT. (1948). *Sobre la Libertad Sindical y la protección del derecho de sindicación*. Recuperado de <http://www.parlamento.gub.uy/htmlstat/pl/convenios/conv12030-87.htm>
- OIT. (1998)., *About the declaration*. Recuperado de <http://www.ilo.org/declaration/thedeclaration/lang--en/index.htm>
- OIT. *Acerca de la OIT*. Recuperado de <http://www.ilo.org/global/about-the-ilo/lang--es/index.htm>
- The National People's Congress of the People's Republic of China. (1995, enero) *Labour Law of the People's Republic of China*. Recuperado de http://www.npc.gov.cn/englishnpc/Law/2007-12/12/content_1383754.htm
- World Federation of Trade Unions. (2007, Enero). *The International Labour and Trade Union Movement in the 21st century*. Recuperado de http://www.wftucentral.org/?page_id=40&language=en